

**EL PATRIMONIO RELIGIOSO DE LA COMUNIDAD ANGLOSAJONA EN LA
CIUDAD DE MÉXICO DE 1847 A 1895.**

CHRIST CHURCH, PATRIMONIO OLVIDADO

ARQ. OSCAR CORREA ANGUIANO





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN ARQUITECTURA

MAESTRÍA EN ARQUITECTURA

RESTAURACIÓN DE MONUMENTOS

**EL PATRIMONIO RELIGIOSO DE LA COMUNIDAD ANGLOSAJONA EN LA
CIUDAD DE MÉXICO DE 1847 A 1895.**

CHRIST CHURCH, PATRIMONIO OLVIDADO

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:

MAESTRO EN ARQUITECTURA

PRESENTA:

ARQ. OSCAR CORREA ANGUIANO

TUTOR PRINCIPAL:

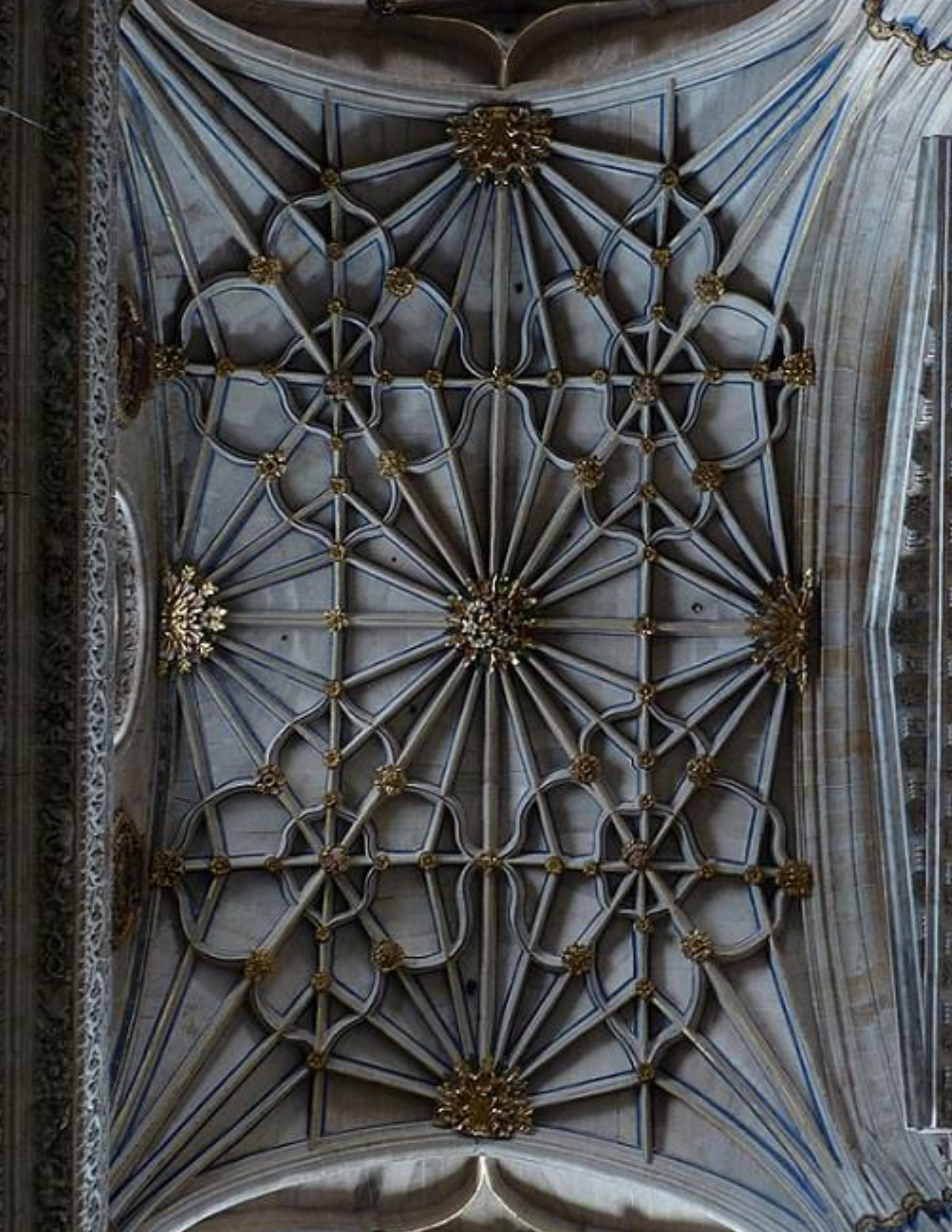
DR. ARQ. JOSÉ LÓPEZ QUINTERO

FACULTAD DE ARQUITECTURA

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX., FEBRERO DE 2023

ÍNDICE

	3
INTRODUCCIÓN	13
CAPÍTULO 1. LAS COLONIAS EXTRANJERAS COMO PARTE DE NUESTRA HISTORIA	14
1.1. MÉXICO EN EL SIGLO XIX, UN PAÍS DE OPORTUNIDADES PARA EXTRANJEROS	19
1.2. LAS LEYES DE REFORMA Y EL FIN DEL PODERÍO ECLESIAÍSTICO	23
1.3. LA CIUDAD MODERNA DE DIAZ Y EL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA.	30
1.4. LA CREACIÓN DE LAS COLONIAS EXTRANJERAS EN EL NUEVO MÉXICO MODERNO	55
CAPÍTULO 2. CHRIST CHURCH: EL RESULTADO DE UN ASENTAMIENTO ANGLOSAJÓN EN LA CIUDAD DE MÉXICO	56
2.1. LA OTRA CARA DE LA COMUNIDAD ANGLOSAJONA: LOS ESTADOUNIDENSES	60
2.2. LA NECESIDAD DE UN TEMPLO PROTESTANTE ANGLOPARLANTE.	67
2.3. CONSTRUCCIÓN HEOGÓTICA DEL TEMPLO ANGLICANO CHRIST CHURCH	73
2.4. GRAVES PROBLEMAS EN LA CONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO Y PRINCIPALES CELEBRACIONES	79
2.5. CARACTERÍSTICAS ARQUITECTÓNICAS DE CHRIST CHURCH	87
CAPÍTULO 3. EL NEOGÓTICO, SUS ORIGENES Y SU INFLUENCIA EN MÉXICO	88
3.1. REVIVALS: EL HISTORICISMO DEL SIGLO XIX	98
3.2. LOS ORIGENES DEL NEOGÓTICO	108
3.3. EXPANSIÓN DEL NEOGÓTICO AL CONTINENTE AMERICANO: MÉXICO	115
3.4. EL NEOGÓTICO EN LA CIUDAD DE MÉXICO DURANTE EL SIGLO XIX; LA ACADEMIA DE SAN CARLOS.	131
CAPÍTULO 4. EL DECLIVE DE CHRIST CHURCH; UN PATRIMONIO ANGLICANO NO ARRAIGADO A LA SOCIEDAD	134
4.1. AFECTACIONES AL INMUEBLE CHRIST CHURCH Y SU DECLIVE, HASTA SU ABANDONO.	141
4.2. EL PATRIMONIO ECLESIASTICO ANGLOSAJON Y SU IMPORTANCIA DE CONSERVACIÓN	146
4.3. INTERROGANTES ANTE LA INTERVENCIÓN DEL INMUEBLE CHRIST CHURCH	154
4.4. ANÁLISIS PARA LA INTERVENCIÓN DEL ANTIGUO TEMPLO ANGLICANO "CHRIST CHURCH"	162
4.5. CHRIST CHURCH Y UN NUEVO USO COMO RESCATE DEL INMUEBLE DE LA MEMORIA URBANA DE LOS ANGLICANOS EN LA CDMX.	183
REFLEXIONES	191
FUENTES DE CONSULTA	197
ÍNDICE DE IMÁGENES	



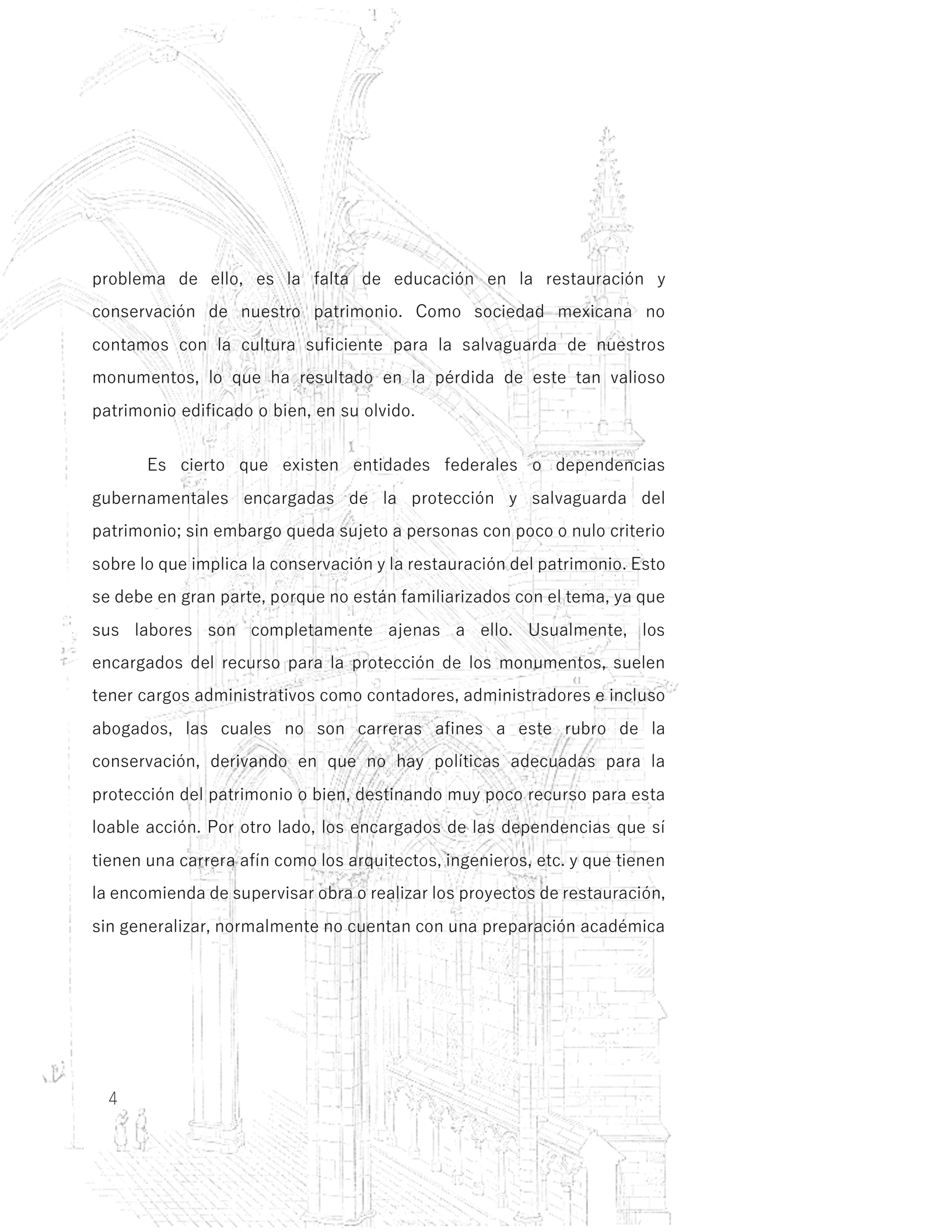
INTRODUCCIÓN

EL PATRIMONIO RELIGIOSO DE LA COMUNIDAD ANGLOSAJONA EN LA CIUDAD DE MÉXICO DE 1847 A 1895. CHRIST CHURCH, PATRIMONIO OLVIDADO

“Algunos de los edificios representativos de la época porfirista sobreviven penosa y milagrosamente –la arquitectura prehispánica se defiende sola; nadie va a destruir una pirámide–; la arquitectura colonial tiene a su favor algunas raquíticas, parciales y mal elaboradas leyes que la defienden; la arquitectura del Siglo XIX y de principios del XX está totalmente indefensa y será destruida toda”.

(Martín Hernandez 1981, 17)

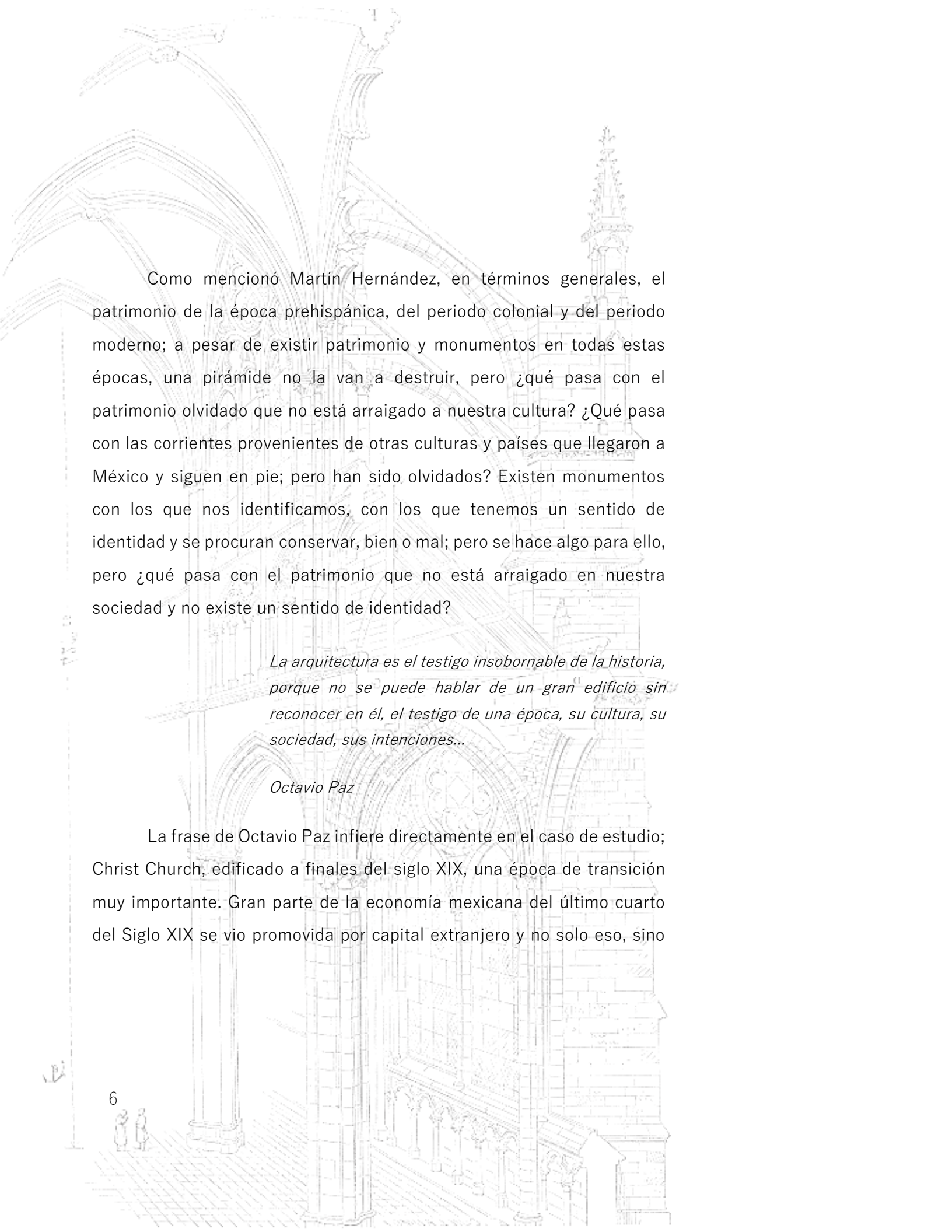
Lo que menciona Martín Hernández no es el único problema al cual se enfrenta nuestro patrimonio, la restauración también está atravesando por dos grandes problemas: el primero es la restauración arbitraria, y el segundo, son las restauraciones realizadas por personas inexpertas provocando la pérdida irreparable del patrimonio. Una gran parte del



problema de ello, es la falta de educación en la restauración y conservación de nuestro patrimonio. Como sociedad mexicana no contamos con la cultura suficiente para la salvaguarda de nuestros monumentos, lo que ha resultado en la pérdida de este tan valioso patrimonio edificado o bien, en su olvido.

Es cierto que existen entidades federales o dependencias gubernamentales encargadas de la protección y salvaguarda del patrimonio; sin embargo queda sujeto a personas con poco o nulo criterio sobre lo que implica la conservación y la restauración del patrimonio. Esto se debe en gran parte, porque no están familiarizados con el tema, ya que sus labores son completamente ajenas a ello. Usualmente, los encargados del recurso para la protección de los monumentos, suelen tener cargos administrativos como contadores, administradores e incluso abogados, las cuales no son carreras afines a este rubro de la conservación, derivando en que no hay políticas adecuadas para la protección del patrimonio o bien, destinando muy poco recurso para esta loable acción. Por otro lado, los encargados de las dependencias que sí tienen una carrera afín como los arquitectos, ingenieros, etc. y que tienen la encomienda de supervisar obra o realizar los proyectos de restauración, sin generalizar, normalmente no cuentan con una preparación académica

apropiada en el ámbito de la conservación, ni tampoco es personal especializado. Uno de los principales motivos se debe a que el personal especializado o capacitado, busca percibir un sueldo mucho mayor a los presupuestos destinados anualmente por las dependencias encargadas. Al no existir la solvencia suficiente para mantener plantillas de dichos especialistas, se termina delegando el trabajo de proyectos y obra a personal de servicio social o personal sin conocimiento suficiente. Pero esto no solo sucede en las dependencias, también sucede del lado de quien ejecuta. Hablando especialmente de los contratistas que no cuentan con personal especializado y que, en lugar de priorizar la salvaguarda del patrimonio, suelen considerar la intervención del patrimonio como un negocio y no como una labor social y digna, para mostrar nuestra cultura al mundo a través de nuestros monumentos. Esto no solo pone en riesgo el patrimonio con intervenciones no apropiadas que causan daños irreversibles, pero en ocasiones puede derivar en la pérdida del mismo. Es por eso que necesitamos establecer una cultura general de conservación en nuestra sociedad, para así poder proteger el patrimonio en todos los ámbitos e injerencias, tanto directa como indirectamente.



Como mencionó Martín Hernández, en términos generales, el patrimonio de la época prehispánica, del periodo colonial y del periodo moderno; a pesar de existir patrimonio y monumentos en todas estas épocas, una pirámide no la van a destruir, pero ¿qué pasa con el patrimonio olvidado que no está arraigado a nuestra cultura? ¿Qué pasa con las corrientes provenientes de otras culturas y países que llegaron a México y siguen en pie; pero han sido olvidados? Existen monumentos con los que nos identificamos, con los que tenemos un sentido de identidad y se procuran conservar, bien o mal; pero se hace algo para ello, pero ¿qué pasa con el patrimonio que no está arraigado en nuestra sociedad y no existe un sentido de identidad?

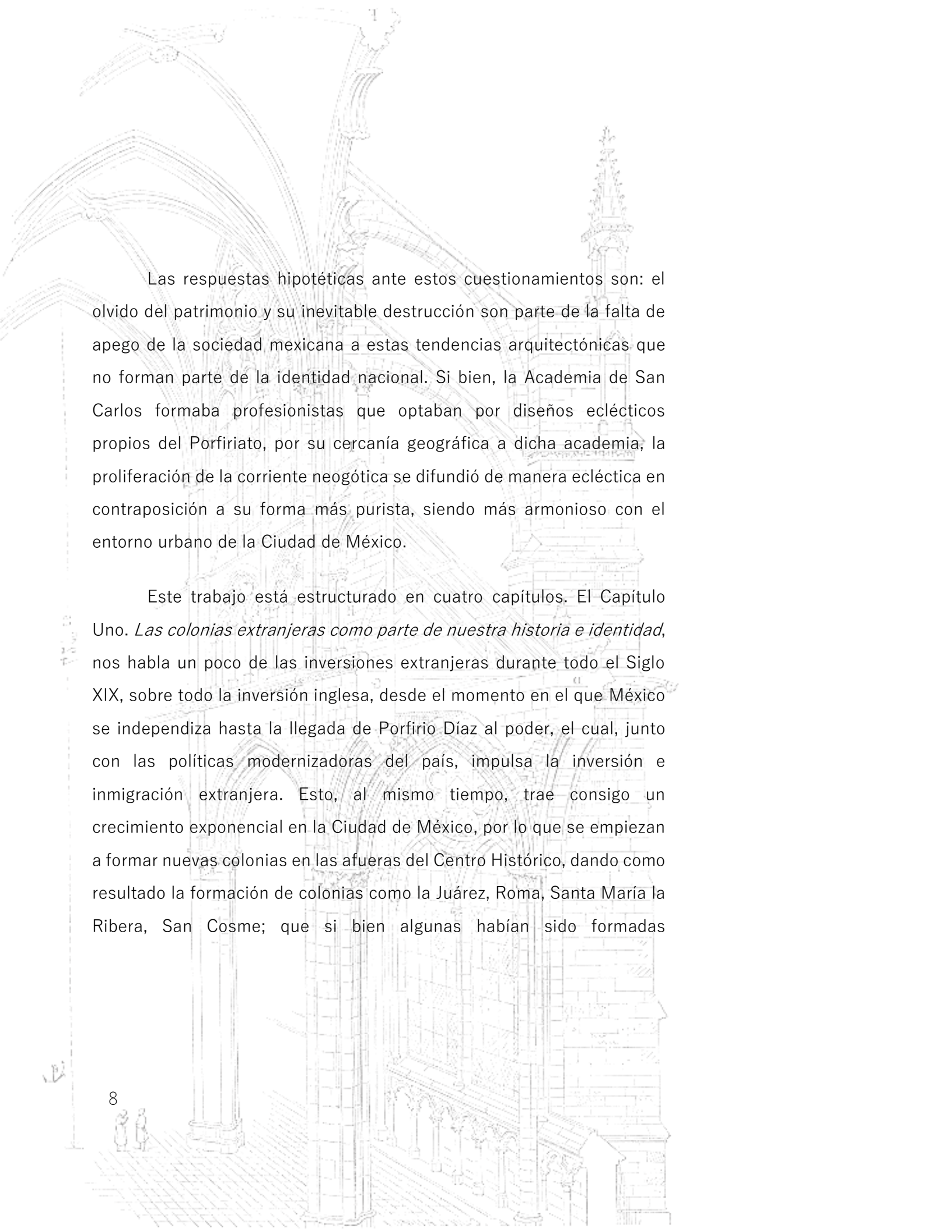
La arquitectura es el testigo insobornable de la historia, porque no se puede hablar de un gran edificio sin reconocer en él, el testigo de una época, su cultura, su sociedad, sus intenciones...

Octavio Paz

La frase de Octavio Paz infiere directamente en el caso de estudio; Christ Church, edificado a finales del siglo XIX, una época de transición muy importante. Gran parte de la economía mexicana del último cuarto del Siglo XIX se vio promovida por capital extranjero y no solo eso, sino

que se impulsó una de las mayores migraciones que habían acontecido hasta ese momento, sin mencionar el crecimiento urbano que se dio durante la segunda mitad del siglo XIX.

Los extranjeros formaron una parte importante en la economía y en la arquitectura de nuestro país. Lo que nos lleva a preguntarnos: ¿de qué manera las nuevas tecnologías influyeron o frenaron la proliferación del neogótico en la Ciudad de México? ¿Tuvo algo que ver la Academia de San Carlos o la migración de arquitectos extranjeros y el Porfiriato en esta difusión de esta corriente arquitectónica?, o ¿cuál es el motivo por el que no tuvo tanto esparcimiento como en la zona centro-occidente de México? Si bien, la iglesia Christ Church fue erigida en el centro de la Ciudad de México, ¿cuál es el motivo por el que esta iglesia no se edificó en alguna de las nuevas colonias de extranjeros que estaban teniendo su auge durante la segunda mitad del Siglo XIX? Todas estas preguntas surgieron cuando se empezó a indagar más en el tema, pero sin duda, una de las más preocupantes fue: ¿cuál es el motivo del olvido de estos inmuebles considerados patrimonio arquitectónico en colonias extranjeras?

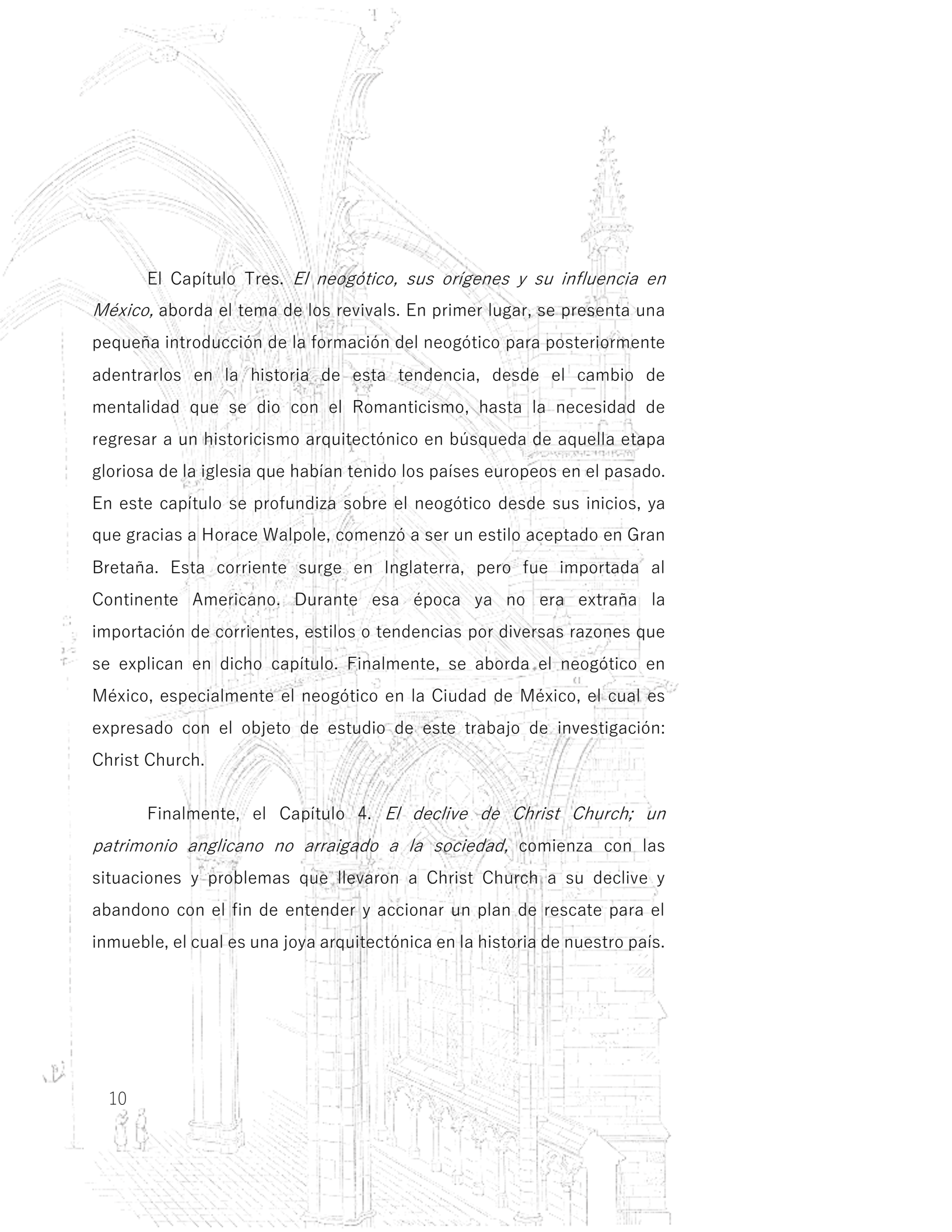


Las respuestas hipotéticas ante estos cuestionamientos son: el olvido del patrimonio y su inevitable destrucción son parte de la falta de apego de la sociedad mexicana a estas tendencias arquitectónicas que no forman parte de la identidad nacional. Si bien, la Academia de San Carlos formaba profesionistas que optaban por diseños eclécticos propios del Porfiriato, por su cercanía geográfica a dicha academia, la proliferación de la corriente neogótica se difundió de manera ecléctica en contraposición a su forma más purista, siendo más armonioso con el entorno urbano de la Ciudad de México.

Este trabajo está estructurado en cuatro capítulos. El Capítulo Uno. *Las colonias extranjeras como parte de nuestra historia e identidad*, nos habla un poco de las inversiones extranjeras durante todo el Siglo XIX, sobre todo la inversión inglesa, desde el momento en el que México se independiza hasta la llegada de Porfirio Díaz al poder, el cual, junto con las políticas modernizadoras del país, impulsa la inversión e inmigración extranjera. Esto, al mismo tiempo, trae consigo un crecimiento exponencial en la Ciudad de México, por lo que se empiezan a formar nuevas colonias en las afueras del Centro Histórico, dando como resultado la formación de colonias como la Juárez, Roma, Santa María la Ribera, San Cosme; que si bien algunas habían sido formadas

previamente, esto generó la migración de la población élite de la ciudad en búsqueda de una mejor calidad de vida lejos del caos y hacinamiento de la ciudad, que derivó en sobrepoblación. Esto a su vez, junto con la libertad de cultos gracias a las Leyes de Reforma, dio pie a la construcción de templos como el antiguo templo anglicano Christ Church, de corriente Neogótica, con el fin de permitir que los extranjeros recién llegados pudieran profesar su fe de manera libre en un inmueble que generara reminiscencia a sus raíces.

El Capítulo Dos. *Christ Church: el resultado de un asentamiento anglosajón en la Ciudad de México*. En dicho capítulo, comienza explicando cómo llegó el capital británico a la Ciudad de México y la forma en que dio pie a la formación de dicho templo. Los problemas económicos que el templo sufrió para su conformación, así como el motivo de la ubicación privilegiada de dicho espacio de congregación. Pero lo más importante, es la arquitectura del lugar, las características arquitectónicas, el concurso de licitación para su proyecto y construcción y los detalles decorativos al contar con vitrales de la casa más famosa de Inglaterra en ese momento; C. E. Kemper.



El Capítulo Tres. *El neogótico, sus orígenes y su influencia en México*, aborda el tema de los revivals. En primer lugar, se presenta una pequeña introducción de la formación del neogótico para posteriormente adentrarlos en la historia de esta tendencia, desde el cambio de mentalidad que se dio con el Romanticismo, hasta la necesidad de regresar a un historicismo arquitectónico en búsqueda de aquella etapa gloriosa de la iglesia que habían tenido los países europeos en el pasado. En este capítulo se profundiza sobre el neogótico desde sus inicios, ya que gracias a Horace Walpole, comenzó a ser un estilo aceptado en Gran Bretaña. Esta corriente surge en Inglaterra, pero fue importada al Continente Americano. Durante esa época ya no era extraña la importación de corrientes, estilos o tendencias por diversas razones que se explican en dicho capítulo. Finalmente, se aborda el neogótico en México, especialmente el neogótico en la Ciudad de México, el cual es expresado con el objeto de estudio de este trabajo de investigación: Christ Church.

Finalmente, el Capítulo 4. *El declive de Christ Church; un patrimonio anglicano no arraigado a la sociedad*, comienza con las situaciones y problemas que llevaron a Christ Church a su declive y abandono con el fin de entender y accionar un plan de rescate para el inmueble, el cual es una joya arquitectónica en la historia de nuestro país.

En este capítulo se abordan cuestiones para la protección del patrimonio; como factores que ponen en riesgo su existencia, acciones para la conservación y protección del templo, tomando en cuenta teorías de restauración de diversos autores, las consideraciones estipuladas en las cartas internacionales de protección al patrimonio, así como la carga histórico-estética de Christ Church. Además, se proponen diversas acciones para la salvaguarda del inmueble así como un proyecto de nuevo uso y su adhesión a un proyecto de integración urbana con el fin de preponderar su uso y permanencia en el tiempo-espacio.

Una de las principales motivaciones para realizar este trabajo de investigación, como se mencionó anteriormente, es el olvido de este inmueble que es un testigo vivo de la historia de la ciudad, de la época porfirista y de la apertura extranjera de nuestro país. La información que existe sobre esta edificación y su importancia para nuestra historia es muy limitada, a pesar de haber sido una de las primeras iglesias anglicanas en la Ciudad de México. Es necesario transmitir estos conocimientos y dotar a este inmueble de un nuevo uso, para generar un sentido de apropiación y de pertenencia en la sociedad y de su entorno para así garantizar la perdurabilidad de este patrimonio edificado para los años venideros.



CAPÍTULO UNO

LAS COLONIAS EXTRANJERAS COMO PARTE DE NUESTRA HISTORIA

Para poder entender el Neogótico en el patrimonio religioso de la comunidad anglosajona en la Ciudad de México durante el Siglo XIX, es necesario preguntarse ¿cuál es el motivo por el cual existe una comunidad anglosajona en la Ciudad de México al punto de requerir un patrimonio religioso? Esto se puede entender con la coyuntura de varios factores que comenzaron en Inglaterra en la segunda mitad del Siglo XVIII hasta finales del Siglo XIX en México; empezando por el inicio de un nuevo sistema de transformación económica que surge en Inglaterra en 1760, el cual cambió por completo la historia de la humanidad impactando sectores sociales y económicos; a este proceso se le conoce como Revolución Industrial.

“Como resultado de la Revolución Industrial [...] la exportación de capitales adquirió un papel central en el sistema productivo de Gran Bretaña durante todo el Siglo XIX y hasta el estallido de la Primera Guerra Mundial, en 1914. Apoyada con la expansión industrial, la expansión de



las comunicaciones y la introducción de innovaciones tecnológicas. Estos factores coadyuvaron a un crecimiento del sector comercial que trascendió muy pronto las fronteras del propio país” (Parra, 1995, pág. 13).

La búsqueda de la consolidación del imperio británico se basaba en dos factores principales, la aseguración de la posesión de sus colonias y la exportación de capitales e intercambio comercial. Esta consolidación coincidió con la independencia de las colonias españolas en América.

1.1. MÉXICO EN EL SIGLO XIX, UN PAÍS DE OPORTUNIDADES PARA EXTRANJEROS

“Desde la Revolución Industrial, a mediados del Siglo XVIII y durante todo el Siglo XIX, la exportación de capitales adquirió un papel central en el sistema productivo a nivel mundial. A principio del Siglo XIX, la inquietud por los movimientos extranjeros en México creció gracias al deseo por reconstruir la economía que se había visto devastada por las guerras de independencia y por reanimar las actividades productivas más importantes. En 1821, las Cortes españolas discutieron y aprobaron una

ley que propiciaba la colonización de algunas tierras por mexicanos y extranjeros. Pero la idea fue cobrando peso tan pronto como apareció un gobierno políticamente independiente” (Mentz 1982, 385).

Como consecuencia de la independencia de España, en México se comenzaron a sentar las bases de las relaciones diplomáticas con otros países y a reforzar sus intereses económicos en nuestro país.

“La presencia británica se había hecho sentir al promover de manera clandestina las luchas independentistas por medio de préstamos y venta de armas a los ejércitos insurgentes” (Parra, 1995), con el fin de colaborar en la independencia de México y formalizar su interés económico en el país; a través de casas comerciales británicas y como actividades de fomento para la reactivación económica.

Debido a la gran pérdida de capital español que las guerras de independencia habían dejado, muchos mexicanos tuvieron que recurrir a fuentes de financiamiento de otros países, siendo Inglaterra una de las principales regiones que se consideraron gracias a las ventajas y *expertise*, sin mencionar los avances tecnológicos que la Revolución Industrial había traído consigo. No fue difícil conseguir inversionistas extranjeros gracias a la amplia difusión de las obras de Alexander Von

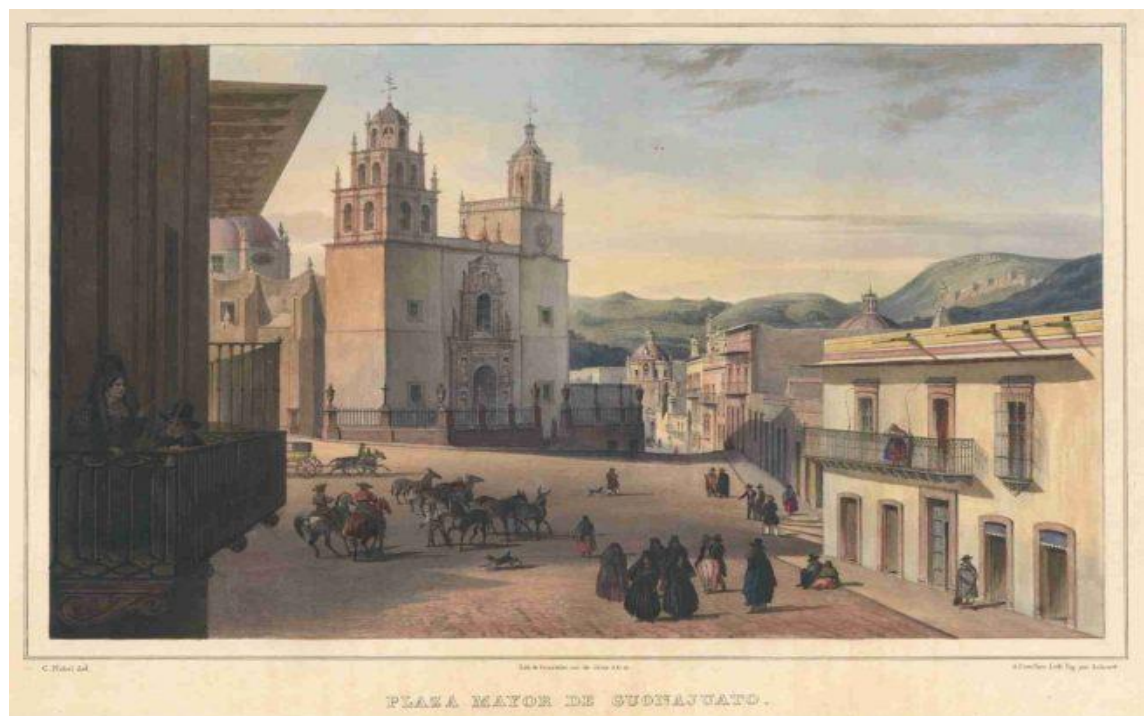


Humboldt por toda Europa, sobre todo en el campo de la minería, donde le fue posible sugerir obras necesarias para una mayor eficiencia y economía. De manera que Humboldt no sólo hacía notar los abundantes yacimientos de oro y plata, pero las grandes reservas metalíferas de materiales no aprovechados, como el plomo, zinc, estaño entre otros muchos, posibilitando la oportunidad a la fundación de industrias capaces de aprovecharlos y nuevos centros de trabajo y producción en el país. “Durante este periodo se formaron en Inglaterra 46 compañías para operar en América Latina; 28 de ellas eran compañías mineras, y de estas, 7 se instalaron en México como parte del interés común de los dos países [...]. En 1826, existían 17 casas comerciantes británicas en México; 14 se encontraban en la capital” (Parra, 1995, págs. 14, 16).

Alma Laura Parra en su artículo La presencia inglesa en México durante el Siglo XIX, menciona algunas de las características de los ingleses en México durante la primera mitad del Siglo XIX, entre la cuales destacan:

- La comunidad inglesa controlaban toda la actividad comercial a gran escala, sin embargo aún se desconoce el tamaño de dicha comunidad.

- Dicha comunidad estaba directamente vinculada con el gobierno y las élites mexicanas.



Fotografía 1.1. Grabado realizado por Alexander Von Humboldt, de Guanajuato.

Grabado de Humboldt de Guanajuato, lugar que visitó debido a la Mina de la Valenciana, la cual se había convertido en la principal productora de plata del Siglo XVIII.



- Los representantes de las grandes casas comerciales comúnmente contaban con cargos políticos, como consulares de la Gran Bretaña en diferentes países.
- En dicha época, los mineros de Cornwall fue la única migración de británicos no ligados a altas esferas y esto se debió a la necesidad de mano de obra especializada en labores mineras por compañías Inglesas instaladas en México a partir de 1824.

Sin embargo, para mediados del Siglo XIX comenzó un declive en la presencia del capital inglés en México. Un gran número de casas comerciantes británicas habían desaparecido sin mencionar que a finales de la décadas de los años sesenta, el gobierno de Juárez rompió relaciones con Gran Bretaña, debido al reconocimiento que este país había hecho al gobierno de Maximiliano.

No obstante, no podemos decir que la época de Juárez haya sido el periodo de pérdida para el capital británico, si bien se podría considerar como un periodo de gestación para un nuevo nacimiento durante el gobierno de Díaz. Debemos de recordar que una de las etapas de mayor cambio y crecimiento para la Ciudad de México estuvo marcado en la segunda mitad del Siglo XIX, cuando con el fin del antiguo régimen y el

fin del poderío de la Iglesia fue posible comenzar a marcar las pautas para una etapa modernizadora y de crecimiento en el país.

1.2. LAS LEYES DE REFORMA Y EL FIN DEL PODERÍO ECLESIAÍSTICO

Durante casi tres siglos de Virreinato, la Ciudad de México experimentó un estancamiento en la mancha urbana, a pesar de ello el crecimiento poblacional continuó multiplicándose, dando como resultado un grave problema de hacinamiento. Como dice Martín Hernández en su libro de *Arquitectura Doméstica*, en la segunda mitad del Siglo XVIII se comenzó a manifestar una expansión desordenada, motivo por el cual el Virrey de Revillagigedo encomendó un proyecto de ensanche al arquitecto Castera el cual fue terminado en 1793, pero fue hasta el año 1842 cuando lo litografiaron y publicaron por parte del Ayuntamiento, ya que a pesar de haber pasado casi 50 años, dicho plano aún conservaba validez, lo cual pudo deberse al estancamiento que hubo por las causas políticas y económicas que se suscitaron durante la independencia de México.



Durante el Virreinato “la Iglesia era propietaria de más de la mitad de las casas de la ciudad, así como de innumerables, tierras urbanas, suburbanas y rústicas, que al estar concentradas en las manos religiosas hacían imposible la existencia de un mercado inmobiliario, que permitiera el crecimiento y la transformación de la ciudad” (Ayala Alonso, Vargas Sánchez, & Alvarez Montes, 2017, pág. 11). Esto hacía imposible el crecimiento territorial, así como la adquisición de viviendas por parte de la población en general. Sin embargo, esta situación no terminó con la Independencia, ya que durante la primera mitad del Siglo XIX, a pesar de haberse logrado la emancipación de España, la Iglesia seguía siendo la institución más poderosa en México, debido a su injerencia en la vida política, así como la fuerte influencia ideológica que ejercía sobre el pueblo. Todo esto limitaba el desarrollo de sectores ajenos a la religión católica.

Es por ello que surgen las Leyes de Reforma, cuyo propósito inicial fue separar a la Iglesia y al Estado; es decir, la Iglesia no debería tomar parte en los asuntos del Estado. Se trataba de una serie de normas proclamadas después del triunfo de la Revolución de Ayutla. Dentro de esas leyes encontramos las siguientes:

La *Ley de desamortización de fincas rústicas y urbanas propiedad de corporaciones civiles y eclesiásticas*¹ formó parte de las Leyes de Reforma, y fue creada el 25 de junio de 1856. Esta decretaba la venta a particulares de las propiedades de la Iglesia Católica con el fin de fomentar la actividad económica, teniendo como finalidad incentivar la pequeña propiedad privada y la secularización de la sociedad. Esto permitió que algunos arrendatarios pudieran convertirse en propietarios, así como la aparición de latifundistas urbanos que adquirieron grandes extensiones de tierra, donde fundaron fraccionamientos para expandir la ciudad. Sin embargo, gran parte de los inmuebles donde se realizaban labores de la iglesia como templos, conventos, colegios, hospitales quedaron fuera de dichas ventas para permanecer en mano de la Iglesia.

El 12 de julio de 1859, surgió la Ley de *Nacionalización de los bienes del clero secular y regular*, que complementa a la Ley Lerdo, pasando los bienes muebles administrados por la Iglesia a propiedad de la Nación. Esto permitió que los edificios fueran utilizados para instituciones públicas y en ocasiones fueron demolidos, fraccionados y

¹ Mejor conocida como Ley Lerdo, cuyo promotor principal el cual fue el entonces ministro de Hacienda Miguel Lerdo de Tejada.



vendidos, como fue el famoso caso del convento de San Agustín, ubicado junto al actual templo de San Agustín.

Con la independencia de España, México comenzó a sentar relaciones diplomáticas con distintos países promoviendo la importación tanto de capital extranjero, infraestructura y mano de obra a nuestro país para fomentar el avance y crecimiento económico. Pero no fue hasta la llegada del presidente Díaz donde estas relaciones proliferaron, sobre todo la inversión británica en el país y, por ende, la migración de ciudadanos británicos a nuestras tierras. Esto no debe de extrañarnos, ya que durante finales del Siglo XIX Gran Bretaña fue el principal promotor de la expansión de la economía mundial (Parra, 1995). Sin embargo, fue gracias a las Leyes de Reforma, sobre todo la *Ley sobre la libertad de cultos*, proclamada el 4 de diciembre de 1860, que fue posible que todos los extranjeros pudieran profesar libremente su fe, y esto conllevó la construcción de espacios arquitectónicos específicos, los cuales forman parte primordial para entender la historia y progreso de nuestro país.

1.3. LA CIUDAD MODERNA DE DÍAZ Y EL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA

El Porfiriato, como es bien sabido, fue un periodo que duró 35 años, y se caracterizó por grandes cambios en el ámbito económico y una gran inversión extranjera. Este periodo comprende desde 1877, con la llegada de Porfirio Díaz al poder, hasta 1911 con la Revolución Mexicana. Bajo los lemas, orden y progreso y poca política, mucha administración, podemos decir que el Porfiriato fue una administración caracterizada por mucho progreso y mucha desigualdad, motivo por los cuales estalló la Revolución mexicana en 1910.

No debemos de olvidar que Díaz recibió una administración en quiebra, la cual gracias a un nuevo préstamo se pudo reestructurar la deuda externa e interna para dar seguridad a los inversionistas extranjeros. Para esto también fue necesario crear nuevos impuestos, pero a diferencia de otros gobiernos, estos no gravaban el comercio ni las importaciones, todo lo contrario, las impulsaban, creando en 1894 un superávit por primera vez en mucho tiempo pudiendo invertir en más obras públicas. Sin embargo, el gobierno de Díaz sólo beneficiaba a las



altas esferas y cada vez las desigualdades económicas, geográficas y sociales se hicieron más evidentes.

Entendiendo esto, no es de sorprenderse que el Porfiriato haya sido una de las etapas con mayor crecimiento extranjero, pasando de 54,737 habitantes en 1895, a 116,526 habitantes en 1910, según su lugar de nacimiento, pudiendo caracterizarse como el periodo más prolífico y de mayor impulso inmigratorio. Durante estos años, la política estuvo encaminada en promover la inmigración y la inversión extranjera, de modo que los inmigrantes se toparon con una política de puertas abiertas a la inmigración procedente de Europa, bajo los conceptos de inversión y modernización del país. A no ser por algunas medidas sanitarias con el fin de controlar algunas enfermedades infecciosas provenientes del Viejo Mundo, los inmigrantes no se enfrentaron con ninguna traba para ingresar a México. En esos años, la inmigración transoceánica presentó las cifras más altas y también se diversificó en cuanto a sus áreas de asentamiento. Es entonces cuando México recibe a una inmigración internacional de relativa importancia numérica, según las estadísticas portuarias (Salazar Anaya, 1996).

Según los estudios de Delia Salazar, entre 1895 y 1910 se duplicó la población de origen extranjero, la que estaba compuesta mayoritariamente por españoles, guatemaltecos, estadounidenses, franceses, británicos, alemanes, italianos, chinos, turcos, austriacos, suecos, suizos, cubanos, entre otros. Al tiempo que se diferenciaban por su origen nacional, los extranjeros también se distinguían por sus múltiples actividades económicas, ya que lo mismo ingresaron colonos agrícolas, jornaleros de campo que obreros, técnicos, comerciantes, profesionistas y, desde luego, empresarios. Algunos inmigrantes profesaban distintas religiones, lo cual fue posible gracias a la libertad de culto impartida durante las reformas de Juárez.

1895		1900		1910	
Guatemala	13 992	España	16 302	España	29 541
España	13 727	Estados Unidos	15 267	Guatemala	21 334
Estados Unidos	12 108	Guatemala	50 820	Estados Unidos	20 639
Francia	3 756	Francia	3 978	Francia	13 203
Reino Unido	3 167	China	2 835	Reino Unido	5 264
Alemania	2 420	Reino Unido	2 802	China	4 604
Italia	2 062	Cuba	2 716	Cuba	3 827
China	1 009	Italia	2 574	Alemania	3 416
Turquía	446	Alemania	2 567	Turquía	2 907
Austria	263	Turquía	407	Italia	2 595
Suecia	246	Arabia Saudita	336	Arabia Saudita	2 216
Suiza	227	Suiza	261	Suiza	1 546
Chile	100	Austria	252	Canadá	613
Dinamarca	95	Suecia	208	Austria	460
Brasil	89	Canadá	140	Grecia	459

Fotografía 1.2. MDGE, CGP, 1895, 1900 y 1910, bajo el rubro lugar de nacimiento.

En el recuadro se puede observar el incremento de extranjeros durante el Porfiriato, según su lugar de nacimiento.



Este periodo inmigratorio no es un efecto aislado, coincide con un momento de modernización y expansión interna promovido por el entonces presidente Porfirio Díaz y su ideal de modernizar al país. “Mediante un sinnúmero de concesiones, el Estado porfirista logró estimular la inversión extranjera en el país, en especial en el sector exportador de materias primas (agrícolas y mineras), la industria y la banca. Al mismo tiempo, la inversión extranjera y nacional se dirigió a la construcción de vías férreas y al mejoramiento de los puertos. Dicho crecimiento económico permitió la incorporación de mano de obra extranjera, calificada y semicalificada, en algunos centros mineros e industriales, en los campos petroleros, en ciertas zonas de cultivo extensivo (productoras de algodón, henequén y café, entre otras) y en la construcción de vías de comunicación. Ciertos inmigrantes libres, como españoles, franceses, alemanes y británicos se incorporaron al sector comercial del país que se vio favorecido por la desaparición de las alcabalas” (Salazar Anaya, 1996).

“La inversión, la expansión y diversificación del comercio, así como la migración, fueron las pautas que marcaron el ingreso de las distintas economías a los flujos económicos internacionales. En el caso de México fueron mucho más importantes los dos primeros elementos (a diferencia

de otros países que recibieron grandes olas migratorias), particularmente porque embonaron perfectamente con el ímpetu modernizador que caracterizó al Porfiriato (el cual asignó a la inversión extranjera un lugar vital" (Parra, 1995, pág. 18).

Entre 1876 y 1911, 304 compañías de capital británico funcionaron en México, y otras 23 tenían capital británico asociado. El más significativo de la presencia económica británica en nuestro país fue la de la firma Pearson & Son. Weetman Dickinson Pearson, vino por primera vez a México en 1889. Construyó el gran canal para el desagüe de la Ciudad de México. Durante 30 años, expandió y diversificó sus actividades de tal forma que, en 1920, se encontraba ligado no sólo a numerosas obras de infraestructura, sino a negocios de petróleo, ferrocarriles, electricidad, minería y procesamiento de yute. El capital británico controlaba cerca del 90 por ciento de las obras públicas y la electricidad. La firma de Cowdray, monopolizaba el mercado de abastecimiento de electricidad de Tamaulipas, Veracruz, Puebla y el Distrito Federal, en más del 95 por ciento. Por lo que se sabe, Cowdray tenía una estrecha relación con Porfirio Díaz y su familia y otros miembros del gobierno y de la élite mexicana (Parra, 1995).



Fotografía 1.3. Fotografía de Weetman Pearson, posteriormente Lord Cowdray.

Se cree que el motivo por el cual fueron dadas estas concesiones al gobierno británico, era un plan del gobierno mexicano para favorecer al capital británico y contrarrestar así el peso del capital norteamericano. Díaz entendió entonces que los inversionistas extranjeros podían ser mejores aliados que los gobiernos extranjeros. “En razón de que las relaciones con Estados Unidos, permanecieron volátiles durante un par de años, Díaz y su sucesor, Manuel González, recurrieron cada vez más a inversionistas extranjeros para suavizar las diferencias con el poderoso coloso norteamericano” (Salazar Anaya, 1996).

“Mientras Díaz y González estrechaban vínculos con la economía estadounidense, mejoraron también las relaciones diplomáticas con el grupo de viejos enemigos: Gran Bretaña, Francia y España. Los porfiristas consideraban que al menos las primeras dos de estas naciones eran principales fuentes de inversión de capitales, y al mismo tiempo buscaban impedir el peligro real de una excesiva dependencia con el capital de Estados Unidos. Díaz abrió negociaciones con Francia y España, y obtuvo el reconocimiento diplomático incondicional para su gobierno. González negoció un acuerdo con Gran Bretaña -el más recalcitrante de los viejos enemigos-. Los inversionistas y banqueros



desempeñaron papeles claves en ambos esfuerzos, persuadiendo a sus gobiernos de normalizar las relaciones con México” (Buchenaun, 1996).

Teniendo claro las facilidades para los extranjeros y las oportunidades de inversión en un país de gran riqueza como México, ¿qué implicaba la llegada del capital extranjero y extranjeros a México, sobre todo a la ciudad de México?

1.4. LA CREACIÓN DE LAS COLONIAS EXTRANJERAS EN EL NUEVO MÉXICO MODERNO

“A mediados del Siglo XIX se inició la creación de nuevos barrios en la periferia de la ciudad, que podemos calificar de suburbios o arrabales, que recibieron el nombre de colonias, y por haber sido planificadas de acuerdo con el interés de los fraccionadores, constituyeron un factor decisivo en el anárquico crecimiento de la ciudad. A partir de entonces comienza a extenderse fuera de los límites alcanzados”.

(Martín Hernandez, 1981, pág. 25).

Se puede decir que “durante la segunda mitad del Siglo XIX, la Ciudad de México experimentó un inusitado crecimiento de la mancha urbana, que no había registrado una expansión significativa a lo largo de los tres siglos del Virreinato, subió al escenario a los agentes inmobiliarios y trajo consigo la aparición de proyectos alternativos de ciudad [...]. Barrios y colonias de esta urbe como conjuntos de valor patrimonial en los que las actividades, sus pobladores, la estructura urbana y su arquitectura forman una unidad indisociable” (Ayala Alonso, Vargas Sánchez, & Alvarez Montes, 2017, pág. 23), abriendo camino a la conformación de la ciudad moderna.

A finales del Siglo XIX y principios del Siglo XX, en búsqueda de un modo de vida más cómodo y novedoso y buscando huir del hacinamiento de la ciudad, los humos, el ruido, la miseria y la delincuencia que se manifestaba en las grandes ciudades surgen nuevas colonias o fraccionamientos, las familias de la alta burguesía, siguiendo el modelo de diversos países del mundo, especialmente europeos, donde se da una nueva forma de vida alejada de los inconvenientes de las urbes inmersas en impetuosos procesos de modernización, abandonaron las viejas casonas señoriales del casco de la ciudad para trasladarse a los nuevos suburbios. Así, erigieron sus residencias en las nuevas colonias y



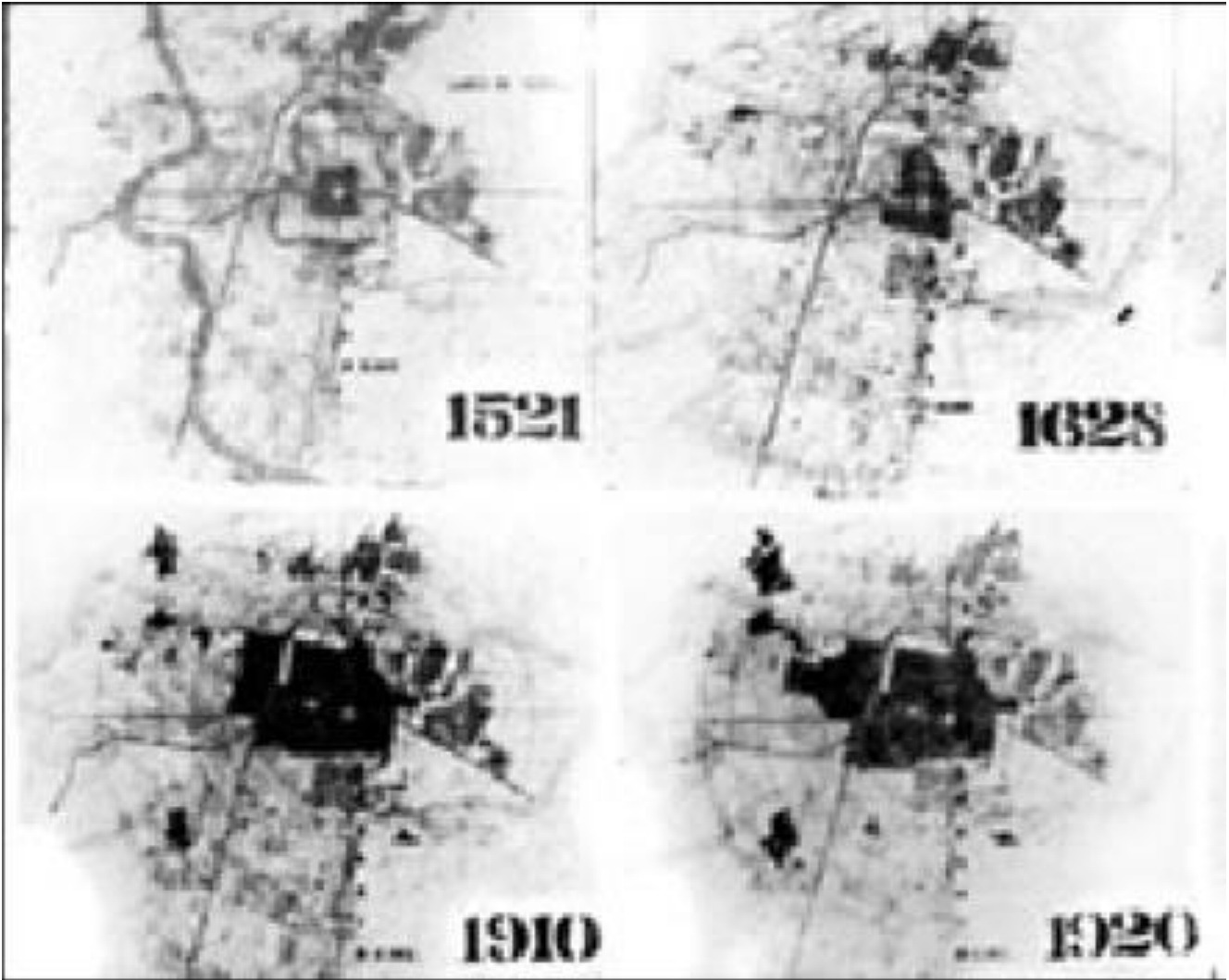
fraccionamientos que se empezaron a crear en las afueras de la Ciudad de México a finales del Siglo XIX. “En este desplazamiento participaron también, de manera destacada, los miembros de la plutocracia extranjera, norteamericanos, franceses e ingleses que junto con la alta burguesía nacional formaban la elite del porfiriato” (Martín Hernandez, 1981, pág. 31).

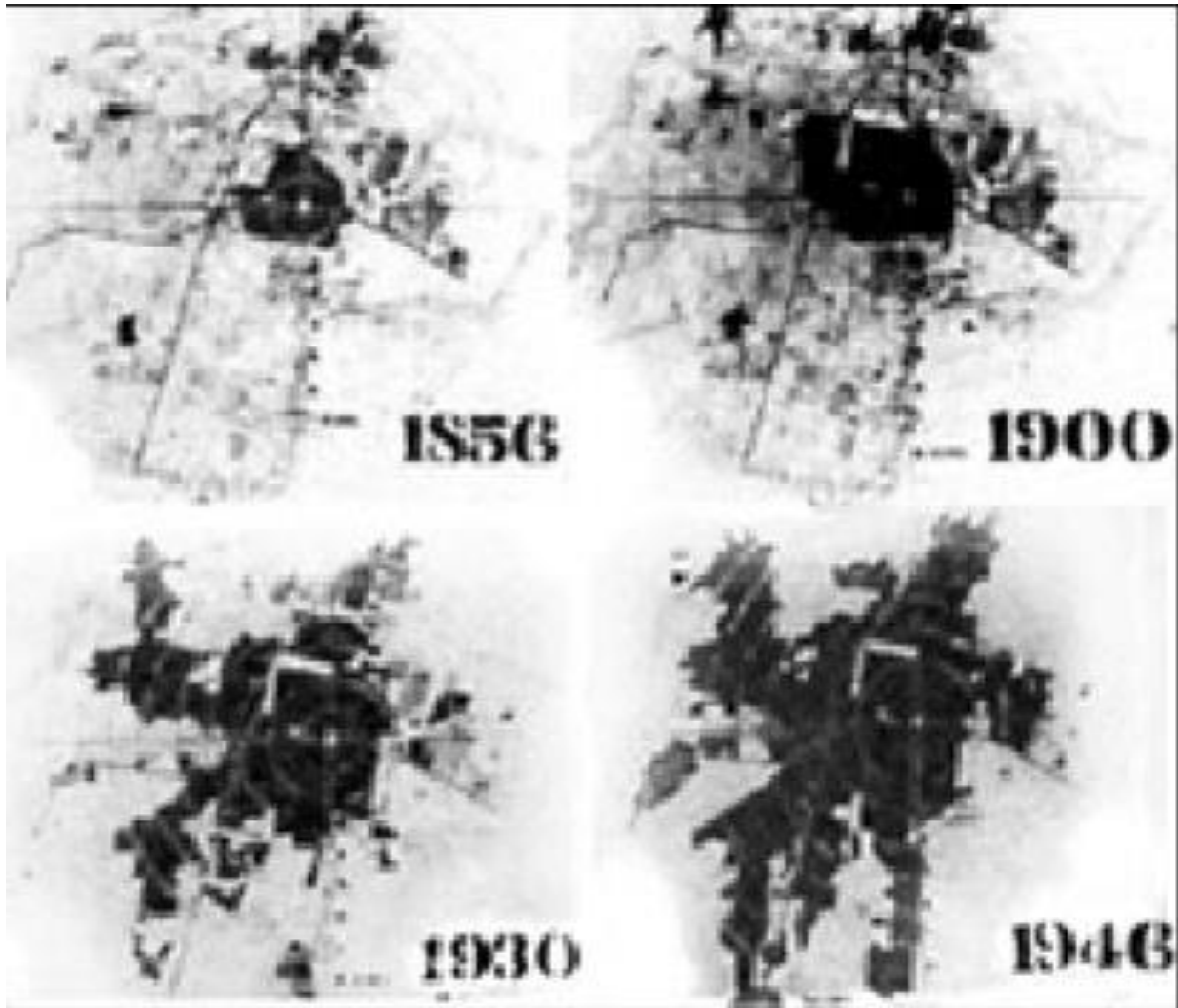
“El déficit de casas habitación acentuado por el aumento de población se agravo a un más por las circunstancias de que muchos de los edificios de la época Virreinal destinados a viviendas, sufrieron durante este periodo tan graves deterioros que se hicieron inhabitables. Esta situación planteó la necesidad de la expansión de la ciudad y la construcción fuera de sus límites tradicionales, de nuevas viviendas sobre terrenos de haciendas ranchos y ejido que al rodeaba” (Martín Hernandez, 1981, pág. 25). Estos asentamientos dieron origen a lo que conocemos como colonias, derivado de la colonización, donde nombraban a cada habitante proveniente de otra nacionalidad como colono. Ese nombramiento se daba como permiso y bajo un censo a quien decidiera formar parte de los proyectos. Las primeras colonias en la ciudad, ocupadas por extranjeros y personas de alto nivel socioeconómico se ubicaron al poniente del centro de la ciudad, como la colonia Santa María

la Ribera, Arquitectos (actual colonia San Rafael), Roma, Condesa, Juárez y Cuauhtémoc.

En la última década del Siglo XVIII, las calles de la Ciudad de México comenzaron a sufrir una serie de transformaciones como consecuencia de los cambios planeados a partir de las reformas borbónicas. Las mayores modificaciones se llevaron a cabo en la zona poniente y sur poniente, que estuvo formada en la época Virreinal por barrios indígenas que se vieron transformados con las reformas ya mencionadas. Se regularizó el barrio de las calles del denominado Nuevo México, que estaba localizado entre la calle de Nuevo México, posteriormente Artículo 123 y las de San Juan, Salto del Agua y Bucareli, y se formó la colonia francesa llamada Colonia Francesa del Paseo Nuevo.

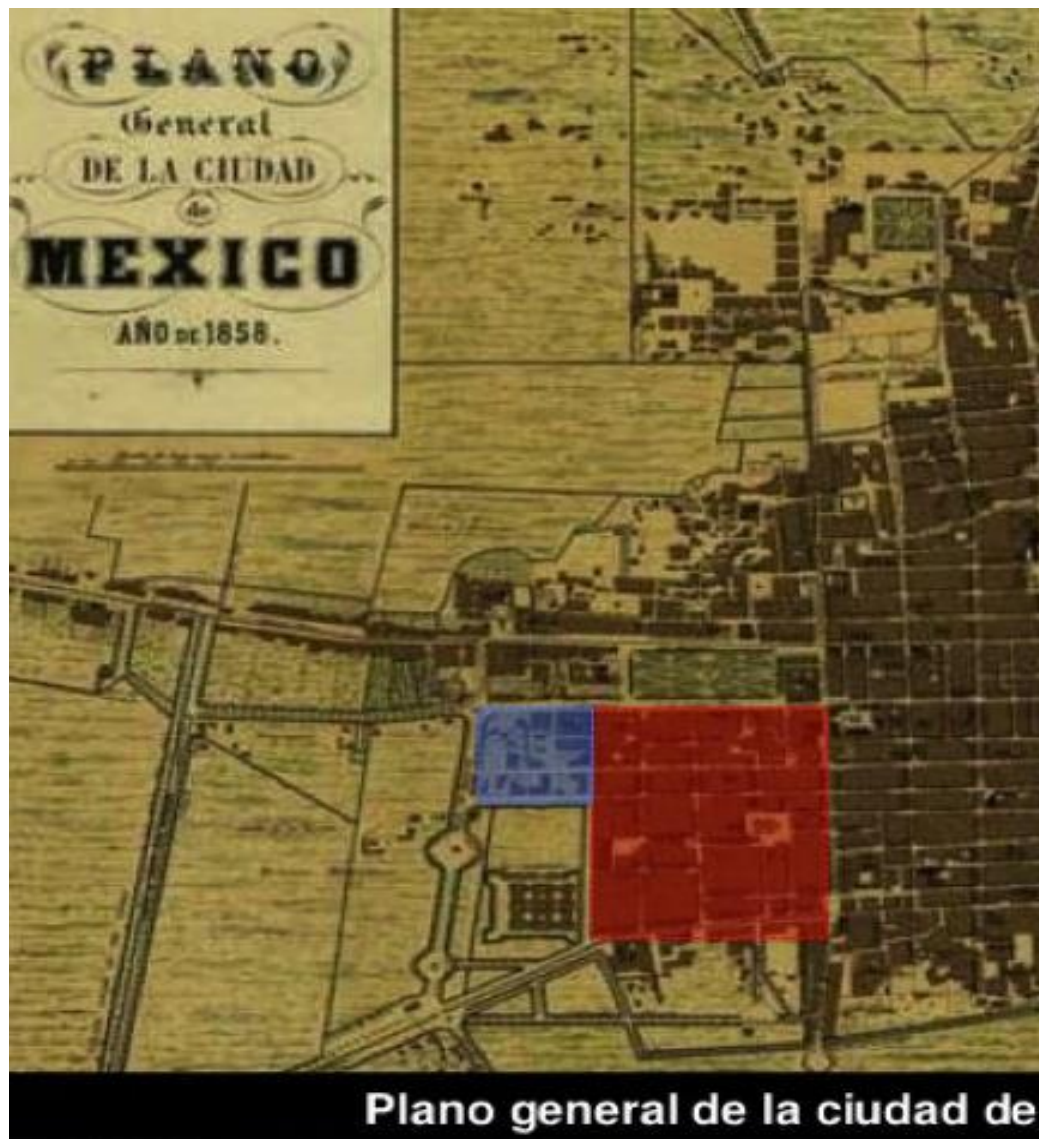
La llamada colonia tuvo su origen en 1849 “cuando el francés Luis Meunier compró al coronel Mariano Paz y Tagle, dos sitios eriazos llamados Lailson y Huejocalco, ubicados entre las calles del Calvario (Avenida Juárez), la cárcel de la Acordada (Balderas), la del Paseo Nuevo (Victoria) y el Paseo de Bucareli (Paseo de la Reforma)” (Hernández Franyuti, 1999, pág. 209). Este espacio se fraccionó formando seis





Fotografía 1.4. Mapa de crecimiento de la Ciudad de México.

En esta imagen se puede apreciar el crecimiento de la Ciudad de México desde 1521 hasta 1946, y también se observa como de 1856 a 1900, se suscitó un crecimiento nunca antes visto, el cual se fue desarrollando exponencialmente en los siguientes 46 años.



Plano general de la ciudad de

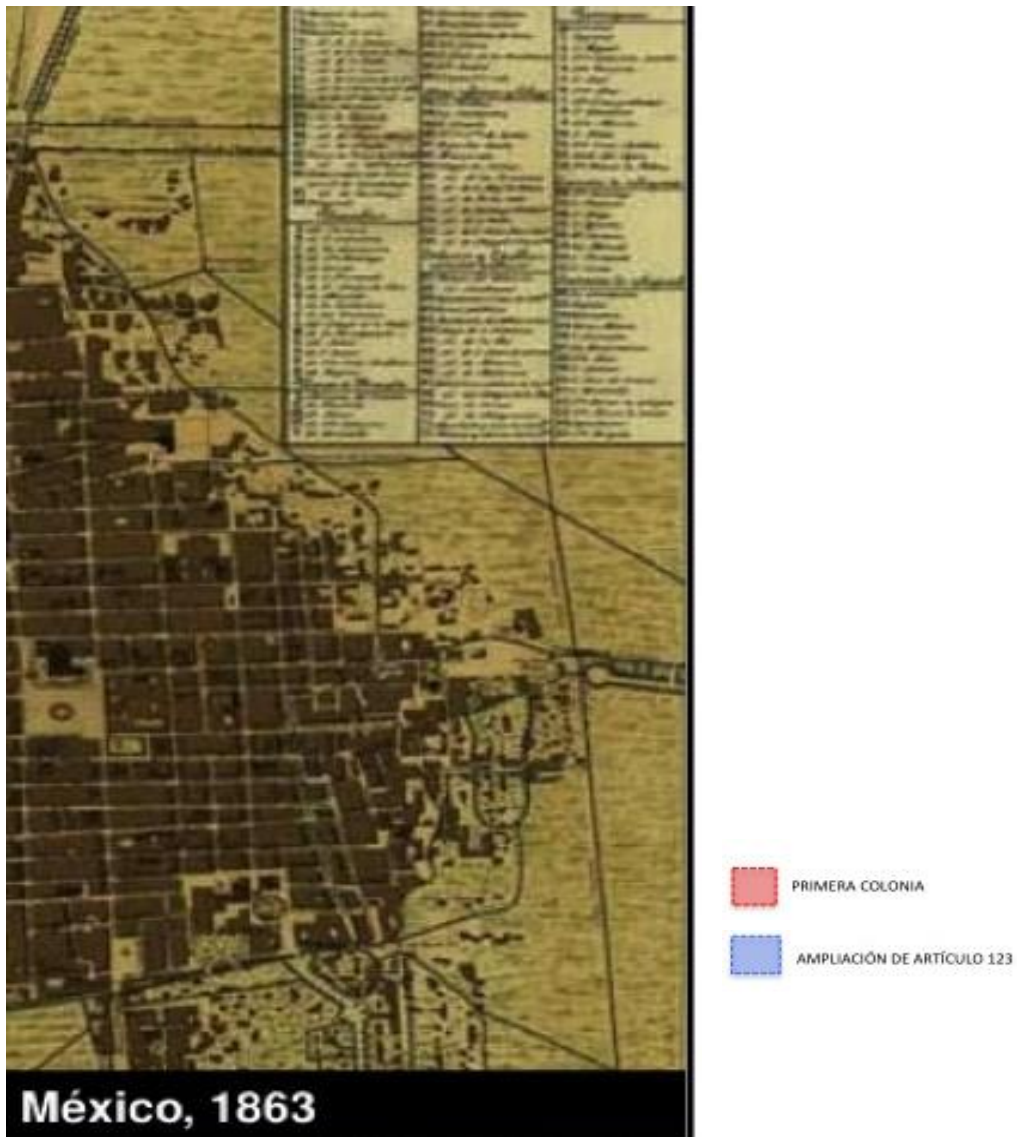


Imagen 1.5. Plano de la Ciudad de México en 1863. En este plano se muestra el poco crecimiento que había tenido la ciudad a mediados del Siglo XIX y el inicio de su expansión hacia el poniente de la ciudad.



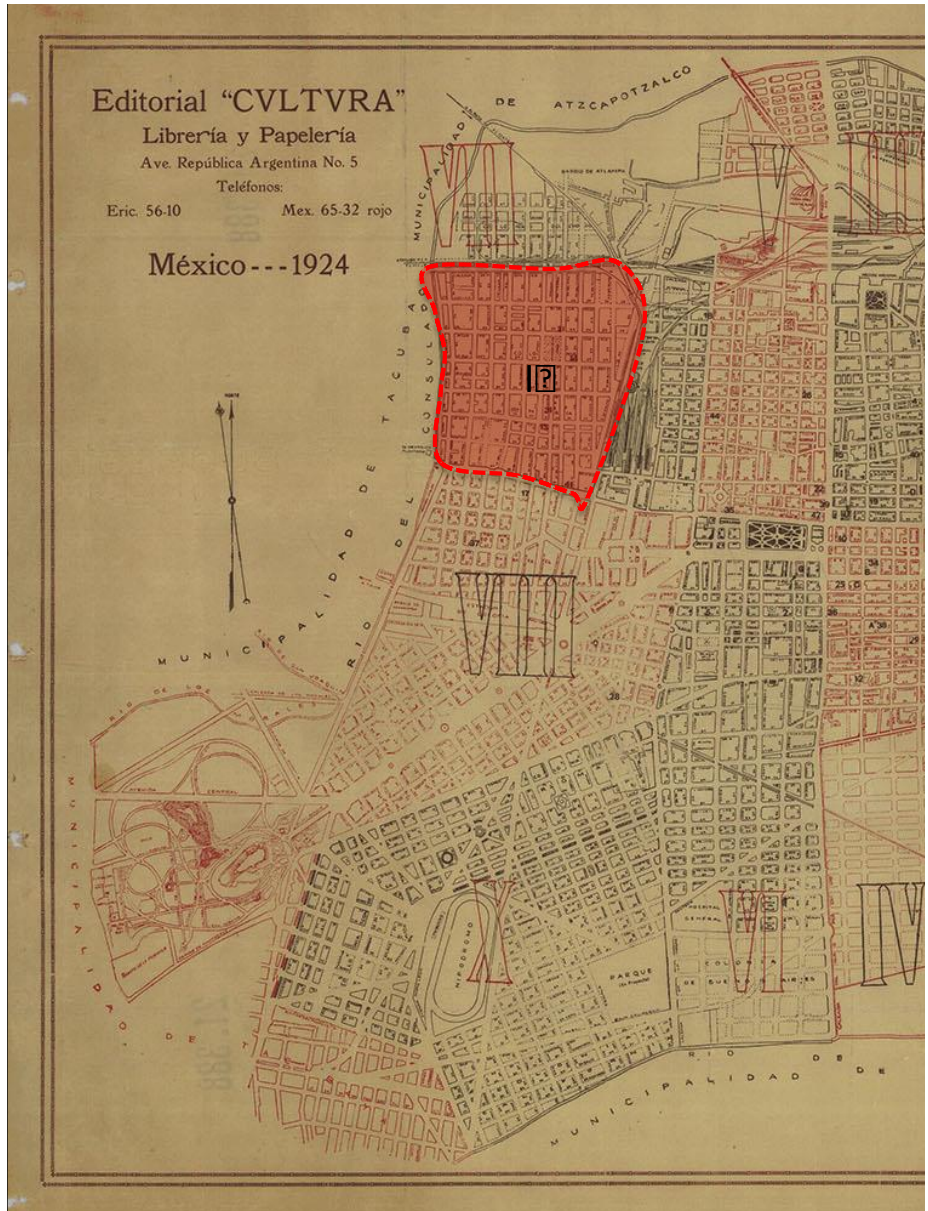
manzanas divididas por cinco calles de 15 varas de ancho, según un plano del arquitecto Enrique Grifón, en donde las calles eran: de sur a norte, las de Iturbide y Cuartel de Inválidos (Humboldt), de oriente a poniente, las tres de Santa Anna (Artículo 123)” (Hernández Franyuti, 1999, pág. 211). A estas calles se les incluyó una atarjea, se empedraron y se les construyó una banqueta, según las normas establecidas por las reformas borbónicas que recomendaban tener calles limpias y rectas donde se pudiera circular de manera adecuada y que las edificaciones estuvieran alineadas. No sólo individuos franceses se asentaron en esta colonia, también extranjeros de otras nacionalidades. “Según el padrón de 1848, vivían ahí alrededor de 95 extranjeros: 61 franceses, 15 ingleses, 13 alemanes, dos suizos, dos italianos y un irlandés” (Hernández Franyuti, 1999, pág. 213). En 1852, se alargó la calle de la Providencia (Artículo 123) entre Revillagigedo y Bucareli (Katzman, 2016, pág. 34), justo en esta sección se ubicó la Iglesia anglicana Christ Church.

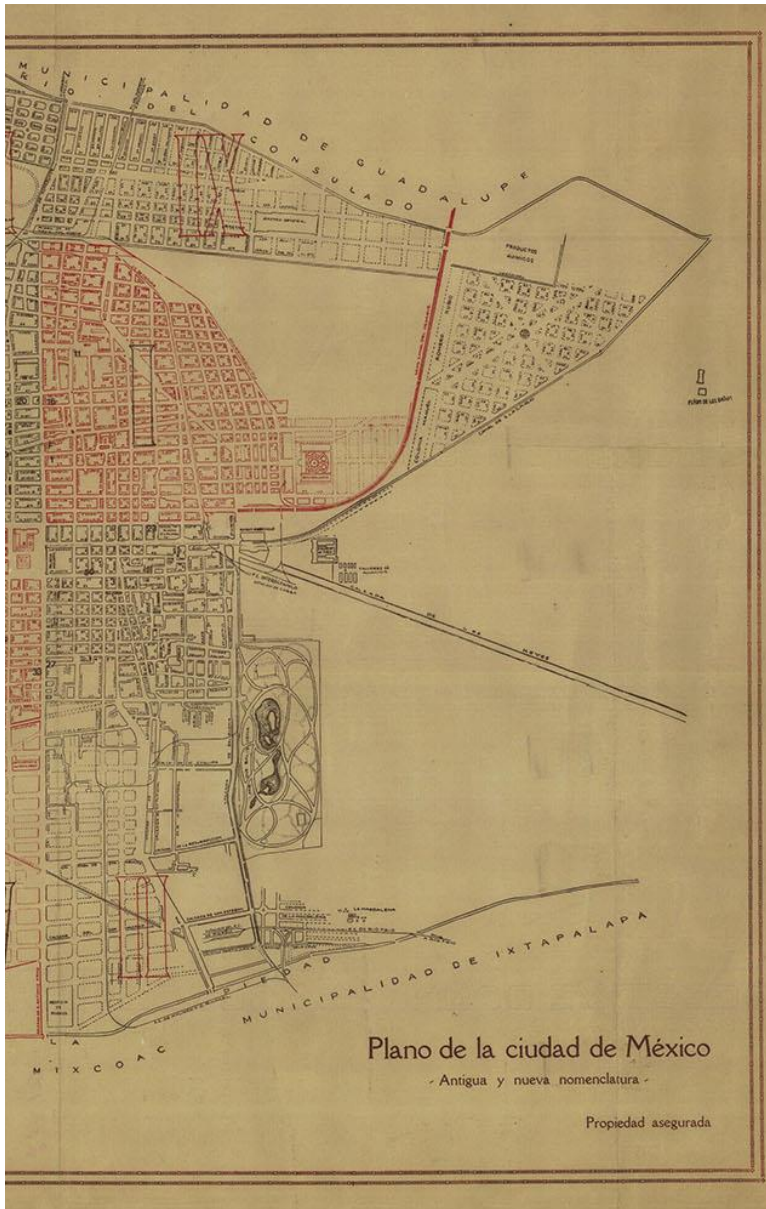
Existen registros de 1849 sobre los primeros asentamiento de colonias extranjeras principalmente de franceses, como se mencionó previamente, fue en lo que ahora conocemos como Eje Central Lázaro Cárdenas y la calle de Balderas; colindando hacia el norte con Artículo 123, y al sur con lo que conocemos como Niño Perdido. Posteriormente,

en 1852 la calle de Artículo 123 (en ese entonces Calle de la Providencia), se extendió hasta la actual calle de Bucareli, donde se asentaron colonias Inglesas y se dio origen a la colonia Juárez.

Para 1859, surgió la colonia Los Arquitectos (actual colonia San Rafael), ubicada en la delegación Cuauhtémoc, delimitada por Circuito Interior al poniente, Avenida Insurgentes al oriente, Avenida Sullivan al sur, y Avenida Ribera de San Cosme, al norte. En 1861, se creó la colonia Santa María la Ribera, como consecuencia de la fragmentación de la Hacienda de la Teja, en particular del rancho de Santa María la Ribera, situado al norte de calzada de San Cosme. A inicios del Siglo XX, las colonias extranjeras se asentaron en los terrenos de algunas haciendas muy antiguas cercanas a lo que ahora conocemos como Paseo de la Reforma, para posteriormente convertirse en las colonias Roma norte, Roma sur y Condesa.

Aunque el nacimiento de las colonias Arquitectos y Santa María la Ribera es anterior al periodo porfirista, todas ellas reciben su máximo impulso de las favorables condiciones económicas y políticas que el régimen de Porfirio Díaz alcanzó entre 1890 y 1910. Sin embargo, sus efectos arquitectónicos y urbanísticos se reflejan y continúan en las de





Fotografía 1.6. Plano de la Ciudad de México, donde se muestra la colonia arquitectos en rojo (fotografía superior).

En este plano se muestra el crecimiento de la ciudad hacia el sur-poniente en el año 1924, con la creación de una gran cantidad de colonias y edificaciones se duplica prácticamente el tamaño de la ciudad en menos de 100 años.



Editorial "CVLTVRA"

Librería y Papelería

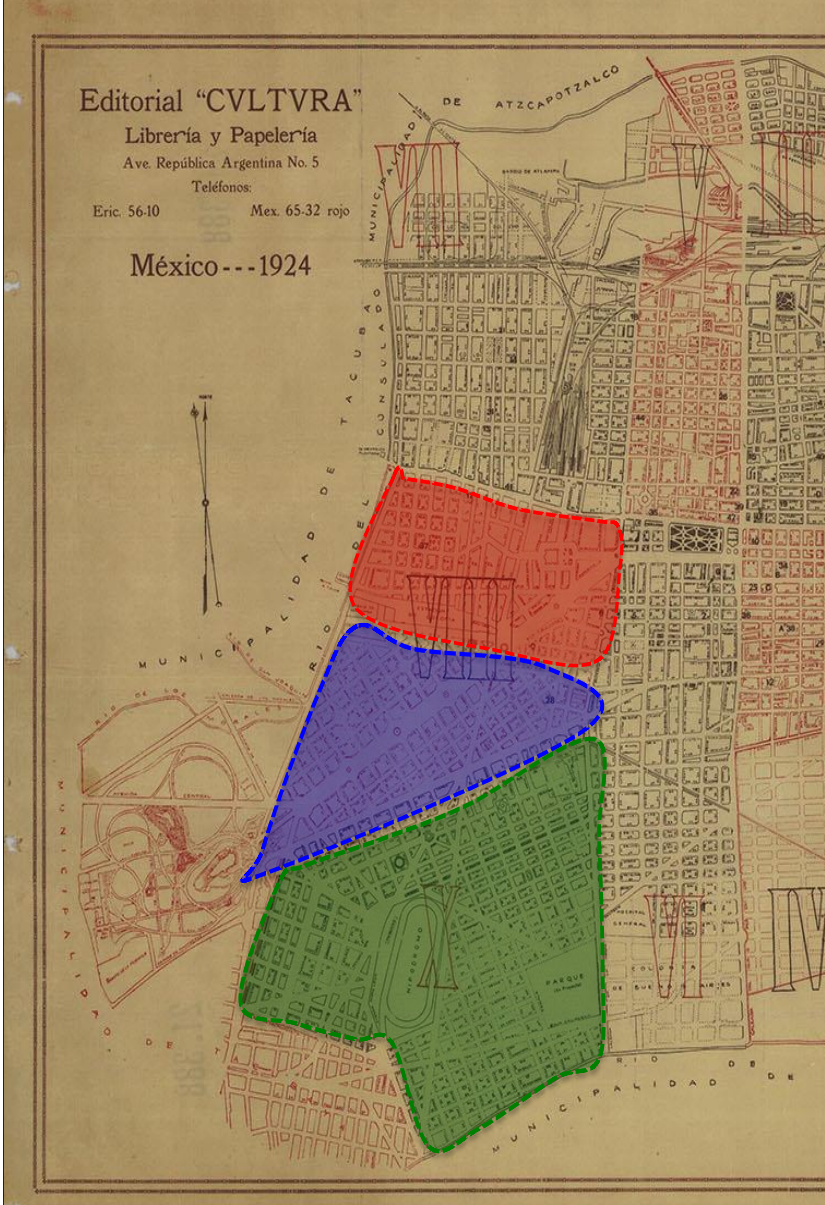
Ave. República Argentina No. 5

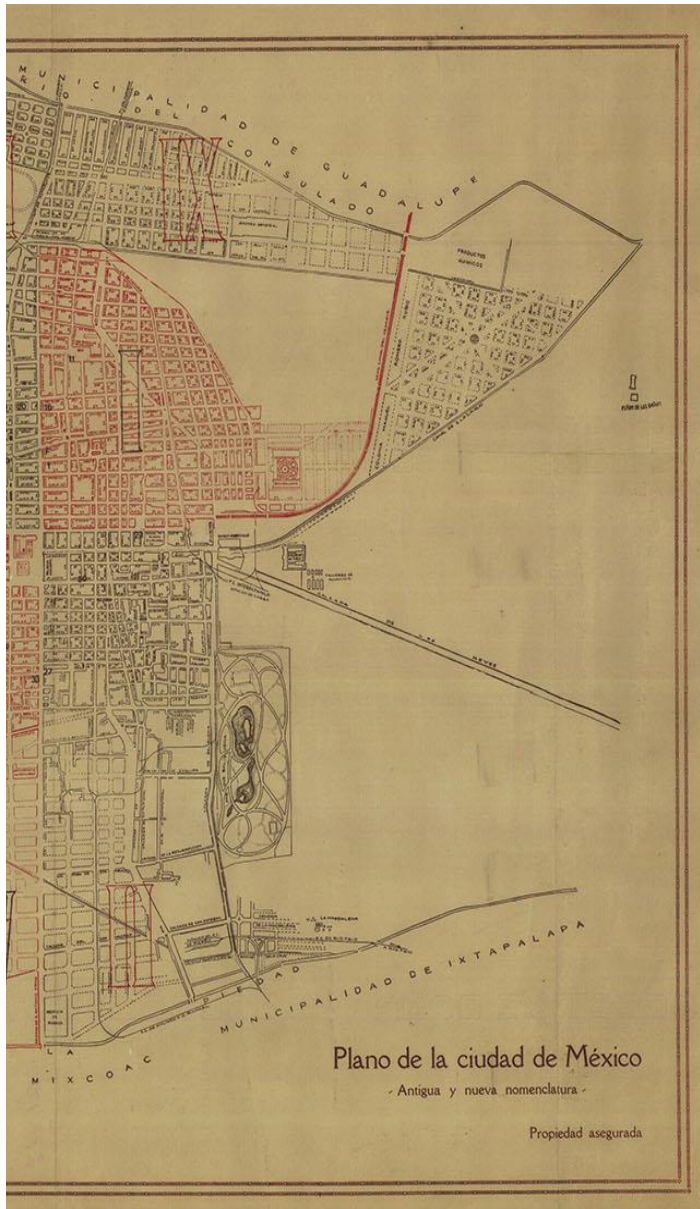
Teléfonos:

Eric. 56-10

Mex. 65-32 rojo

México --- 1924





Fotografía 1.7. Plano de la Ciudad de México, donde se ve la colonia Roma norte, en rojo, Roma sur, en Azul y la Condesa, en verde (fotografía Inferior).

En este plano, se nota el crecimiento de la ciudad hacia el sur-poniente en el año 1924, con la creación de una gran cantidad de colonias y edificaciones se duplicó prácticamente el tamaño de la ciudad en menos de 100 años.



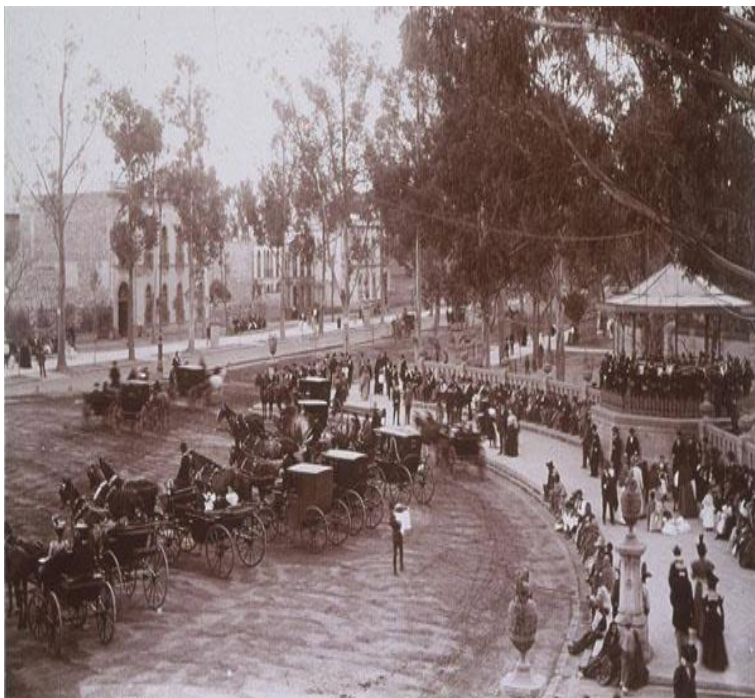
última creación, Roma y Condesa, durante el periodo revolucionario y en los primeros años del tercer decenio.

En el mismo período, surgieron otras colonias que circundan las colonias con asentamientos extranjeros, como la colonia Guerrero, la Anáhuac o la Doctores; sin embargo, no formaron parte de las colonias extranjeras. Estas se originaron como haciendas con giro agrícola o bien, como de distribución de materias primas y alimento, por la cercanía de la estación de Buenavista. De estas colonias también se vieron beneficiadas la clase media, algunos descendientes de españoles.

Con la llegada de Porfirio Díaz al poder, se dan grandes avances urbanos, y aunados al crecimiento poblacional y a la aparición de nuevas clases sociales fue necesario solventar la necesidad de vivienda. Por lo tanto, se comenzaron a trazar estos nuevos barrios y colonias en terrenos dedicados a zonas de cultivo o potreros. Cada una de estas colonias contaba características particulares propias de la sociedad que las habitaba. “Los viejos y los nuevos ricos, nacionales y extranjeros, tuvieron la oportunidad de satisfacer sus preferencias arquitectónicas y decorativas con la colaboración de arquitectos complacientes (también nacionales y extranjeros); y como distintivo de alcurnia y

afrancesamiento” (Martín Hernández, 1981, pág. 63). Cada una de estas colonias es el reflejo una sociedad, su economía y cultura durante un periodo de crecimiento urbano en el Porfiriato.

“Los grupos económicos más poderosos y privilegiados, capitalistas extranjeros, miembros de la vieja aristocracia y nuevos ricos, dieron a este movimiento un impulso decisivo al finalizar el Siglo, creando barrios elegantes y cosmopolitas a uno y otro lado del Paseo de la Reforma, para construir en ellos el tipo de habitación que correspondía a sus nuevas necesidades familiares y sociales y a nuevos criterios culturales, arquitectónicos y urbanísticos de influencias extranjeras [...]. Las características arquitectónicas de cada colonia fueron la expresión de las clases sociales que en ellas lograron predominar, pero no habiendo logrado ninguna obtener la plena exclusividad, no adquirieron una fisonomía completamente homogénea” (Martín Hernández, 1981, pág. 27).



Fotografía 1.8. Glorieta Paseo de la Reforma (fotografía superior). La gente disfrutando de la música en las bancas, mientras los carruajes los esperan para dar un paseo en la zona.

Fotografía 1.9. Plaza de la Reforma (fotografía inferior), donde desemboca la AVenida Juárez y la Calzada de la Reforma, el paseo más aristocrático de la capital.

Las zonas urbanas más distinguidas de nueva creación se formaron a lo largo del Paseo de la Reforma, avenida del máximo prestigio y en la aristocrática colonia Juárez. Esta colonia alcanzó su plenitud durante el primer decenio del Siglo XX. Del otro lado de Paseo de la Reforma, se ubica la colonia Cuauhtémoc, donde junto con la colonia Juárez, se construyen los edificios más importantes entre 1910 y 1925,

Durante la expansión urbana, aunque de evolución más tardía, se comenzaron a formar otras colonias en las colindancias de la Juárez, algunas de las más destacadas, como se mencionó anteriormente, fueron la colonia Roma y la Condesa. Estas colonias al igual que la Juárez y Cuauhtémoc, tenían la intención de proyectar modernidad, prosperidad y funcionalidad al punto de competir con cualquier ciudad europea o norteamericana. Tan relevante fue la aparición de dichas colonias, que el Presidente Díaz las mencionó en su mensaje presidencial del 1903. “La Ciudad de México continúa extendiéndose notablemente. En los últimos meses se han aprobado los contratos celebrados por el ayuntamiento, con algunas empresas particulares para la formación de las colonias llamadas Roma, Condesa y la Nueva del Paseo, cuyos terrenos están situados entre la capital y la ciudad de Tacubaya. Las condiciones



COLONIA CUAUHEMOC



La más hermosa Colonia, no sólo por su posición, que lo es contigua al Paseo de la Reforma, sino porque las personas que están comprando lotes, pertenecen á lo más granado de nuestra sociedad, quienes desean construir magníficos edificios, que, en época no muy lejana, llegarán á ser el lugar más de moda y el centro de las lujosas residencias de la ciudad de México.

Sírvase investigar el alza á que ha llegado en esta parte de la ciudad, de algunos años á esta parte, y se convencerá de que no hay inversión más segura ni de más brillantes resultados que la que le ofrecemos.

Por un acuerdo especial, se ha prohibido, para siempre, establecer pulquerías ú otros establecimientos por el estilo en esta Colonia. Siendo este lugar para edificar fincas que llenen todos los requisitos de salubridad y, por consiguiente, para que residan personas de refinada cultura, se hacen necesarias estas restricciones.

En menos de tres meses se ha vendido cerca de la cuarta parte de este terreno, y esperamos que para fines del presente año, todos los lotes habrán sido tomados, y dentro de unos cinco años, este lugar será el más hermoso y saludable de la Capital de la República.

Creemos que en un tiempo no muy remoto, México llegará á ocupar la primera fila por sus edificios, en el hemisferio occidental. Tiene la ventaja natural, que no gozan otras capitales: salud y cultura.

Continuamos vendiendo lotes bajo nuestro mismo plan, es decir, veinte por ciento al contado y el resto en nueve años. Ningún interés se paga sino después de que se hayan concluido: calles de asfalto, banquetas de cemento, drenaje y un sistema completo de agua.

¿Hay alguna proposición de terrenos mejor que ésta?

Para mayores informes, dirigirse á

United States y Mexican Trust Company,

Primera de San Francisco, 4.

ó á los Sres. Prevost & Vail,

Primera de San Francisco, 8.

Fotografía 1.10. Anuncio de El Mundo Ilustrado, sobre la colonia Cuauhtémoc. En 1904, se publicó un anuncio en El Mundo Ilustrado, donde promocionan la colonia Cuauhtémoc como una de las mejores colonias, no sólo por su ubicación, sino por el tipo de sociedad y población a quien estaba dirigida. Calles de asfalto, banquetas de cemento, drenaje, sistema de agua así como restricción de establecimiento como pulquerías y establecimientos similares para mantener un cierto estatus social son el tipo de cosas que se promocionan para la venta de lotes en la colonia.



Fotografía 1.11. Colonia Juárez (calle de Londres) (fotografía superior). “Y recorriendo los anchos boulevares que ya hermean largos tramos de la colonia Juárez, cruzando los jardines de las fincas, y espaciando la mirada por los alrededores cubiertos de vegetación, no es imperfecta la ilusión que podría hacerse cualquiera de que se encontraba en uno de los quietos, pacíficos y elegantes Faubourgs de la capital parisiense” (Espino Barros, 1910).



Fotografía 1.12. Avenida Juárez. (fotografía inferior). Avenida Juárez, previamente calles de San Francisco, Profesa y Plateros. En esa avenida se encontraban los centros comerciales, joyerías y almacenes de ropa más opulentos de la capital. “El valor de la propiedad, a lo largo de esta avenida, ha llegado a alcanzar un calor tan algo que asombra para una ciudad de cuatrocientos mil habitantes. Solamente en las mayores ciudades Norteamericanas se conciben los elevadísimos precios que aquí prevalecen” (Espino Barros, 1910).





Fotografía 1.13. Panorama de la Colonia Juárez. "El Ayuntamiento de la ciudad comprendió la necesidad de extender la metrópoli hacia terrenos que antes no fueran lagunas, y gracias a la iniciativa de algunos particulares de empresa, hace extendido hacia el Poniente de la Capital un hermoso suburbio, que llaman Colonia Juárez, y que por su elegancia, salubridad y amplitud, remeda los barrios aristocráticos de Viena y de Bruselas. Toda la clase acomodada de la metrópoli ha comprado o construido suntuosas residencias en esta Colonia, que parece y es en realidad un centro de magnates. Allí no hay humo de fábricas, ni ruido de coches; casas de comercio, apenas; todo es tranquilidad y comodidades" (Espino Barros, 1910, pág. 28).



estipuladas garantizan la urbanización completa de esas colonias, pues estarán dotadas de obras de saneamiento, alumbrado eléctrico, agua y pavimentación de primera clase” (Perló Cohen, 1988, pág. 159).

Todas estas colonias contaban con amplias avenidas arboladas, plazas con jardines, trazos radiales y los mejores sistemas de pavimentación y drenaje. Sin embargo, la consolidación de estas colonias se dio posterior a la Revolución, como dice Perló: “la Roma fue la pequeña huérfana del Porfiriato que la Revolución adoptó como hija propia” (Perló Cohen, 1988, pág. 160).

Teniendo establecidas varias colonias, muchas de ellas con un gran número de extranjeros, fue necesario también crear ciertos espacios para solventar las necesidades de estas nuevas comunidades migrantes, uno de ellos fue un templo donde pudieran tener un libre culto y profesar su fe en su lengua natal. Es ahí cuando surge el templo anglicano Christ Church.



CAPÍTULO DOS

CHRIST CHURCH: EL RESULTADO DE UN ASENTAMIENTO ANGLOSAJÓN EN LA CIUDAD DE MÉXICO

Habiendo entendido las migraciones inglesas al Continente Americano, surge la pregunta de ¿por qué si habían llegado desde la segunda década del Siglo XIX, se construyó el templo hasta finales del mismo siglo? Esto es algo que San Martín Córdova nos contesta de una manera muy clara. La llegada del protestantismo en México, fue dilatada y gradual, y se extiende por varias décadas de la segunda mitad del Siglo XIX. Primero solían llegar misiones a establecer los primeros contactos con las familias interesadas, los servicios religiosos se realizaban en espacios prestados y no diseñados para ese fin. Una vez que formalizaban su fundación, construían sus primeros templos en capitales y en poblados cuya actividad mercantil o industrial atraía la permanencia temporal o definitiva de extranjeros no católicos. Este gradual y ordenado proselitismo que se desarrolló en diversas zonas del país los condujo a un incremento en el número y tamaño de sus edificaciones, con

materiales más duraderos y variadas corrientes arquitectónicas que reflejaban tanto la espiritualidad cristiana, como sus vínculos con sus lejanos orígenes europeos.

Los primeros templos protestantes se encontraron inmersos en el Historicismo Decimonónico. No obstante, a finales del Siglo XIX, sus expresiones formales más recurrentes fueron el Neogótico y el Neorrománico, o una mezcla de ambos, y tomando en cuenta a los feligreses que asistirían al templo, la mayoría ingleses o estadounidenses, se eligió el Neogótico que tenía un mayor sentido de pertenencia religioso para ambas poblaciones.

2.1. LA OTRA CARA DE LA COMUNIDAD ANGLOSAJONA: LOS ESTADOUNIDENSES

Cuando hablamos de la comunidad anglosajona en la Ciudad de México, nos referimos a todos aquellos extranjeros angloparlantes. Tal y como se trató en el capítulo anterior, la comunidad principal que conformaba este grupo fueron migrantes de Inglaterra, pero no debemos de olvidar aquellos procedentes de Estados Unidos.

Durante la segunda mitad del Siglo XIX, Estados Unidos estaba pasando por un periodo de transición donde se desató un conflicto conocido como la Guerra de Secesión, que dio como resultado la controversia de la esclavitud. Posterior a esta guerra, surgió la aprobación de las enmiendas 13, 14 y 15; estas abolían y prohibían oficialmente la esclavitud, protección igualitaria y promovía la libertad de votos sin importar, raza, color o condición previa; es decir, si había sido esclavo anteriormente. Sin embargo, estos nuevos derechos y la derrota del bando confederado en la Guerra de Secesión, provocaron un gran disgusto en los ciudadanos de los estados del sur, los cuales prefirieron huir de la que ellos verían como “la horrible asimilación cultural que les esperaba a manos de sus enemigos yanquis” (Pérez Gómez, 2018). Una parte de la población de los estados del sur de Estados Unidos, buscaron la migración a países del sur, entre ellos México.

En la arquitectura, Estados Unidos también estaba pasando por un periodo de cambios y transición, aunque no se profundizará sobre el tema, pero gran parte de los arquitectos habían ido a formarse a la Escuela de Bellas Artes en París, y estaban regresando a su país natal con un inmenso conocimientos no sólo en nuevos materiales, sino empleo de los mismos, pero en una gran cantidad de estilos y corrientes que

estaban en boga en las ciudades más modernas de Europa. Para finales del Siglo XIX, las corrientes que más predominaron en Estados Unidos, fueron las corrientes inglesas y francesas, y a finales del Siglo XIX, desarrollan su propia tipología de rascacielos con la construcción del primero: *Home Insurance Company Building*, en Chicago, desarrollado por Willian Le Baron Jenney, sentando un precedente para la Escuela de Chicago de Sullivan. Esta nueva corriente de rascacielos conservó el eclecticismo tan característico de la época, incluso se decoraron con elementos historicistas, como el Gótico. Esto fue posible gracias a la aparición, estudio y comprensión de nuevos materiales como el hormigón armado o el hierro, así como la culminación del ferrocarril transcontinental que facilitó la importación y exportación de materiales para la industria y comercio, así como el traslado de personas y mano de obra, uniendo el este y el oeste de Estados Unidos, generando un cambio en los estilos de vida de una modernidad incipiente.

A diferencia de Gran Bretaña, quien apoyó el gobierno de Maximiliano, Estados Unidos apoyó al de Juárez, motivo por el cual las relaciones con dicho gobierno fueron muy cordiales al término de la dominación francesa. Todo lo contrario fue con la comunidad británica, que como se mencionó antes, Juárez decidió romper relaciones con ella.



Fotografía 2.1. Mapa de las vías férreas de Estados Unidos.

Para 1890, casi toda la parte este del país contaba con vías férreas, y aunque no en la misma cantidad, el oeste tenía algunas vías que conectaban todo el país y facilitaban el transporte tanto de personas como de materiales.

2.2. LA NECESIDAD DE UN TEMPLO PROTESTANTE ANGLOPARLANTE

Desde la Colonia, el dominio de la Corona Ibérica sobre la Nueva España, era la principal fuente de poder; sin embargo las circunstancias políticas y sociales, así como movimientos bélicos fueron marcando cada vez un mayor descontento en la población en general, hasta la guerra de Independencia de 1810. Sin embargo, a pesar de que dicho movimiento haya puesto fin al dominio español dando origen al primer imperio mexicano, la Iglesia continuó teniendo gran parte del poder de México.

Con su independencia, México ya no se encontraba bajo un régimen conservador, abriendo cierta tolerancia a religiones diversas a la católica, primordialmente por los extranjeros, pero con la Constitución Mexicana de 1824 se cerraron estas puertas; indicando la religión católica como la única aceptada y prohibiendo la práctica de cualquier otra que no fuera esa. A pesar de los constantes esfuerzos extranjeros por una política más tolerante a la libertad de culto, nuestro país mantuvo su oposición, hasta la constitución de 1857. Sin embargo, esto no privó a que las tropas estadounidenses durante la guerra mexicano-estadounidense llevaran a cabo lo que podría considerarse como el primer culto protestante en



Fotografía 2.2. La sala de los embajadores en Palacio Nacional, 1965. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Sede del primer culto protestante en México.

México llevado a cabo en el salón de embajadores de Palacio Nacional. Este culto fue conducido por el reverendo McCarty, el 14 de septiembre de 1847, y dichas ceremonias, continuaron durante casi 6 meses (Christ Church Parish 1871-1971, México city 1971, 5), hasta cuando se firmó un tratado de paz y el general Scott se retiró con sus tropas. Este evento resultó muy representativo, pero fue mal visto por los conservadores, ya que no existía libertad de culto.

Inclusive, un año antes de la reformas de Juárez y de que fuera aprobada la libertad de culto, un grupo de aproximadamente 90 extranjeros de distintas nacionalidades, apodados como Los Alemanes, solicitaron permiso para usar las instalaciones del Espíritu Santo, para un culto protestante; sin embargo, su petición fue negada y únicamente se les permitió usar el predio de la iglesia de El Divino Salvador (esquina de San Juan Letrán y Artículo 123), el cual no solventaba las dimensiones requeridas y tuvieron que trasladarse a casa de un feligrés en lo que hoy es Madero 39.



Fotografía 2.3. Fotografías de la Iglesia del Divino Salvador.

Este predio fue prestado a los protestantes para su culto, pero debido a las dimensiones tan pequeñas fue necesario trasladarse a lo que hoy es el Pasaje Pimentel.



Fotografía 2.4. Imágenes del Pasaje Pimentel.

Este predio fue edificado en 1725, y fue la casa del Marqués de Prado Alegre. La fachada es de estilo Barroco, de tezontle con marcos de cantera labrada, donde se puede apreciar el escudo del marqués. En la esquina hay una hornacina con la imagen de la Virgen de Guadalupe. Sin embargo, a mediados del Siglo XX, fue transformada en su interior y denominada Pasaje Pimentel, instalando comercios y oficinas. Debido a la ubicación y tamaño del predio, fue el lugar elegido para realizar algunos servicios protestantes.

“En los siguientes veinte años no hubo un inmueble en el que se realizaran los servicios de la Iglesia protestante, a excepción de los llevados a cabo por el pastor Guion, capellán del ejército francés, quien efectuó varios servicios públicos de 1864 a 1867 en el Colegio de San Ildefonso” (Sanchez Vega, 2006). Hasta que un año después fue enviado el reverendo Henry C. Riley, desde Nueva York, con el fin de abrir una misión episcopal, no sólo para darle a la comunidad anglosajona un espacio de culto; dicha acción era necesaria para ejercer una libertad y tolerancia religiosa que permitiera a todo extranjero profesar su fe libremente. Para esto, el gobierno conservador de México había sido renuente al punto de querer limitar la migración a únicamente extranjeros católicos. “Riley compró la iglesia de San Francisco, en la calle de Madero, la cual formaba parte del convento del mismo nombre, y que por causa de la nacionalización de los bienes eclesiásticos -realizada por Benito Juárez- se dividió permitiendo el establecimiento de cinco templos de culto no católico, apostólico y romano... La iglesia se convirtió en el templo evangélico de la Santísima Trinidad, en la parte exterior se ubicó el templo evangélico de Jesús y en la parte que daba a la calle de San Juan de Letrán, en la capilla de Balvanera, se realizaron los servicios ingleses” (Sánchez Vega, 2006). Fue ahí donde se llevó a cabo la primera

ceremonia pública protestante celebrada el 25 de diciembre de 1869, para los miembros de la comunidad de habla inglesa.

Dado que la instrucción que recibió el reverendo Riley fue realizar una misión episcopal, todos los servicios protestantes que se realizaban debían ser en español, pero fue hasta que el reverendo William H Cooper vino de Chicago, como asistente de Mr. Riley, que los servicios regulares comenzaron a ser en inglés en 1871, siendo más enfocados a la población anglosajona como tal. La fundación de una Iglesia protestante de habla inglesa ya se encontraba en la mente de los ingleses y extranjeros. Después de casi 15 años, de varios cambios y reuniones, por fin en 1885 se designó el nombre de "Christ Church". Este cambio fue aprobado y avalado por el doctor Elliott, obispo del oeste de Texas, quien también sugirió donde debía ser la ubicación del nuevo templo. Sin embargo, la situación económica de la Iglesia Protestante no era del todo favorable. Fue hasta 1893, con la llegada del reverendo Bautista Noel Branch, que se decidió comenzar la construcción del nuevo templo, lo que no hubiera sido posible sin la ayuda de William B. Woodrow, quien organizó la famosa Ye Olde English Fayre, en 1894, para recaudar fondos; logrando reunir 1,560,00 de pesos de oro.

Tal fue el éxito de la feria inglesa, que tomó lugar en el Tivoli del Eliseo, que inclusive el semanario ilustrado “El mundo Ilustrado”, le dedicó un artículo con el fin de describir tan magnífica fiesta suigeneris, cuyo objetivo fue reunir fondos para fines de beneficencia. Así, dejó en claro que dicho objetivo fue todo un éxito en la parte financiera, y la asistencia y participación de las más distinguidas damas de la colonia anglo-americana. Inclusive, Mrs. Woodrow se encontraba vendiendo y participando de forma activa para la recaudación de fondos para la construcción del tan ansiado templo.

2.3. CONSTRUCCIÓN NEOGÓTICA DEL TEMPLO ANGLICANO CHRIST CHURCH

“Reunida la respetable suma con la Feria Inglesa, fue posible organizar un comité de construcción integrado por Henry N. Dering, Job Hamer, W. P. Word, C. T. Ambridge, W. B. Woodrow, T. Philips y C.O. (Christ Church Parish 1871-1971, México City 1971). Una vez establecido el comité, lo primero fue comprar el terreno, dado que ya había sido elegido el Señor Woodrow, que lo compró por el precio de \$10 el metro cuadrado, pagando una cantidad total de 14,680,00 pesos. El dinero fue



Fotografía 2.5. Fotografías del Tivoli del Eliseo, 1900, Kermes en el 14 de julio.

El Tivoli del Eliseo, fue uno de los jardines más importantes durante la época del Porfiriato, pues no sólo se realizaron convenciones políticas, también nació la tradición de realizar fiestas en jardines al aire libre. Gustavo Casasola decía que "las colonias extranjeras habían hecho de este sitio el lugar favorito para sus fiestas o jamaicas, aprovechando sus amplios jardines y la sombra de sus frondosos árboles".

proporcionado por H.c.C. Waters. También se intentó negociar la compra de la esquina contigua, pero el precio solicitado resultó ser demasiado alto” (Sánchez Vega, 2006).

El primer templo anglicano de habla inglesa fue edificado en la actual C. Artículo 123 No. 134, ubicación estratégica al estar situada en el camino hacia las nuevas colonias Juárez y Cuauhtémoc, que se encontraban a ambos lados de Paseo de la Reforma y al lado contrario de las otras colonias más antiguas también habitadas por extranjeros y clase media alta, que eran Santa María la Ribera y la colonia Arquitectos, actualmente, la colonia San Rafael. Todas estas se encontraban pobladas por miembros de esta pequeña pero fiel congregación. El primer paso había sido dado.

“En ese mismo año se lanzó un concurso para el diseño del proyecto de la iglesia Christ Church, y el ganador del concurso fue declarado en una junta pública el 31 de enero de 1895, eligiendo a el arquitecto Mr. Harwood H. Simpson, quien propuso el proyecto de una iglesia Neogótica. Cabe mencionar que el arquitecto Harwood H. Simpson, era totalmente desconocido en México, y no realizó ninguna otra construcción en el país” (Sánchez Vega, 2006). Conforme al análisis

Meeting Christ Church Parish.

All persons interested in the welfare of the Episcopal Church of this city are hereby notified that a meeting will be held at Calle San Juan de Letran No. 5 ½ (present church building) on Thursday, December 27th, 1894, at 4 P. M.

The object of the meeting is to discuss the feasibility of purchasing or erecting a church and also to elect a committee and permanent treasurer for carrying into effect what may be decided on for that object.

You are earnestly requested to attend.

By order of the Vestry,

A. PALMER COOMBE

Secretary.

Mexico, Dec. 12, 1894. *

Fotografía 2.6: Recorte del periódico The Two Republics, diciembre 12 de 1894.

En la publicación del 27 de diciembre de 1894, invitaron a las personas interesadas en el bienestar de Christ Church, a reunirse para definir la factibilidad de compra o construcción, así como la elección de un comité y tesoreros para alcanzar la meta de contar con un nuevo templo.

de la identidad de la corriente Neogótica, tanto en Inglaterra como en Estados Unidos, el cual se abordará de manera más extensa en el siguiente capítulo, podemos inferir que el motivo de elección de un templo Neogótico para la primera Iglesia Anglicana en México, Christ Church, está directamente relacionado con un sentido de apropiación e identidad de la población feligresa.

La corriente Neogótica fue recibida con los brazos abiertos en el México porfirista, sin embargo es difícil encontrarla en su más pura expresión. Así como gran parte de la arquitectura de finales del Siglo XIX, el Neogótico se puede ver reflejado en edificios eclécticos junto con el Neomodéjar, el Neoclásico, el Art Nouveau, sólo por mencionar algunos. Estas corrientes llegaron al país durante el Porfiriato, debido a que la mayoría de los arquitectos mexicanos de la época se formaron ya sea en Europa o en la Academia de San Carlos, bajo la tutoría de extranjeros. La llegada de arquitectos europeos para realizar obras arquitectónicas, que iban desde casas habitación hasta edificios gubernamentales, fue más común de lo que podemos imaginar y que por consecuencia, formaron parte de la citada academia.

“Emilio Dondé fue uno de los arquitectos mexicano que más influencia tuvo del Neogótico, principalmente de las teorías de Viollet le

Duc, quien llegó a afirmar que el principio de la arquitectura gótica está en la emancipación, la libertad en el espíritu de la asociación y de comunidad, en los sentimientos autóctonos nacionales, valores con los cuales se identificaban los liberales mexicanos. Existe un gran número de iglesias y capillas construidas de arquitectura Neogótica, tomando casi siempre del modelo anglosajón, tanto en la capital del país como en la provincia. Sin embargo, lo único que siguieron fue una moda, ya que en algunos casos, el Neogótico se reducía al uso de arcos apuntados o alancetados como detalle de alguna ventana; esta corriente no modifica la imagen de la ciudad” (Sánchez Vega, 2006, pág. 77).

Para los ingleses, por otra parte, el Neogótico se convirtió en una corriente nacionalista que surgió del gran cambio que había traído consigo las nuevas ideas, la sociedad y de pensamiento, producto de la Revolución Francesa e Industrial, así como el intento de imitar corrientes arquitectónicas de otras épocas con características culturales y tecnológicas del Siglo XIX, para establecer corrientes arquitectónicas nacionales reconocibles, mejor conocido como *los revivals*. Estas corrientes no fueron aceptadas en un inicio e inclusive fueron caracterizadas como populares; sin embargo, gracias a ciertos promotores, poco a poco llegó a convertirse en el estilo nacional, reflejado

en edificios emblemáticos como el Palacio de Westminster, Tower Bridge, en Londres; King's College, de Cambridge, entre otros.

Y como se mencionó anteriormente, el hecho de que el Neogótico se haya recibido con los brazos abiertos dentro del eclecticismo mexicano, implicaba que la edificación de un edificio con dicha corriente se integraría de manera armoniosa con el contexto urbano. Sin embargo, este factor fue tomado en cuenta por H. H. Simpson, en el diseño y propuesta de su proyecto.

“El 11 de julio de 1895, la señora Dering puso la primera piedra en lo que actualmente es el número 134 de la calle de Artículo 123; el proyecto se realizó prácticamente igual al proyectado por Simpson, a excepción del techo inclinado de la torre” (Sánchez Vega, 2006).

2.4. GRAVES PROBLEMAS EN LA CONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO Y PRINCIPALES CELEBRACIONES

Los problemas económicos no tardaron en hacerse notorios una vez puesta la primera piedra, pues para principios de 1896 las obras tuvieron que ser detenidas por casi un año debido a falta de solvencia económica,

que gracias al Jubileo de la Reina Victoria, fue posible obtener un préstamo por 25,000, al 6% de interés anual, cantidad que alcanzó para avanzar lo suficiente y organizar dicho evento en el templo. Para 1898, el préstamo y los esfuerzos de los feligreses por recaudar dinero dieron fruto, de modo que fue posible abrir el templo al público en general, inclusive realizar los primeros rituales en sus instalaciones. Gracias a las labores del reverendo Cree y las aportaciones de los feligreses, los fondos para la construcción de un salón parroquial llegaron rápidamente. Varios feligreses comenzaron a aportar lo más que podían, tanto en dinero como en oro y joyas para distintas acciones en el templo, especialmente para la compra e importación de un costoso órgano traído de Inglaterra. Inclusive, se habla de una donación de una de las abuelas de uno de los feligreses quien dono un anillo de oro; sin embargo, el anillo había estado tanto tiempo en su dedo y estaba tan ajustado que fue necesario cortar el anillo para retirarlo. El órgano original duró hasta finales de 1940, pero lamentablemente no existe ningún registro sobre qué le sucedió a dicho órgano (Christ Church Parish 1871-1971, México city 1971).

Para junio de 1903, llegó el reverendo Wilfred Jones-Bateman, quien concentró sus esfuerzos en reducir la deuda, logrando en 1905 la solvencia económica de la iglesia para justificar su consagración. Esta

noticia fue consecuencia de la generosidad de Lord Cowdray¹, en ese entonces todavía Sir Weetman Pearson, Job Hamer y Richard Money, quienes liquidaron la deuda en su totalidad. Christ Church fue consagrada el 29 de abril de 1906” (Sánchez Vega, 2006). Como podemos ver, Sir Weetman Pearson, uno de los ingleses con mayor impacto en la inversión

¹ *Lord Cowdray nació en Shelley Woodhouse, Yorkshire, recibió una educación privada en Harrowgate. Fue un ingeniero británico industrial petrolero, benefactor y político liberal. Era dueño de Conglomerado Pearson (empresa dedicada a la construcción). La empresa de construcción Familiar S. Pearson & Son, construyó el puerto del almirantazgo, en Dover Muelles, en Halifax, túneles y vías férreas y puertos en todo el mundo. En 1889, Porfirio Díaz el Presidente de México, invitó a Pearson a su país para la construcción de un ferrocarril, desde el Atlántico hasta el Océano Pacífico, donde encontró una relación personal con el dictador Porfirio Díaz, quien ayudó a Pearson con sus proyectos nacionales y estructuras para diversidad y crecimiento en estructura del mismo país; finalizando su ingreso con la construcción del Gran Canal, que drenó el lago del Valle de México. Pearson llevó una investigación en Laredo, Texas; del petróleo, por el cual surgieron ideas que llevaría a cabo en la construcción del ferrocarril. Posteriormente, comenzó a adquirir terrenos petroleros en prospectivos en Laredo, con el fin de utilizar el petróleo para alimentar el ferrocarril de Tehuantepec; esa fue la intervención definitiva que acercó a Pearson con México. Lord Cowdray fue acusado con frecuencia de apoyar al gobierno del general Victoriano Huerta y de oponerse a la Revolución. A lo largo de los años que su firma operó México, solía visitar anualmente el país, inclusive llegaba a pasar hasta un lapso de tres meses en México, aunque la mayor parte del tiempo dirigía su firma desde Londres. Lord Cowdray se casó con Annie, una de las hijas de Sir John Cass, quien junto con Lord Cowdray se encargaron de saldar la cuenta de Christ Church, así como donar los retablos y vitrales por el famoso artista inglés Charles Eamer Kempe.*

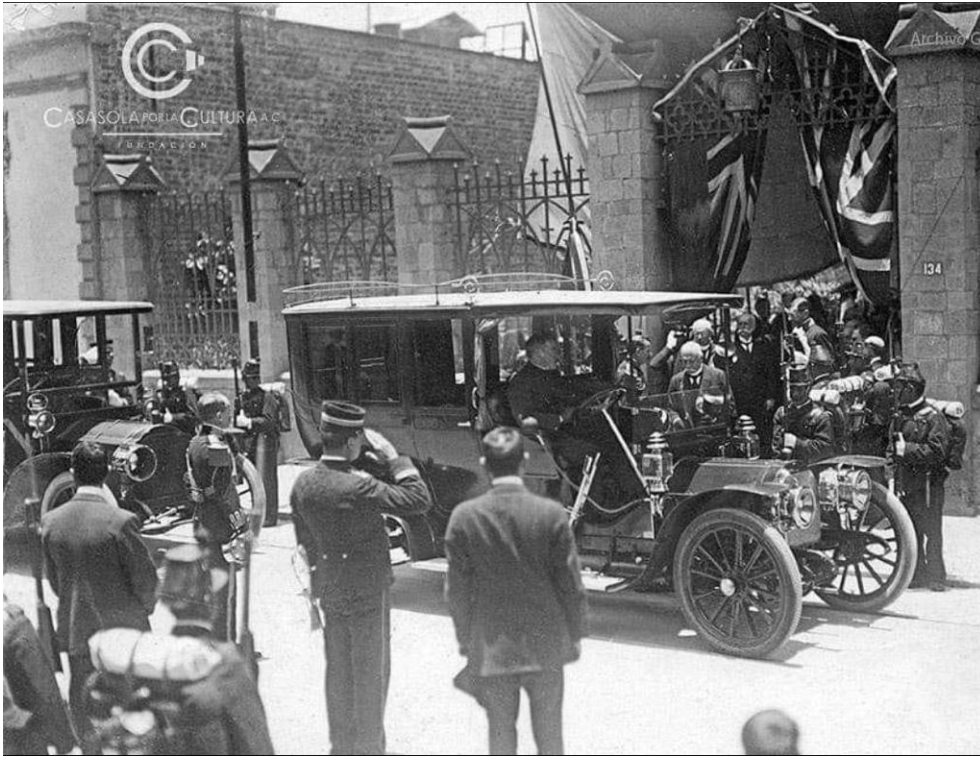
extranjera británica en Estados Unidos, fue una de las piezas claves para la construcción de Christ Church, primer templo anglicano en la Ciudad de México.

Uno de los servicios más importantes que se llevó a cabo en el templo fue un servicio en memoria del Rey Eduardo VII de Inglaterra, el 20 de mayo de 1910. Dicha noticia del servicio salió publicada en periódicos como El tiempo, La Iberia, Diario de la mañana, El correo Español, El imparcial, entre otros. En todos ellos se mencionó el servicio religioso que se realizó en la iglesia Christ Church, mencionada en todos ellos como La iglesia de Cristo, donde asistieron aproximadamente 700 personas, entre las cuales se encuentra el Presidente de la República Porfirio Díaz, miembros del Gabinete así como miembros destacados de las colonias mexicanas, inglesas y americanas. De igual forma, se destacó el buen gusto y severidad de los adornos del templo. Un factor muy importante que se recalca en varios artículos, fue que no se tocó el Himno Nacional, por respeto; todo el servicio fue en inglés.



Fotografía 2.7. Recorte del periódico El imparcial, diario ilustrado de la mañana, 21 de mayo de 1910.

En esta publicación narran este gran evento, servicios religiosos en memoria de la muerte del Rey Jorge V, en honor a la comunidad británica que vivía en México. Al evento asistieron varias personas de la elite en México, incluyendo al Presidente Díaz.

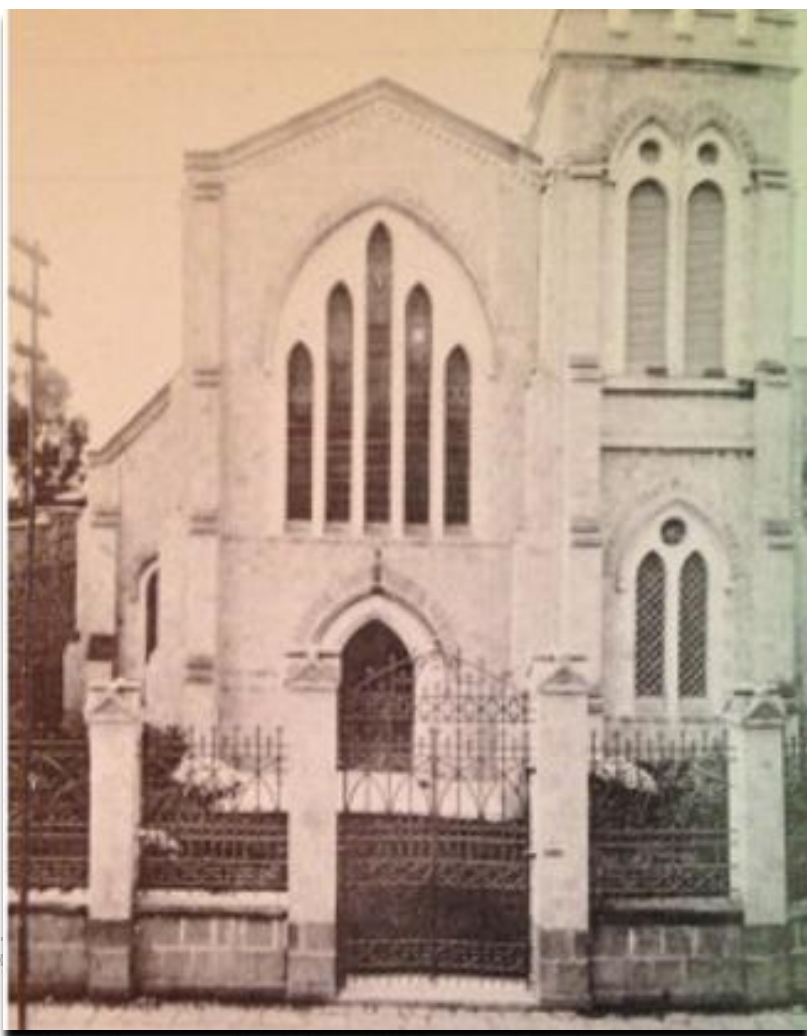


Fotografía 2.8. El evento en Christ Church, por la muerte del Rey Jorge, en 1910.

Imagen de Porfirio Díaz saliendo de Christ Church y subiendo a un Ford modelo T, después de la ceremonia de luto por el fenecimiento del Rey Jorge, realizada días después por la comunidad anglicana.

3.3 CARÁCTERÍSTICAS ARQUITECTÓNICAS DE CHRIST CHURCH

El templo es un claro ejemplo de los Revivals o Arquitectura Historicista en la Ciudad de México, que forma parte del romanticismo del Siglo XIX. Al llegar al lugar ,te recibe una herrería de diseño Gótico, fija a columnas almenadas para dar paso a un vestíbulo exterior o pequeño atrio flanqueado por jardines. Es una iglesia de diseño sencillo, de una planta con tres naves, una nave principal donde remata un altar y dos naves laterales flanqueando la nave principal. La fachada está conformada por un protón de madera, coronado por una tracería gótica y flanqueada por una sola torre de campanario rematado por almenas. Su estructura es principalmente de mampostería en muros exteriores perimetrales forrados con cantería aparente en aparejo tipo inglés. En su interior, son columnas independientes o exentas, que forman arcos alancetados (Lanza, Gótico). La cubierta es a dos agua, con estructura de madera y teja, pero con falso plafón de madera tallada.



Fotografía 2.9. Esta es la fachada exterior de Christ Church.

En esta imagen, se puede apreciar la herrería Gótica, la cual se encarga de dividir lo sacro de lo mundano, creando así un espacio de transición a través de jardines.



Fotografía 2.10. Estos son los vitrales y retablos en Christ Church.

En esta foto, se aprecian los vitrales y retablos en el templo. Actualmente se encuentran en la nueva iglesia, ubicada en Las lomas.

“Algo muy característico de este templo fueron los vitrales y el retablo; ambos fueron obra del artista eclesiástico más importante de Inglaterra en ese tiempo: Charles Eamer Kempe, quien perfeccionó la técnica de emplomado en el Siglo XIX. En su trabajo, se percibe una marcada influencia estilística de los vitrales del norte de Alemania, y de Flandes del Siglo XVI; fue fundador de CE Kempe and Co., en 1868. Su producción artística fue prolífica, sus vitrales y retablos se pueden ubicar en Estados Unidos, en la iglesia de Santa María Virgen, de Nueva York; en la capilla memorial de Henry Vaughan, en Cleveland; en Inglaterra, en la capilla de la Reina en el Colegio de Cambridge, en la capilla de Chester, por mencionar sólo algunos. En México, su trabajo solamente se encuentra en la iglesia anglicana Christ Church, y en la capilla de Todos los Santos, del cementerio británico” (Sánchez Vega, 2006).

Los vitrales de las ventanas fueron instalados en los primeros meses de 1907. Los más importantes son los ubicados detrás del púlpito, en el muro sur que representan a Cristo entronado y a los 12 apóstoles; está formado por cinco tiras o lancetas, que en su conjunto forman la ventana. Las lancetas de los extremos están divididas en dos, y cada una presenta la imagen de dos de los apóstoles. Los siguientes vitrales, más largos y de una sola pieza, contienen cada uno la representación de tres

de los discípulos de Cristo; en la parte superior de cada figura, hay una cartela donde está escrito su nombre. En la lanceta central, en la parte superior, se encuentra a Cristo entronizado, y debajo de él, a dos apóstoles más con su respectiva cartela. Las cinco lancetas están decoradas con diseños de elementos repetitivos que recuerdan a los rosetones Góticos. Esta obra fue donada por la esposa del ya mencionado Lord Cowdray.

La ventana de la fachada principal también está formada por cinco lancetas de vitrales; por el tipo de trabajo se puede afirmar que estos no fueron realizados por Kempe. Las ventanas de los muros laterales contienen en su totalidad 45 lancetas y 9 círculos, los emplomados tienen diversos temas, ya que fueron donados por diferentes familias, algunos de ellos también realizados por el ya citado artista.

El retablo fue instalado en 1908, y también fue donado por los Pearson. Está realizado en madera, y su estructura es la de un tríptico abierto; presenta en su “parte central a la Virgen sentada en un trono con dosel y mostrando al Niño que recibe la adoración y la música de un grupo de ángeles con vestiduras litúrgicas [...] en las puertas [...] hay otros ángeles que sostienen filacterias con letreros alusivos al misterio de la



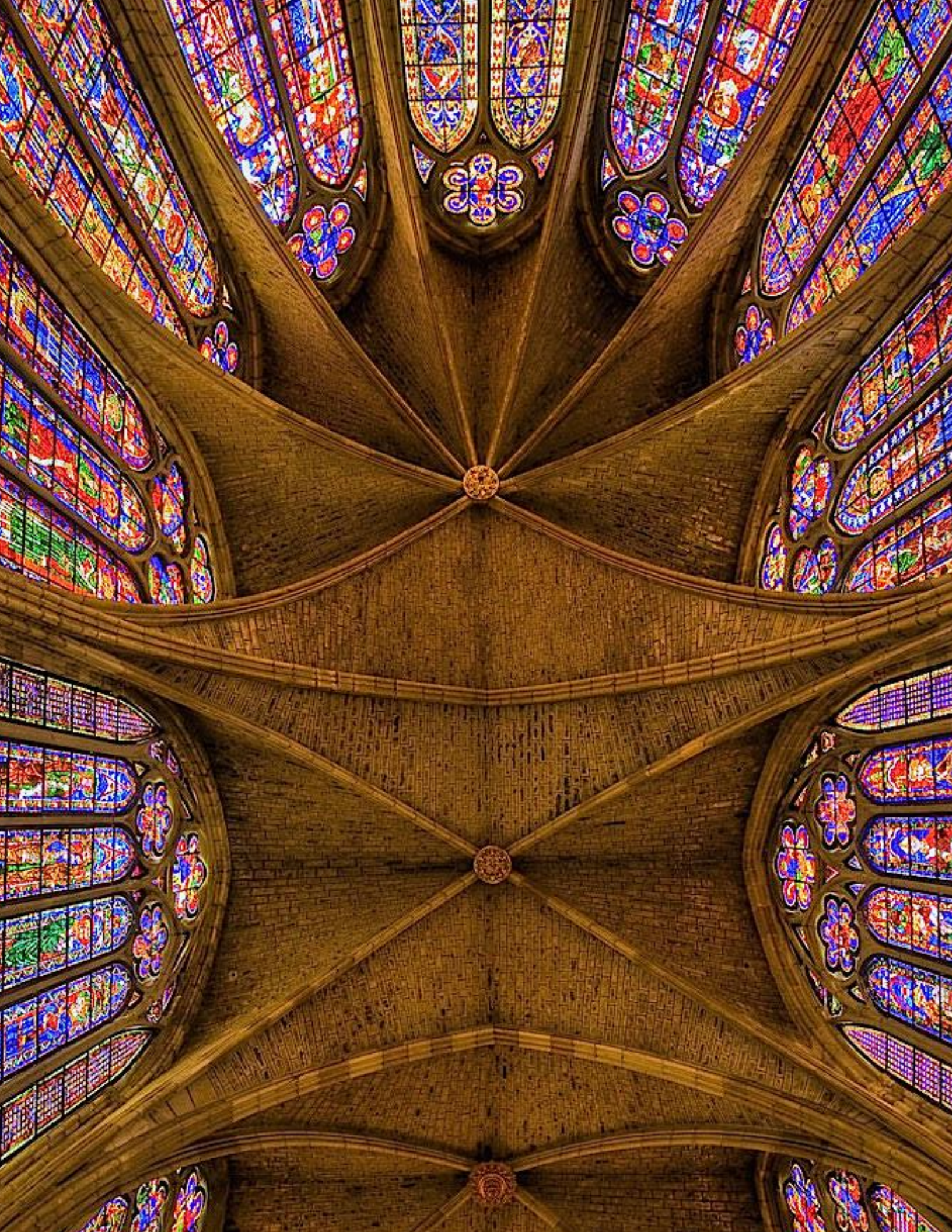
Fotografía 2.11. Retablo ubicado en el nuevo templo de Las Lomas.

Fotografía del antiguo retablo de Christ Church, ubicado en su nueva sede, el templo de Las Lomas, que fue construido por Carlos Mijares.

encarnación. Arriba de las columnillas hay unas esculturas que representan a varios santos anglicanos” (Sánchez Vega, 2006).

Las imágenes del tríptico están en alto relieve, pintadas en dorado con toques de azul y rojo. Su ubicación en la iglesia era debajo del vitral del muro este, obra de Kempe; su diseño se llevó a cabo respetando el citado vitral.

Ahora que hemos hablado del análisis de los asentamientos y llegada de la comunidad anglosajona a la Ciudad de México, la necesidad de elaborar un templo anglosajón y la conformación e inicios de Christ Church como primer templo anglosajón en la Ciudad de México, aún queda sin responder la pregunta, ¿Por qué, de todas las corrientes y estilos que predominaron en la Ciudad de México a finales del Siglo XIX, sobre todo el eclecticismo característico de la época, la comunidad anglicana opta por erigir una iglesia neogótica?



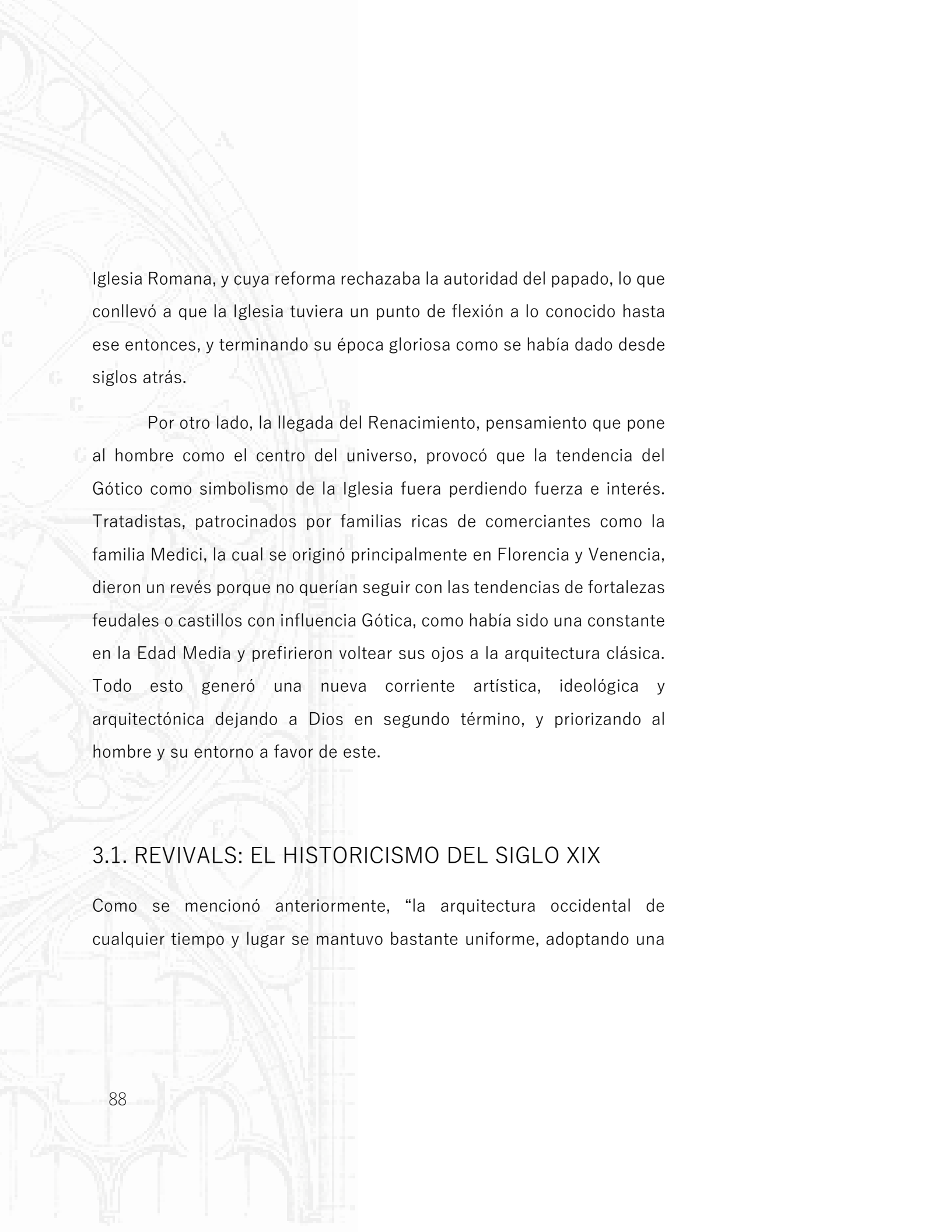
CAPÍTULO TRES

EL NEOGÓTICO, SUS ORÍGENES Y SU INFLUENCIA EN MÉXICO

“Cuando la parte que representa a una generación más antigua ya no está viva y por lo tanto sólo puede participar en el encuentro como un espectro invocado por un nigromante vivo, a diferencia de su encuentro original, producido por la vida, con una civilización filial, cuyos representantes aún vivos despiertan lo muerto a fin de establecer un nuevo contacto de un modo diferente”.
(Toynbee, 21)

Para poder comprender que fue lo que llevó a que Christ Church, el primer templo anglicano en la Ciudad de México, tuviera una arquitectura Neogótica es necesario entender el origen del Neogótico en el mundo, para el análisis de su elección como corriente arquitectónica designada.

En los Siglos XVI y XVII, Europa comenzó a tener una crisis que junto a diversas formas de pensamiento dieron pie a nuevas religiones, como en el caso de Martín Lutero, quien dirigió la disipación moral de la



Iglesia Romana, y cuya reforma rechazaba la autoridad del papado, lo que conllevó a que la Iglesia tuviera un punto de flexión a lo conocido hasta ese entonces, y terminando su época gloriosa como se había dado desde siglos atrás.

Por otro lado, la llegada del Renacimiento, pensamiento que pone al hombre como el centro del universo, provocó que la tendencia del Gótico como simbolismo de la Iglesia fuera perdiendo fuerza e interés. Tratadistas, patrocinados por familias ricas de comerciantes como la familia Medici, la cual se originó principalmente en Florencia y Venencia, dieron un revés porque no querían seguir con las tendencias de fortalezas feudales o castillos con influencia Gótica, como había sido una constante en la Edad Media y prefirieron voltear sus ojos a la arquitectura clásica. Todo esto generó una nueva corriente artística, ideológica y arquitectónica dejando a Dios en segundo término, y priorizando al hombre y su entorno a favor de este.

3.1. REVIVALS: EL HISTORICISMO DEL SIGLO XIX

Como se mencionó anteriormente, “la arquitectura occidental de cualquier tiempo y lugar se mantuvo bastante uniforme, adoptando una

forma expresiva relativamente homogénea para cada cultura [...] Sin embargo, durante el Siglo XVIII comenzó a aparecer una multiplicidad de opciones arquitectónicas” (Roth 2008).

Hacia mediados del Siglo XVIII, los arquitectos europeos guiados por las ideas de los filósofos de La Ilustración, empezaron a repudiar los excesos visuales del Rococó, en beneficio de una disciplina estructural desnuda de ornamentos ajenos; la base generatriz de la arquitectura se transformó. Los arquitectos tuvieron que idear soluciones para los nuevos edificios que precisaban unas poblaciones urbanas en constante y disparatado crecimiento, e ir adaptándose paulatinamente a las posibilidades que ofrecían los nuevos materiales de construcción. La Iglesia, cada vez más dividida en fracciones, había dejado de ser aquella fuerza unificadora cultural, ética o políticamente, cediendo también su puesto como principal mecenas de la innovación arquitectónica. En ese momento se comenzó a gestar la explosión de las clases medias urbanas, y con ello, una nueva arquitectura secular inspirada por ideales igualitarios e industriales. Los antiguos modelos religiosos y aristocráticos ya no eran suficientes” (Roth 2008, 431, 454).

Desde su origen histórico, la clase media se caracterizó por agrupar hombres libres que vivían de su trabajo: artesanos y

comerciantes. “A la vez que alcanzó el poder la clase media creció en número y se diversificó. En 1750, se calcula que en Inglaterra sólo el 2% de la población pertenecía a la nobleza, el 8% a la clase media y el resto al incipiente proletariado urbano y a la masiva población campesina. Para 1870 la situación había cambiado tanto que es difícil reconocer trazas de la existencia de la nobleza; la clase media había aumentado al 25% y la clase obrera al 57%. Pero la detentadora del poder y de la dirección de los asuntos de todos es la porción superior de la clase media burguesa que tan bien describiera Dickens” (Iglesia 2005).

Como dice Roth: “estos cambios de población significaron que la cultura europea fue derivando progresivamente hacia una cultura urbana de clases medias, de modo que los principales problemas arquitectónicos que la siguiente generación tuvo que afrontar fueron alojar, transportar, entretener y acomodar las instituciones de gobierno de una población urbana en constante crecimiento [...] Los encargos más importantes dejaron de ser las iglesias o los grandes palacios, pasando a ocupar su lugar las cámaras legislativas, tribunales de justicia, museos etc.; los nuevos mecenas de la arquitectura fueron los industriales y las instituciones gubernamentales. A medida que el Siglo XVIII se acercaba a su fin, fueron creándose las bases para la cultura burguesa de las clases

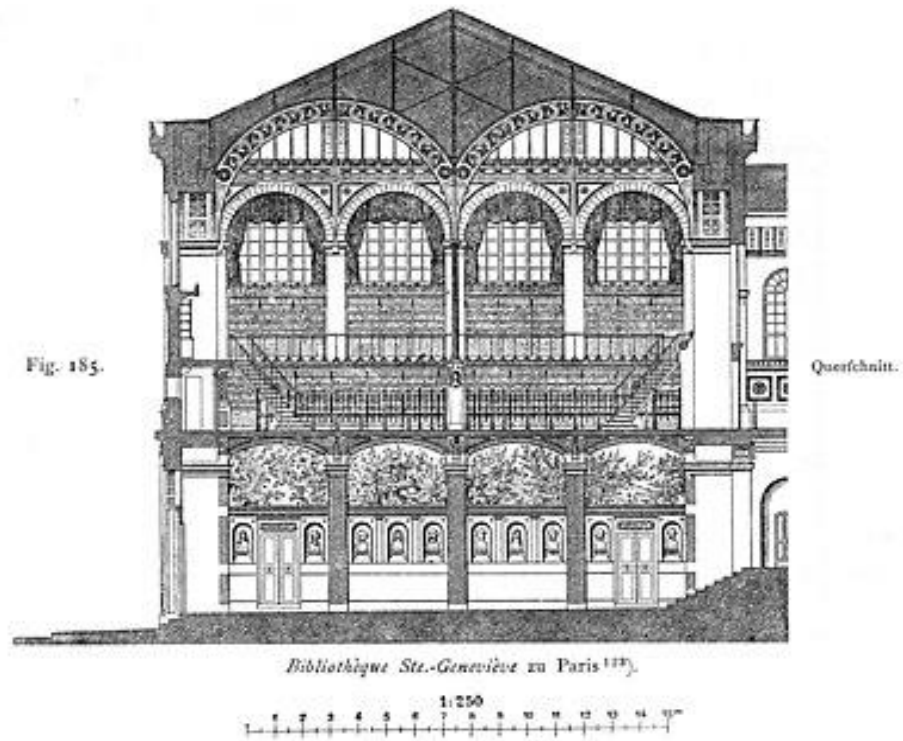


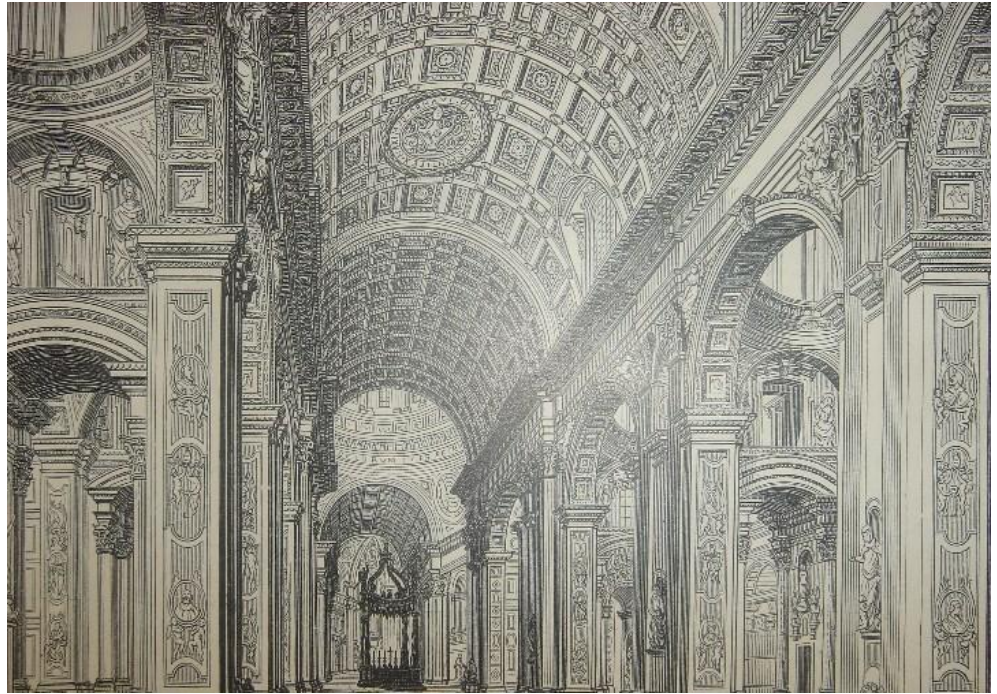
Imagen 3.2. Corte de la Biblioteca de Santa Genoveva en Paris.

Es uno de los claros ejemplos de la arquitectura del hierro del siglo XIX a pesar de tener una fachada renacentista. Este edificio representa una gran innovación constructiva, al emplear estructuras de hierro forjado en un edificio civil por primera vez y al mismo tiempo, asumir un papel ornamental hasta entonces reservado para los materiales convencionales como la piedra o madera. Este edificio conserva un exterior renacentista y plasma la innovación de los materiales y la mejora de condiciones así como los cambios arquitectónicos radicales al interior.

medias del Siglo XIX, vestidas y abastecidas por medio de los productos fabricados en serie”.

Los arquitectos de principios del Siglo XIX, se enfrentaron a una serie de problemas e incógnitas sin precedente alguno. Se tuvieron que idear tipologías y programas arquitectónicos desconocidos hasta ese momento, se encontraron con nuevos materiales de construcción que permitían la formación de escalas nunca antes vistas, se conocía la historia de la arquitectura y “ofuscados por todo ese alud de conocimientos, los arquitectos querían hacer edificios como aquellos que estaban aprendiendo a conocer. Además, el creciente fervor nacionalista, en especial en los países invadidos por Napoleón y que ahora trataban de establecer sus propias identidades, los impulsó al uso de referencias históricas para establecer corrientes arquitectónicas nacionales reconocibles: los *revivals*.

Ahora, es muy importante identificar que los *revivals* trataban de imitar corrientes arquitectónicas de otras épocas incorporándoles características culturales y tecnológicas de ese época, mientras que la arquitectura ecléctica, se dedicaba a mezclar las corrientes para crear algo nuevo. Además, se empezó a contar con grabados de edificios clásicos, góticos, egipcios, africanos y bizantinos. Todo esto no solo



Fotografía 3.3. Arquitectura renacentista italiana. Grabado litográfico de Leipzig, 1898.

Dichos grabados comenzaron a estar disponibles a nivel mundial para el estudio, conocimiento y análisis.

estaba disponible a través de los viajes, comenzaron a estar disponibles los grabados, fotografías e inclusive, libros para que mundialmente pudieran estar al alcance de todo aquel que lo necesitara. Es ahí cuando

surgen los *revivals*: Neoclasicismo, Neogótico, Neobarroco, Neorrománico, Neobizantino, Neocolonial, Neomudéjar, entre otros.

Algo que había traído la evocación del pasado era el hastío de las corrientes arquitectónicas que rondaban los países en ese momento; sin embargo, esta evocación de las corrientes tradicionales no sólo eran una copia del pasado, los combinaban con técnicas de construcción modernas, materiales y comodidades. En algunas ocasiones perdían su característica de *revival* puro y se convertía en un eclecticismo. Los que más proliferación tuvieron, fueron el Neoclasicismo y Neogótico.

Los tratadistas de finales del Siglo XVIII, comenzaron a insistir en que la arquitectura debía de tener un carácter que denotara su propósito o finalidad, es decir, que cada edificio a primera vista tenía que demostrar su función; por ejemplo, una iglesia, una iglesia; un mercado, un mercado; un hospital, un hospital. La idea de la arquitectura como portadora de mensajes predominó y definió el carácter asociacionista de los diversos historicismos arquitectónicos. “Mediante la alegoría Historicista, se crearon reglas compositivas y posicionales, que indican el lugar, la forma, la magnitud de ciertos elementos carentes de significado propio (Iglesia, 2005). Es decir, cada diseño y composición arquitectónica cuenta con un significado que estaba ligado a su carácter, historicismo y función.



Fotografía 3.4. Grabado del Palacio Westminster.

Un hito del Neogótico, fue la reconstrucción del Palacio de Westminster (actual sede del Parlamento inglés). Después de haber sufrido un incendio, se llevó a cabo una reconstrucción por Sir Charles Barry y Augustus Pugin. Este edificio no sólo fue sumamente aceptado en la sociedad inglesa, sino que tuvo tanta influencia que se extendió a todo el mundo en gran parte gracias a los países que conformaban la Commonwealth. Es por ello que, en lugares como Austria, India y África, encontramos arquitectura Neogótica, la cual no solamente se plasmó en la arquitectura religiosa, sino que la influencia fue tan grande que se reflejó en la arquitectura civil, militar, escolar y hasta en la urbana como puentes, mobiliario etcétera.

3.2. LOS ORÍGENES DEL NEOGÓTICO

“Cualquier ruina podía inspirar melancolía, pero solamente una ruina Gótica podía inspirar la caballería de un cruzado o el entusiasmo pío de un monje”.

(Clark, 36)

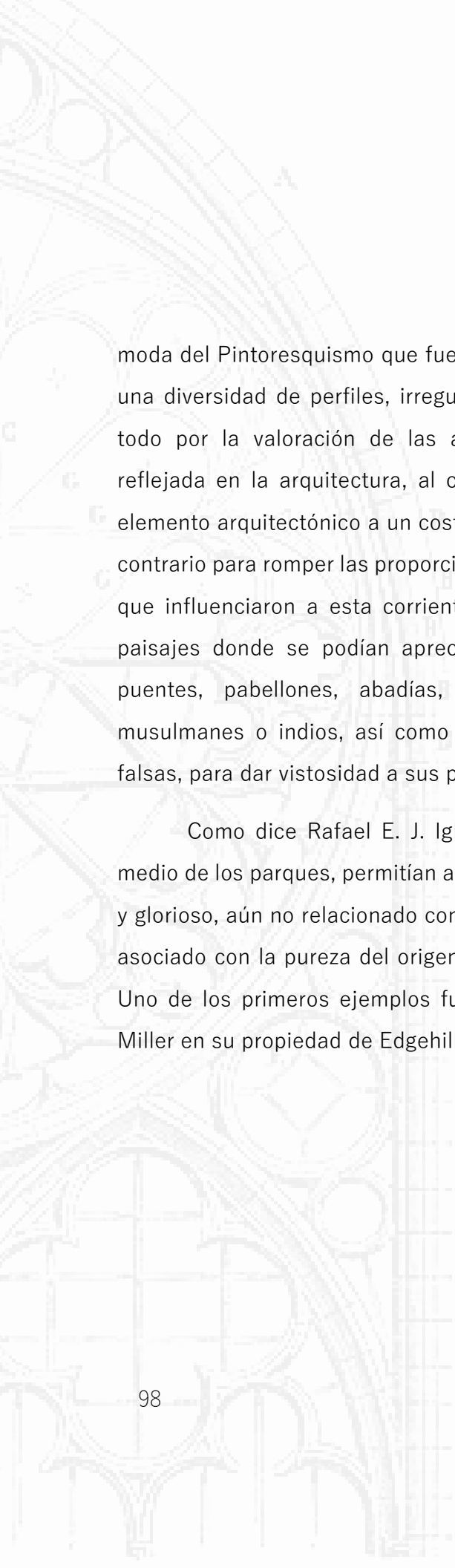
Desde sus inicios, el Gótico surge como un renacer religioso y un renacer de la conciencia de la sociedad. Lo mismo surge en el Siglo XIX, donde el *revival* Gótico mejor conocido como Neogótico aparece en 1740, pero a diferencia de su antecesor el Gótico, este movimiento nace en Inglaterra, en obras no sólo en iglesias, también residenciales y ruinas.

A mediados del Siglo XVIII, en toda Inglaterra floreció la moda de construir ruinas góticas, preferentemente en medio de jardines cuyo diseño ya era denominado como Romántico. Estos jardines surgen del Pintoresquismo, el cual surgió en Inglaterra en el Siglo XVIII y principios del XIX. Esta corriente hace referencia a los jardines que fueron influenciados por pinturas del siglo anterior. No obstante, el ideal Pintoresquista no estaba limitado a los jardines, también influyó mucho en la arquitectura. Durante casi todo el Siglo XVIII, la simetría clásica palladiana había dominado la arquitectura inglesa hasta que llegó la



Fotografía 3.5. Paisaje con Apolo y Mercurio de Le Lorrain

Los cuadros de Le Lorrain, sirvieron de fuente de inspiración y guía directa de los diseñadores de jardines ingleses del Siglo XVIII; en ellos se evocaban paisajes de la antigüedad clásica.

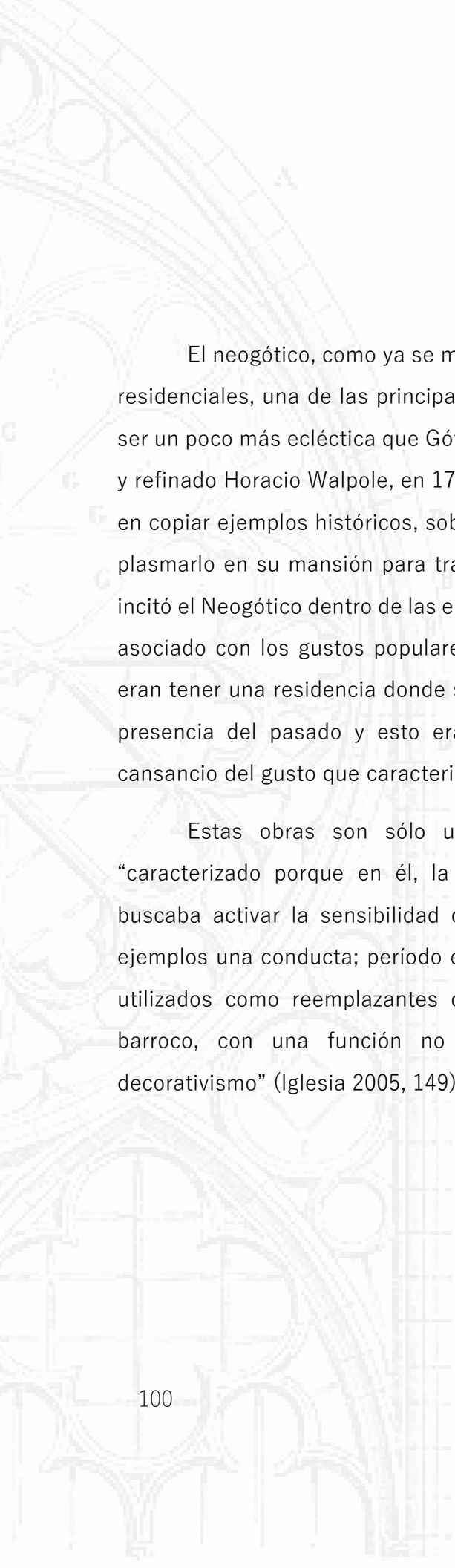


moda del Pintoresquismo que fue caracterizado por un eclecticismo con una diversidad de perfiles, irregularidades, caminos ondulados y sobre todo por la valoración de las asimetrías. Esta característica se vio reflejada en la arquitectura, al comenzar a proyectar edificios con un elemento arquitectónico a un costado y cualquier otro elemento del lado contrario para romper las proporciones. Así como las pinturas románticas que influenciaron a esta corriente, los Pintoresquistas apreciaban los paisajes donde se podían apreciar edificios clásicos, desde exedras, puentes, pabellones, abadías, edificios exóticos, ya sea chinos, musulmanes o indios, así como la famosa ruina gótica, verdaderas o falsas, para dar vistosidad a sus paisajes.

Como dice Rafael E. J. Iglesias: “estas ruinas, levantándose en medio de los parques, permitían a sus dueños soñar con un pasado épico y glorioso, aún no relacionado con una situación social comunitaria; sino asociado con la pureza del origen de la nobleza [...] una época dorada. Uno de los primeros ejemplos fue construido en 1746, por Sanderson Miller en su propiedad de Edgehill”.



Fotografía 3.6. Edgehill, en Warwickshire, construida y diseñada por Sanderson Miller.



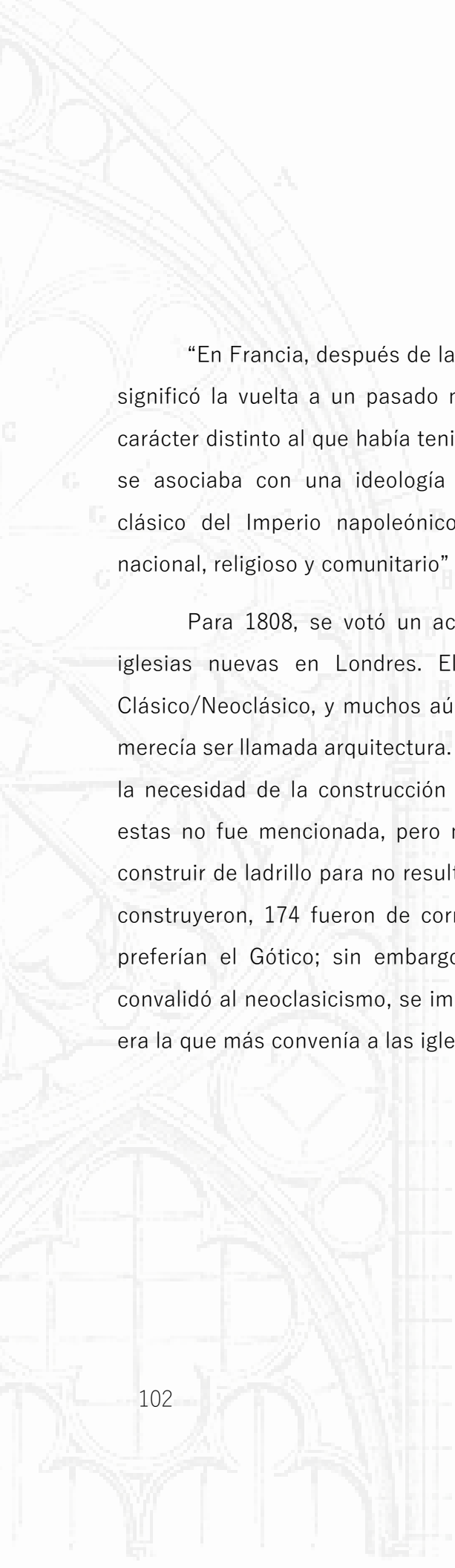
El neogótico, como ya se mencionó, surge sobre todo en las obras residenciales, una de las principales y más conmemorativas, a pesar de ser un poco más ecléctica que Gótica, fue Strawberry Hill, del distinguido y refinado Horacio Walpole, en 1749. De no haber sido por su insistencia en copiar ejemplos históricos, sobre todo de su idolatrada Edad Media y plasmarlo en su mansión para transformarla en una obra gótica la cual incitó el Neogótico dentro de las elites inglesas, el Gótico hubiera seguido asociado con los gustos populares. Uno de “los propósitos de Walpole eran tener una residencia donde su imaginación fuera estimulada por la presencia del pasado y esto era, en cierta medida, el resultado del cansancio del gusto que caracteriza al rococó” (Iglesia 2005, 144).

Estas obras son sólo un ejemplo del renacimiento Gótico, “caracterizado porque en él, la invocación de las obras del pasado buscaba activar la sensibilidad del espectador más que predicar con ejemplos una conducta; período en el que los elementos góticos fueron utilizados como reemplazantes de los gastados estilemas del último barroco, con una función no muy diferenciada de la del mero decorativismo” (Iglesia 2005, 149).



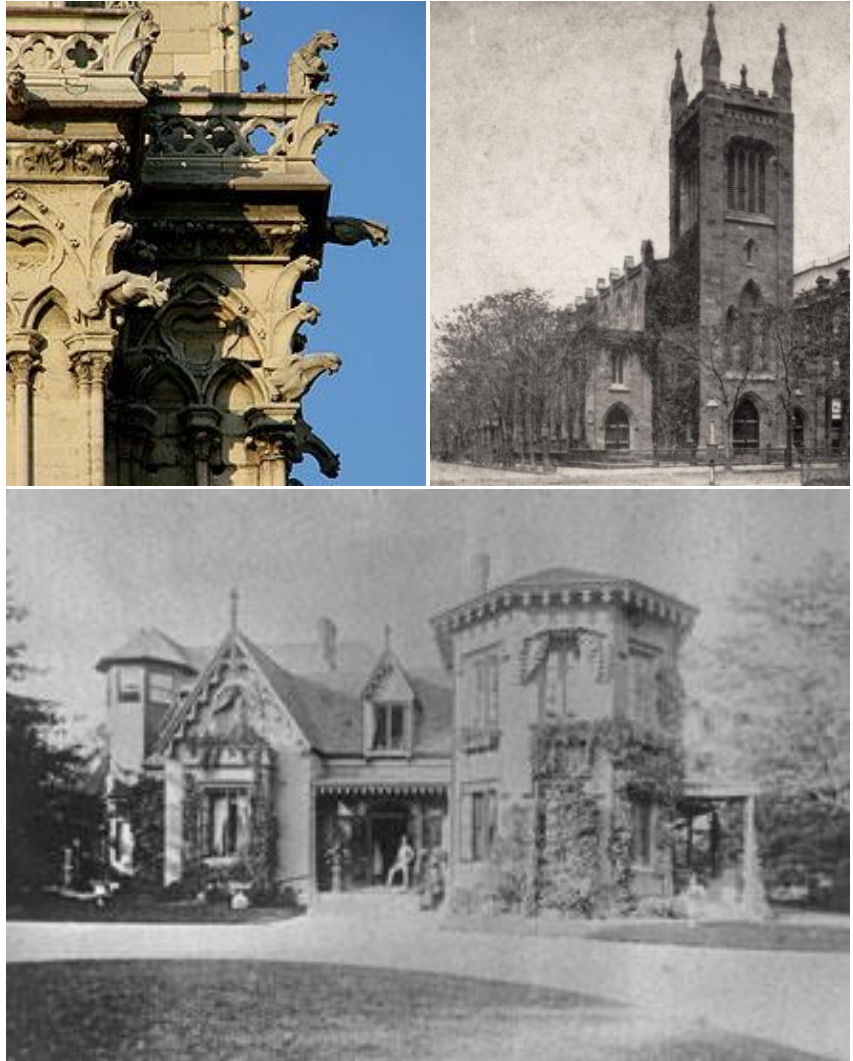
Fotografía 3.7. Grabado del exterior de Strawberry Hill, de Horacio Walpole, 1749.

Fotografía 3.8. Grabado del interior de Strawberry Hill, de Horacio Walpole, 1749.



“En Francia, después de la caída de Napoleón, la corriente Gótica significó la vuelta a un pasado monárquico y católico teniendo así un carácter distinto al que había tenido en Europa. En Francia, el Neogótico se asociaba con una ideología reaccionara, opuesta al racionalismo clásico del Imperio napoleónico, mientras que en Inglaterra era lo nacional, religioso y comunitario” (Iglesia 2005)-

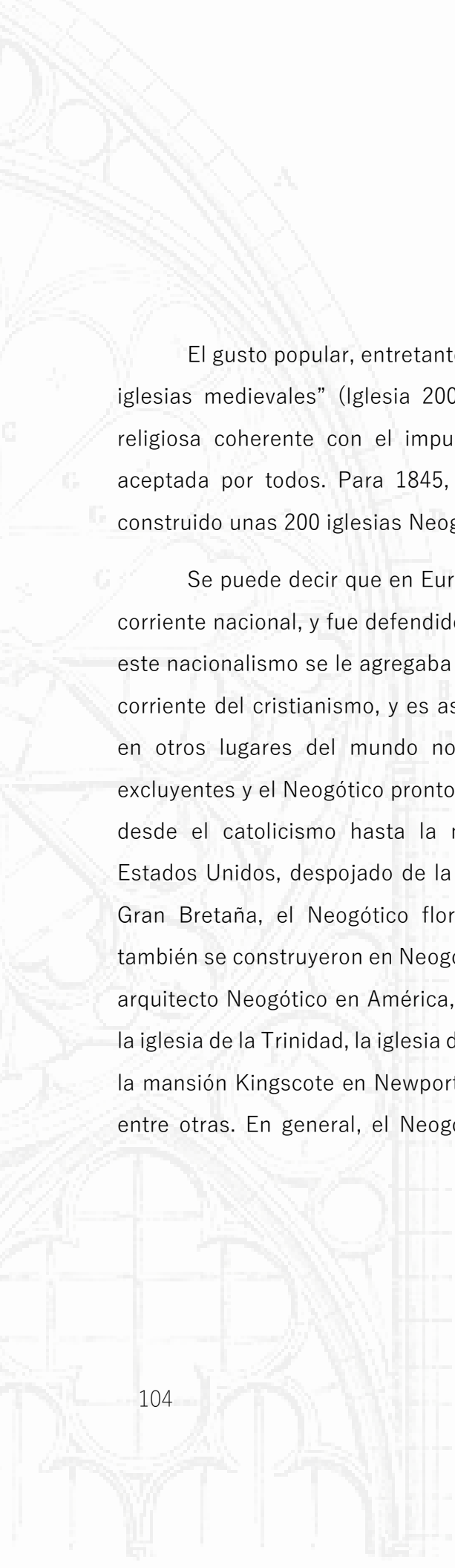
Para 1808, se votó un acta disponiendo la construcción de 52 iglesias nuevas en Londres. El gusto dominante seguía siendo el Clásico/Neoclásico, y muchos aún pensaban que la corriente Gótica no merecía ser llamada arquitectura. En 1818, el Príncipe Regente mencionó la necesidad de la construcción de nuevas iglesias, la arquitectura de estas no fue mencionada, pero más adelante se indica que se podría construir de ladrillo para no resultar tan caro. De las 240 iglesias que se construyeron, 174 fueron de corriente Gótica, en un principio muchos preferían el Gótico; sin embargo, por el “proceso asociacionista que convalidó al neoclasicismo, se impuso la idea de que la corriente Gótica era la que más convenía a las iglesias cristianas”.



Fotografía 3.9. Las gárgolas de Notre Dame, de París, colocadas en 1846 durante la intervención de Viollet-le-Duc, justificadas por sus teorías de restauración. (Fotografía superior izquierda).

Fotografía 3.10. Iglesia de la Ascensión, Nueva York, USA. Upjohn. Iglesia Neogótica. (Fotografía superior derecha).

Fotografía 3.11. La Mansión Kingscote. Upjohn. Residencia Neogótica (fotografía inferior).



El gusto popular, entretanto, seguía siendo partidario de las viejas iglesias medievales” (Iglesia 2005, 152). La idea de una arquitectura religiosa coherente con el impulso religioso que le daba origen, fue aceptada por todos. Para 1845, se estima que en Francia se habían construido unas 200 iglesias Neogóticas.

Se puede decir que en Europa, el Neogótico se postuló como una corriente nacional, y fue defendido como tal en Inglaterra y en Francia. A este nacionalismo se le agregaba la idea religiosa del Neogótico como la corriente del cristianismo, y es así como llega a América. Por supuesto, en otros lugares del mundo no pudieron sostenerse posiciones tan excluyentes y el Neogótico pronto fue patrimonio de todo el cristianismo, desde el catolicismo hasta la más remota fracción protestante. En Estados Unidos, despojado de la invocación de lo nacional que tuvo en Gran Bretaña, el Neogótico floreció con fuerza. Algunas residencias también se construyeron en Neogótico. Richard Upjohn fue quizá el mejor arquitecto Neogótico en América, realizando obras en Nueva York como la iglesia de la Trinidad, la iglesia de la Ascensión; iglesia de Santo Tomás, la mansión Kingscote en Newport; el capitolio en Hartford, Connecticut, entre otras. En general, el Neogótico se incorporó al repertorio de los

arquitectos norteamericanos como una corriente más dentro de su tendencia ecléctica.



Fotografía 3.12. Grabado del capitolio en Hartford, Connecticut. Obra de Upjohn.

3.3. EXPANSIÓN DEL NEOGÓTICO AL CONTINENTE AMERICANO: MÉXICO

“Un arribo que viene marcado por la aprehensión del estilo por parte de las élites del nuevo país, pero también por una relectura del mismo apegado a la extensión de un estilismo vernáculo donde lo gótico es algo puramente decorativo y vaciado de su simbolismo y que es conocida como el American Gothic Revival. Esa presencia, que en Estados Unidos languidece tras la Guerra de Secesión, tendrá su reflejo no sólo en elementos arquitectónicos, arcos, ventanales, columnas, techos, si no en muebles de todo tipo y otros elementos de uso doméstico como jarrones, cuberterías, objetos de vidrio, etc., quizás como mayor definición y empaque que en el caso británico”.

(Warren, 25)

En el continente Americano, la defensa del Gótico siguió caminos parecidos, aunque con menos virulencia ideológica y con una promiscuidad mayor con el siempre presente Eclecticismo. La construcción de iglesias, templos y catedrales en arquitectura neogótica en Latinoamérica fue una constante durante el último cuarto del Siglo XIX y en las tres primeras décadas del Siglo XX. La construcción de estos templos, más allá de su arquitectura, devino en una solución para las necesidades políticas y socioeconómicas que tenía la Iglesia. Asimismo, esas construcciones son reflejo del *Revival* Católico, que se dio en toda América a partir del último tercio del Siglo XIX. Así como la expresión de

los intentos de reposicionamiento, tanto social como territorial, de una jerarquía católica que trata de resurgir tras años de guerras, conflictos, enajenaciones de bienes y expulsiones.

Durante el último tercio del Siglo XIX y las tres primeras décadas del siguiente, la arquitectura Neogótica comenzó a tener una relevancia en el continente, implementando este tipo de arquitectura para determinar el papel de la Iglesia en América Latina. El Neogótico es uno de los tantos Historicismos que surgieron en esos momentos y fue usado por los arquitectos por distintas razones, desde gusto personal, por sus influencias formativas, así como por los deseos de sus clientes: los miembros de la jerarquía católica, quienes tenían una querencia por esta corriente fincada en su carácter simbólico y eclesiológico.

Sin embargo, es importante remarcar que el Neogótico se trata de una corriente foránea e importada, que accede al solar americano desde distintas influencias; estas no siempre directas. Todo ello, además, coincide la migración de distintos países europeos que en esos años finales del Siglo XIX e inicios del siguiente, llegó a América Latina. En esos contingentes migratorios había arquitectos e ingenieros, muchos de ellos con una notable formación adquirida en las escuelas de arquitectura e ingeniería de sus respectivos lugares de origen, y también albañiles,



Fotografía 3.13. En 1888, Viollet-Le-Duc intervino la fachada de la catedral de Barcelona completamente al estilo Neogótico, con motivo de la Exposición Universal de 1888; se levantó una nueva portada principal, un cimborrio y dos torres con pináculos ornamentados.

carpinteros, ebanistas, herreros y artistas que participarán en el diseño y construcción de todo tipo de edificios entre estas iglesias. Respecto a los primeros, vale la pena comentar, que, en no pocos casos, el arribo al Continente Americano es resultado de ofertas laborales vinculadas con la planeación y control de obras y de infraestructuras, lo que le permitirá un primer acercamiento al territorio en todos los sentidos; como es el caso de Weetman Pearson, después llamado Lord Cowdray, de quien se profundizará más adelante.

A esa migración especializada, debemos añadir a los profesionales locales formados en sus países o en el extranjero, que también tuvieron una gran injerencia. Durante mediados del Siglo XVIII, sobre todo a finales del Siglo XVIII e inicios del Siglo XIX, las corrientes arquitectónicas restauracionistas francesas, desarrolladas por Viollet Le Duc y sus discípulos, que retoman un medievalismo gótico, arriban al continente a través de la formación de técnicos nacionales que o bien, se forman en las escuelas de arquitectura de algunos países en América Latina o acuden a Francia a estudiar. “A esas influencias debemos sumar la polémica suscitada entre el Neoclásico y las corrientes historicistas que parecen oponérsele. Polémica importada desde Europa, y que en el suelo

americano será sobradamente conocida en los círculos académicos e intelectuales” (Checa-Artasu 2013).

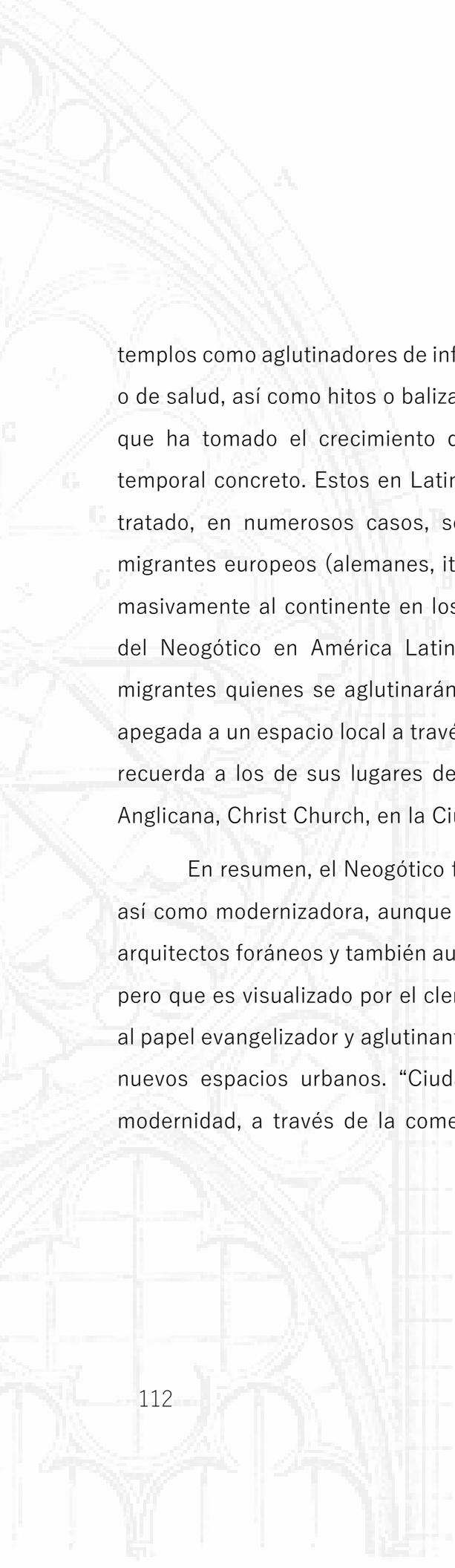
Para la formación de arquitectos dentro del país, se utilizaron varias estrategias para traer el mundo occidente a México; desde la compra de libros de arquitectura editados en Europa, especialmente en Francia, que pasaron a formar parte de las incipientes bibliotecas de las escuelas de arquitectura como la Academia de San Carlos, en la Ciudad de México, la adquisición de láminas e imágenes donde un edificio de una determinada corriente es el protagonista, las cuales fueron utilizadas para que los alumnos perfeccionaran su dibujo y asimilaran dicha arquitectura como fuente de inspiración.

La educación arquitectónica también permitió la relación entre técnicos, las analogías de otras obras, su adaptación y estudio en otros países. En la segunda mitad del Siglo XIX, la tecnología se convirtió en un factor predominante en la cultura occidental, y el medio más eficaz para difundirlo y promover las ideas y los nuevos objetos creados por la cultura fueron las exposiciones internacionales. Estas eran representaciones mundiales de lo que se suponía trataban el progreso y la modernidad. “Dichas exposiciones permitieron contemplar el comercio, las artes, así como la arquitectura. La participación de México en las exposiciones

universales, se inició tímidamente a principios de 1855 y su participación se volvió más decidida a medida que se consolidaba política y económicamente” (Herrera Feria 2005). Esto se dio de mayor manera con la llegada de Porfirio Díaz al poder, quien inventó un país a imagen y semejanza de la idea de progreso material que campeaba en el mundo occidental.

Por esta misma vía, debemos considerar la llegada de la corriente neogótica en Latinoamérica por medio de las órdenes religiosas, las cuales establecían conventos, colegios, hospitales en el continente. “Muchas de estas órdenes tuvieron entre sus filas a arquitectos calificados, que a la par eran religiosos de esas congregaciones y proyectaban en corrientes próximas al Gótico y al Romántico” (Checa-Artasu 2013). Es muy probable que la Iglesia haya elegido esta corriente, ya que propone un retorno a un pasado glorioso donde la Iglesia tenía un papel axial en la sociedad. El Neogótico, quizá como ninguna otra corriente arquitectónica, esconde el deseo por un retorno al pasado, pero asociado a la política y a la construcción nacional; propone un acceso diferente a la modernidad.

El Neogótico aquí tiene un papel que va más allá de la construcción en sí misma y que considera la posición de los nuevos



templos como aglutinadores de infraestructuras educativas, asistenciales o de salud, así como hitos o balizas que marcan el momento y las formas que ha tomado el crecimiento de ciudades y pueblos en un periodo temporal concreto. Estos en Latinoamérica y en el marco temporal aquí tratado, en numerosos casos, serán representantes de colectivos de migrantes europeos (alemanes, italianos, españoles, etc.) que arribaban masivamente al continente en los mismos años que se da la expansión del Neogótico en América Latina. Serán también esos colectivos de migrantes quienes se aglutinarán y desarrollarán la idea de comunidad apegada a un espacio local a través de un templo, que, por sus raíces, les recuerda a los de sus lugares de origen. Como es el caso de la Iglesia Anglicana, Christ Church, en la Ciudad de México.

En resumen, el Neogótico fue una corriente importada de Europa, así como modernizadora, aunque fuera sólo por ser moda, realizado por arquitectos foráneos y también autóctonos; algunos formados en Europa, pero que es visualizado por el clero secular como el deber ser en cuanto al papel evangelizador y aglutinante que tiene que jugar la Iglesia en esos nuevos espacios urbanos. “Ciudades que son la vía de entrada a la modernidad, a través de la comercialización de bienes y servicios y la

recepción de ideas y que serán piezas claves en la construcción política de las naciones americanas” (Checa-Artasu 2013).

3.4. EL NEOGÓTICO EN LA CIUDAD DE MÉXICO DURANTE EL SIGLO XIX; LA ACADEMIA DE SAN CARLOS

“El Renacimiento Gótico o Romántico, que entre nosotros se extendió con las enseñanzas de Viollet-Le-Duc y los trabajos de los Madrazo, Lafuente y Lema, introdujo en la arquitectura una nota de relativa novedad y de libertad; pero no por ello perdió totalmente su imperio la tradición, y así ninguno de los artistas citados, ni los que con ellos trabajaron, atrevióse jamás a emplear en sus obras ningún detalle que no hubiese sido ya usado en las construcciones que imitaban” (Sr. D. Luis de Landecheo y Uries, Discurso leído ante la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid)

La llegada de esta corriente a México fue marcada por varias influencias. Se trató de un modelo arquitectónico que se usó en la potencia dominante del momento, Inglaterra, y en la emergente, Estados Unidos. Dicha corriente fue utilizada en edificios de ambos países vinculados a la Iglesia, y en menor medida a la política y la educación. En nuestro país y Latinoamérica, el sentido de hito urbano de muchas de las construcciones

religiosas neogóticas que se realizaron, se vinculó al papel de la Iglesia Católica como legitimadora y justificadora de la construcción nacional.

La propia Iglesia requirió de una visibilidad excepcional, dado que fue condenada por los gobiernos liberales y había sido fuertemente afectada por el embargo de bienes, lo cual resultó posible por el decreto de la expropiación de bienes eclesiásticos en México, como se mencionó en el Capítulo 1.

De igual forma en México, el uso del Neogótico coincidió con un momento inicial de búsqueda de una identidad arquitectónica nacional capaz de incorporar referentes propios de su pasado colonial, aspectos autóctonos o indigenistas e incluso influencia internacional, sobre todo del continente más moderno del momento que era Europa. El Neogótico apareció junto con una serie de historicismos arquitectónicos y otras influencias denominadas pintoresquistas, que derivaban en un marcado eclecticismo estilístico y que surgió como respuesta frente al clasicismo existente.

Para la expansión del Neogótico en nuestro país, la formación que recibieron en la Academia de arquitectura, los futuros técnicos mexicanos, jugó un papel muy importante, así como la lectura de manuales donde se aprendían los postulados de Viollet Le Duc, y

planteamientos de otros arquitectos franceses continuadores de este, como Léonce Reynaud, Louis Cloquet y Julien Gaudet. El manual de los dos primeros, “*Traité d’Architecture*”, y “*Éléments et théorie de l’Architecture de Gaudet*”, fueron de obligada lectura por parte de los ingenieros y arquitectos mexicanos formados en la Academia de San Carlos, incluso hasta bien entrado el Siglo XX. El conocimiento impartido, sin duda, potenció el uso de corrientes eclécticas en el panorama mexicano.

La llegada de la corriente Neogótica a Latinoamérica, también se basó en el envío de proyectos desde Europa a América, para la construcción de ciertas edificaciones, donde a través de concursos era posible que arquitectos de todo el mundo enviaran sus propuestas. Un claro ejemplo de esto fue el caso de la Iglesia Anglicana Christ Church, en la Ciudad de México, así como se mencionó en el Capítulo 2.

A raíz de la reorganización financiera de la Academia de Arquitectura de San Carlos en 1843, se inicia el arribo de profesores extranjeros y el intercambio mexicanos a Europa, especialmente a Francia para formarse en la Escuela de Bellas Artes de París (Noelle, 2007:28). Entre los primeros sobresale la figura de Saverio Cavallari, un ingeniero italiano quien incorporó materias científicas a los estudios de

arquitectura (Arciniega 2007, 91-100). Entre los segundos sobresalen los hermanos Juan y Ramón Ageo, Ramón Rodríguez Arangoity, Antonio Rivas Mercado y Nicolás Mariscal (Arciniega 2007,107-115; Martínez Gutiérrez 2007, 143-161; Rodríguez Pamprolini 1997, 111-116). Ese trasvase de personas supuso también la adquisición de nuevos conocimientos, técnicas e influencias que se aplicaron en la arquitectura del país.

Es importante mencionar también a los técnicos, como arquitectos e ingenieros extranjeros, que asueldo de compañías inglesas o francesas se asentaban en ciudades, desarrollando obra propia o bien, de los técnicos que eran contratados deliberadamente, destacando el caso del arquitecto italiano Adamo Boari, venido al país por invitación del gobierno de Porfirio Díaz. Existen pocos ejemplos, pero también se puede ver la copia de obras arquitectónicas de otros países que se reproducen en México. El caso más conocido es el de la parroquia de la Inmaculada Concepción de Matehuala, en San Luis Potosí, proyecto del italiano Adamo Boari, basado en templo de Saint Joseph de Lyon, que en fechas contemporáneas había diseñado el arquitecto francés Gaspar Abraham André (Nava, 1997:89-90).

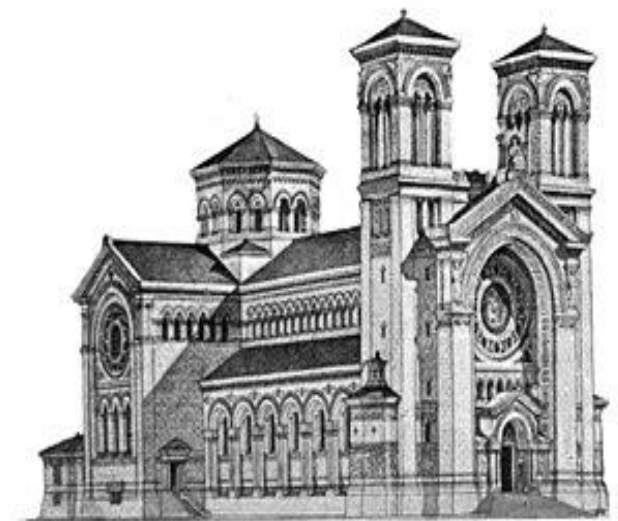
Por su parte, el clero mexicano a mediados del Siglo XIX, también mostraba un claro punto de ruptura, pero a diferencia de Europa, en México



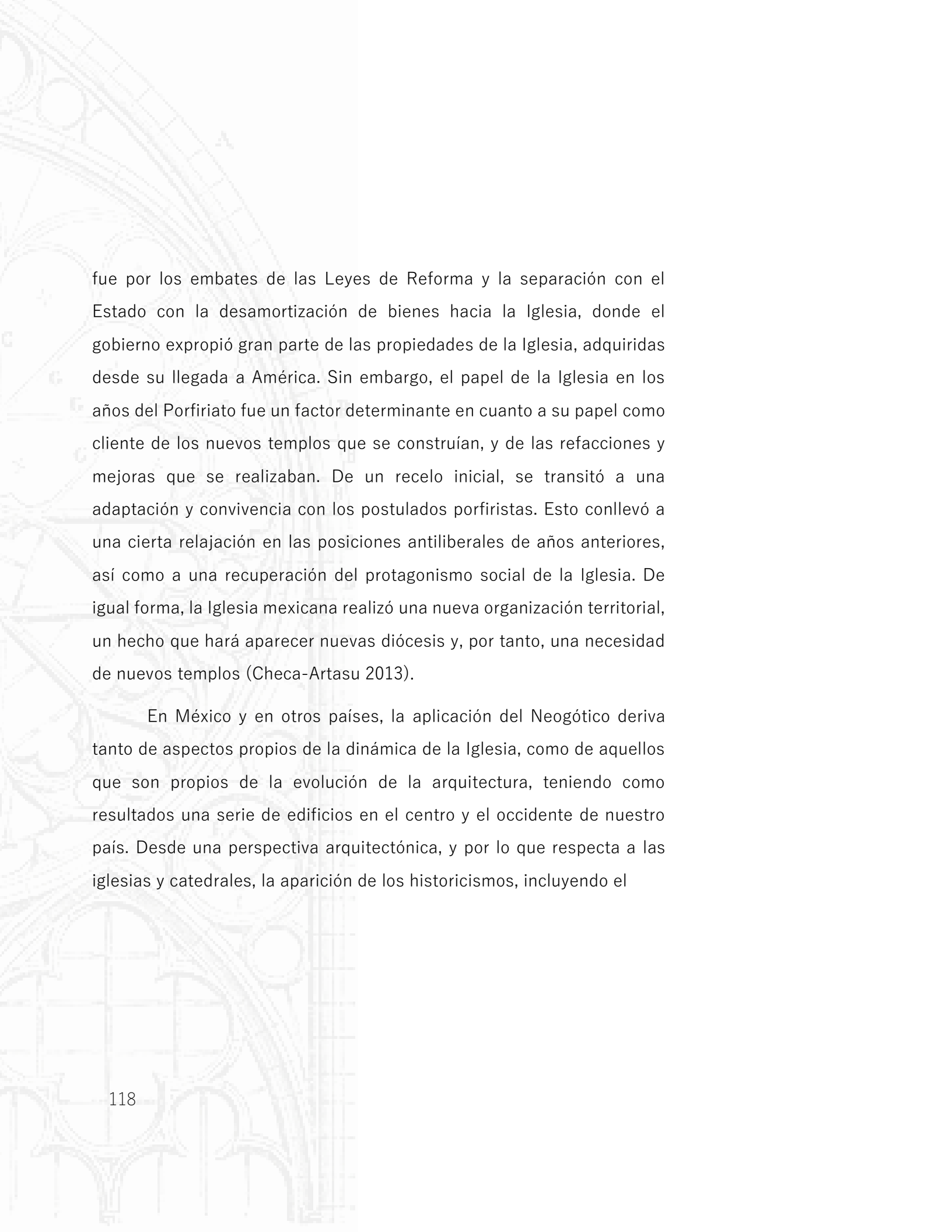
Fotografía 3.14. Fachada de la Inmaculada Concepción, en Matehuala, propuesta por Adamo Boari (fotografía superior).

Fotografía 3.15. Templo Saint Joseph, en Lyon, diseñado por Gaspar Abraham André (fotografía inferior).

En estas imágenes, podemos ver claramente como Adamo Boari utilizó el templo de Saint Joseph, para la copia y reproducción de su arquitectura en la catedral de Matehuala.



Saint-Joseph
(Projet de M. André, architecte).



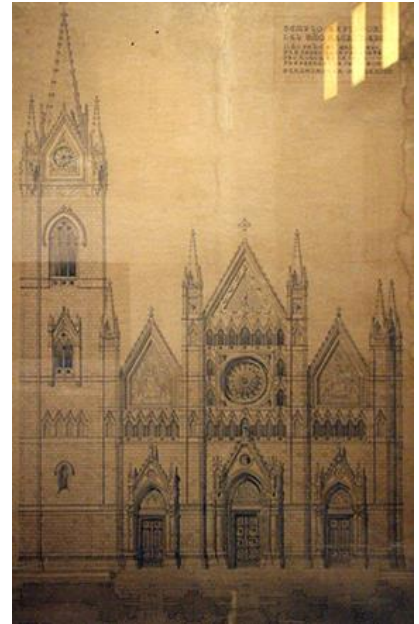
fue por los embates de las Leyes de Reforma y la separación con el Estado con la desamortización de bienes hacia la Iglesia, donde el gobierno expropió gran parte de las propiedades de la Iglesia, adquiridas desde su llegada a América. Sin embargo, el papel de la Iglesia en los años del Porfiriato fue un factor determinante en cuanto a su papel como cliente de los nuevos templos que se construían, y de las refacciones y mejoras que se realizaban. De un recelo inicial, se transitó a una adaptación y convivencia con los postulados porfiristas. Esto conllevó a una cierta relajación en las posiciones antiliberales de años anteriores, así como a una recuperación del protagonismo social de la Iglesia. De igual forma, la Iglesia mexicana realizó una nueva organización territorial, un hecho que hará aparecer nuevas diócesis y, por tanto, una necesidad de nuevos templos (Checa-Artasu 2013).

En México y en otros países, la aplicación del Neogótico deriva tanto de aspectos propios de la dinámica de la Iglesia, como de aquellos que son propios de la evolución de la arquitectura, teniendo como resultados una serie de edificios en el centro y el occidente de nuestro país. Desde una perspectiva arquitectónica, y por lo que respecta a las iglesias y catedrales, la aparición de los historicismos, incluyendo el

Fotografía 3.16. Proyecto elaborado por Adamo Boari, de la fachada principal del templo expiatorio del Sagrado Corazón de Jesús, León, Guanajuato (fotografía derecha).

Fotografía 3.17. Templo expiatorio del Sagrado Corazón de Jesús, León, Guanajuato (fotografía inferior).

En 1899, Boari concursó para la elaboración del Templo Expiatorio de Guadalajara, el cual comenzó en 1901. Los trabajos fueron suspendidos, debido a la Revolución, pero se reanudaron en 1924. El Templo Expiatorio de Guadalajara se terminó en



Neoclásico, vino a romper la hegemonía que las formas que el Barroco había tenido desde la época virreinal.

Existen dos áreas que parecen concentrar la producción del Neogótico en nuestro país. La primera, la Ciudad de México, y la segunda, la región centro-occidente, comprendida por los estados de Guanajuato Jalisco, con ejemplos mucho más puntuales en Michoacán, San Luis Potosí, Colima, Nayarit, Durango e incluso Aguascalientes.

Junto con esas dos concentraciones, hay que atender a toda una serie de ejemplos dispersos por el resto del país. En lo que respecta a la Ciudad de México, el Neogótico que se desarrolla es escaso si lo comparamos con otras corrientes. Sin embargo, se detecta tanto obra religiosa en forma de iglesias, capillas funerarias y panteones, como arquitectura civil. Algunos de los ejemplos a reseñar serían: el edificio central de Correos, proyectado por Adamo Boari en 1902; la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario, en la Avenida Cuauhtémoc, en la Ciudad de México, proyectada por los hermanos Manuel y Ángel Torres Torija en 1920 y concluida una década después (Ortiz Macedo, 2004:299); la capilla del Panteón Francés, diseñada por E. Desormes en 1891; el Templo de la Santísima Trinidad, en la calle Gante 15; la Iglesia del Niño de Belén en la calle de Praga, obra del arquitecto Emilio Dondé y datado de 1909; el

Santuario de María Auxiliadora del Colegio Salesiano, diseño de Adrián Giombini, fechado en 1906, y la iglesia de la Sagrada Familia, creada por el arquitecto Manuel Gorozpe (Ortiz Macedo, 2004:269-304).

En cuanto al centro-occidente, si concordamos la cronología con las realizaciones, podemos pensar en un cierto predicamento de esta corriente e intuir una cierta especialización en la zona comprendida por las poblaciones de Guanajuato, Dolores, Hidalgo, y San Miguel de Allende, donde se encuentran ejemplos datados entre 1875 y 1890; la fachada y torre gótica de la Iglesia de San Miguel Arcángel, en San Miguel de Allende (1880), o la iglesia de Nuestra Señora de la Saleta, en Dolores Hidalgo (1875-1896), realizados por el maestro de obras autodidacta Ceferino Gutiérrez Muñoz (Katzman, 1993:359).

Ciertamente, los edificios Neogóticos fueron escasos si los comparamos con los Neoclásicos que abundaron en el Siglo XIX, pero esto revela que el fenómeno estilístico no fue exclusivo de la capital y que fue desarrollado con el patrocinio y apoyo del clero, a través de la figura del arquitecto. Todos estos agentes, de alguna forma, consideraban la aplicación del Neogótico atractivo para consumir la construcción de iglesias y otros elementos religiosos. Pero justo en esto viene una de nuestras mayores interrogantes de este trabajo de investigación. ¿Por

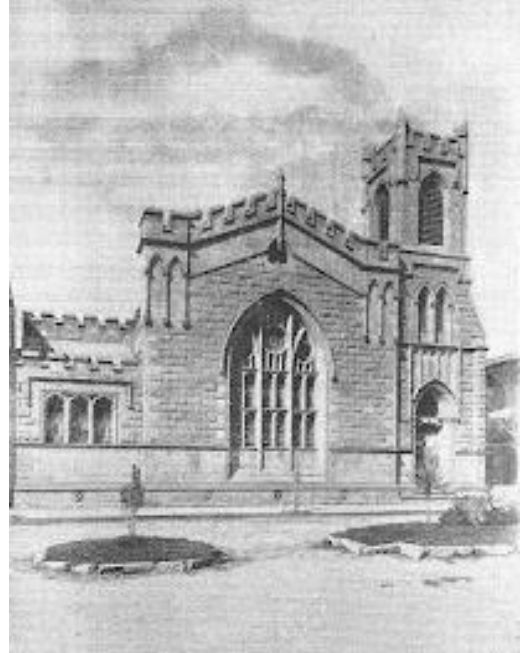


Fotografía 3.18. La Catedral de Zamora, Michoacán, 1898-2008, del Arquitecto Jesús Hernández Segura (fotografía izquierda).

Fotografía 3.19. Fachada de la parroquia de San Miguel Arcángel, en San Miguel de Allende, Guanajuato, 1880-1890, del arquitecto Zeferino Gutiérrez (fotografía inferior).

Estos son algunos de los ejemplos de arquitectura Neogótica, en la región centro-occidente del país.





Fotografía 3.20. Templo metodista el Mesías, edificado a finales del Siglo XIX por Russell C. Cook (fotografía superior).

Fotografía 3.21. Parroquia de la Sagrada Familia, en la colonia Roma. Fue la primera iglesia que se fundó en esta colonia, 1906-1925 (fotografía inferior).

Estos son algunos de los ejemplos de arquitectura Neogótica en la Ciudad de México.



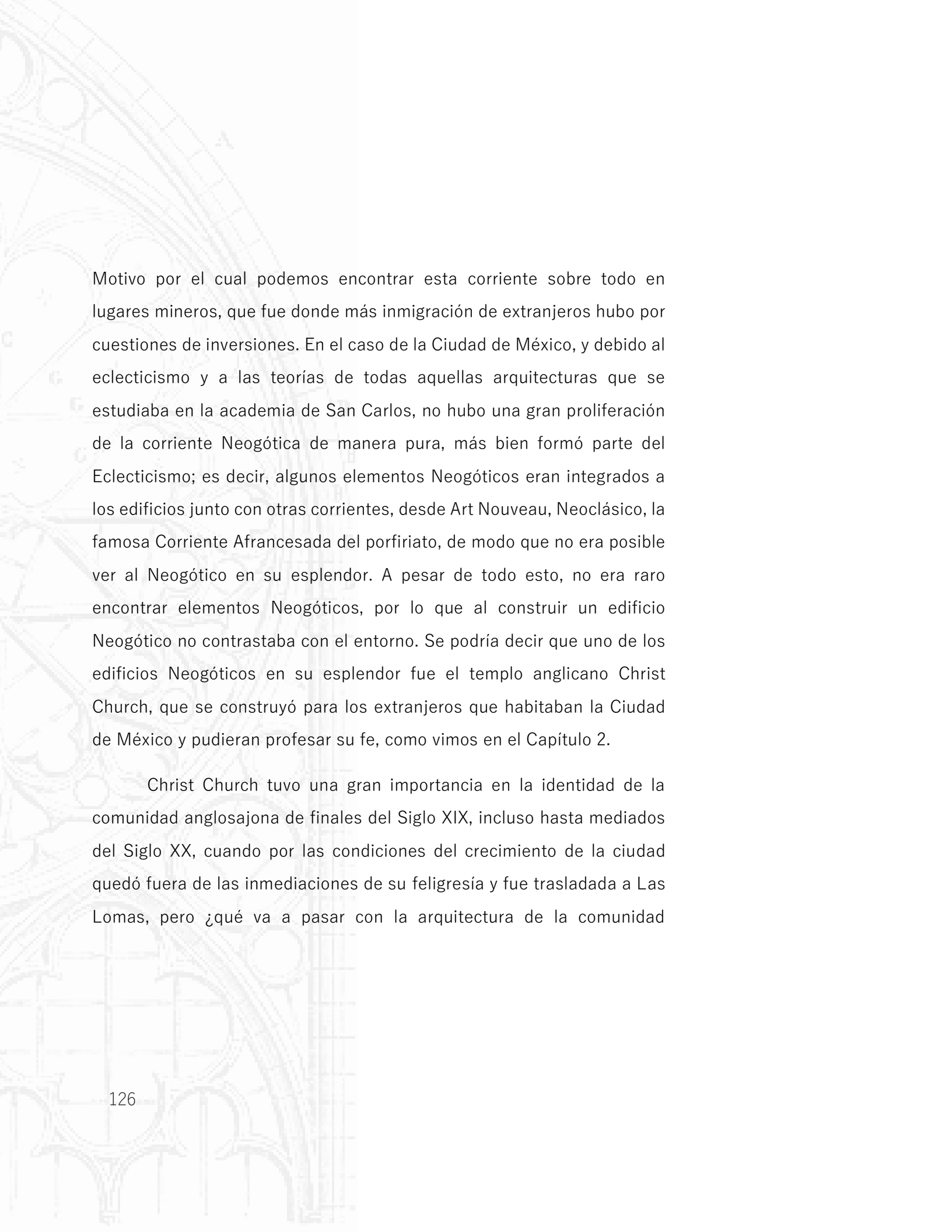
qué el Neogótico tiene mayor proliferación en la zona centro-occidente del país que en la Ciudad de México?

Esta pregunta no es fácil de contestar y ha requerido mucho análisis e investigación. Una de las respuestas a esta interrogante fue, por los tipos de asentamientos ingleses que se dieron en México. Como se trató anteriormente, en el Capítulo 1, con la Independencia de México se abrieron las fronteras para la inversión de capital extranjero en el país; sin embargo, “a diferencia de otros países, la presencia de ingleses en México se asocia directamente con la llegada de capital, ya fuera financiero, humano o de infraestructura. A diferencia de otras comunidades de extranjeros que se han formado en nuestro país a raíz de motivaciones de carácter político y/o social y cuya llegada a México responde mayoritariamente a factores de expulsión de sus países de origen” (Parra 1995, 13-20).

Sin embargo, poder establecer una iglesia en alguna parte del país era todo un proceso. En el Capítulo 2 ya lo hemos mencionado, y fue durante la llegada del Protestantismo en México, que fue dilatada y gradual, y se extendió por varias décadas de la segunda mitad del Siglo XIX. Primero solían llegar misiones a establecer los primeros contactos con las familias interesadas, los servicios religiosos se realizaban en

espacios prestados y no diseñados para ese fin. Una vez que formalizaban su fundación, construían sus primeros templos en capitales y poblados cuya actividad mercantil o industrial atraía la permanencia temporal o definitiva de extranjeros no católicos. Este gradual y ordenado proselitismo que se desarrolló en diversas zonas del país, los condujo a un incremento en el número y tamaño de sus edificaciones, con materiales más duraderos y las corrientes que reflejaban tanto la espiritualidad cristiana, como sus vínculos con sus lejanos orígenes europeos. Los primeros templos protestantes, se encontraron inmersos en el Historicismo decimonónico. Vale la pena resaltar que sus características estilísticas fueron más bien de ornamento y espacialidad, pues estructuralmente solían recurrir a los avances tecnológicos del momento, tales como ladrillo industrial y armaduras de madera o metal para recibir las cubiertas de teja o lámina de zinc (San Martín Córdova, Santa Ana Losada y Franklin Unkind, 2012, 111-112).

Es de suma importancia mencionar que el Neogótico en México no sólo fue la respuesta a una moda, pero como se mencionó anteriormente también fue empleado para darle una identidad a los extranjeros, en este caso a los europeos y estadounidenses cuyo corriente comenzaba a proliferar y a ser adoptado en América del norte, incluyendo Canadá.



Motivo por el cual podemos encontrar esta corriente sobre todo en lugares mineros, que fue donde más inmigración de extranjeros hubo por cuestiones de inversiones. En el caso de la Ciudad de México, y debido al eclecticismo y a las teorías de todas aquellas arquitecturas que se estudiaba en la academia de San Carlos, no hubo una gran proliferación de la corriente Neogótica de manera pura, más bien formó parte del Eclecticismo; es decir, algunos elementos Neogóticos eran integrados a los edificios junto con otras corrientes, desde Art Nouveau, Neoclásico, la famosa Corriente Afrancesada del porfiriato, de modo que no era posible ver al Neogótico en su esplendor. A pesar de todo esto, no era raro encontrar elementos Neogóticos, por lo que al construir un edificio Neogótico no contrastaba con el entorno. Se podría decir que uno de los edificios Neogóticos en su esplendor fue el templo anglicano Christ Church, que se construyó para los extranjeros que habitaban la Ciudad de México y pudieran profesar su fe, como vimos en el Capítulo 2.

Christ Church tuvo una gran importancia en la identidad de la comunidad anglosajona de finales del Siglo XIX, incluso hasta mediados del Siglo XX, cuando por las condiciones del crecimiento de la ciudad quedó fuera de las inmediaciones de su feligresía y fue trasladada a Las Lomas, pero ¿qué va a pasar con la arquitectura de la comunidad

extranjera que formó parte de una de las inmigraciones más notables que ha sufrido nuestro país y es uno de los edificios representativos de la historia extranjera porfirista en nuestro país? ¿Acaso esta falta de arraigo al no ser una arquitectura nacionalista es suficiente para causar su destrucción sin llevarnos a profundizar en la significación cultural, artística, histórica y antropológica de su existencia?

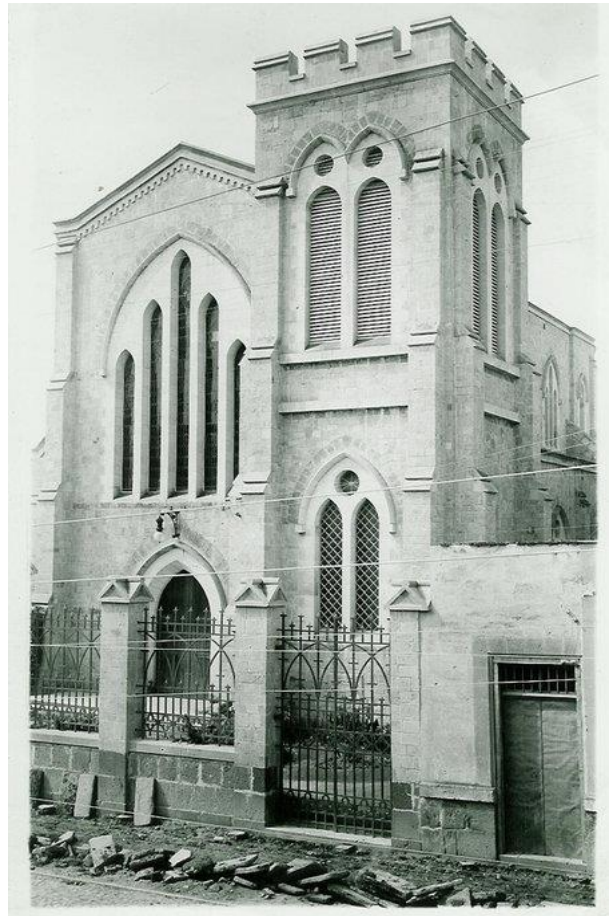


Imagen 3.22. Fotografía del exterior de Christ Church



CAPÍTULO CUATRO

EL DECLIVE DE CHRIST CHURCH: UN PATRIMONIO ANGLICANO NO ARRAIGADO A LA SOCIEDAD

*“La célebre frase atribuida a Marco Porcio Catón, Delenda est Carthago (Cartago ha de ser destruida), es un claro ejemplo de que en ocasiones no ha bastado con la conquista y el saqueo, sino que el mayor daño causado a un pueblo ha pasado por la aniquilación de su herencia cultural, símbolo de su identidad colectiva”.
(Muñoz Cosme, 7)*

El antiguo templo anglicano Christ Church, presenta uno de los retos más difíciles para cualquier inmueble histórico en México, debido a la falta de arraigo e identidad por parte de la población en general, a pesar de representar y haberse erigido en una parte muy importante de la historia de nuestro país. Posiblemente, esta falta de arraigo y sentido de pertenencia, se deba a que dicho templo no cuenta con una corriente arquitectónica mexicana, o por no haber sido diseñado o construido por

un arquitecto ampliamente conocido o, quizá simplemente por no haber formado parte de la vida cotidiana de la población en general, careciendo así de este sentido de pertenencia. Pero este inmueble es parte fundamental para el entendimiento de la llegada de las colonias extranjeras durante el último cuarto del Siglo XIX, así como un reflejo de los avances tecnológicos y la importación de los historicismos en un México ecléctico en búsqueda de su identidad. Dicho inmueble también es un ejemplo de la transformación laica de nuestro país y la expresión de la libertad de culto a un México emancipado de la iglesia.

Todo esto, junto con los sismos, las guerras, la falta de mantenimiento y el crecimiento de la ciudad, fue dejando a este inmueble inmerso en el caos del Centro Histórico. Por lo tanto, el presupuesto con el que contaba la Iglesia anglicana, fue destinado a la creación de un nuevo templo más céntrico a sus feligreses, en lugar de la restauración y recuperación de su templo original de Christ Church, cuya zona ya no era la misma zona de prestigio donde fue concebido y erigido. Muchos de los elementos del templo cuya importancia sobre todo simbólica, como bienes muebles por destino que tenían y de gran valor sentimental para la comunidad anglicana, fueron trasladados al nuevo edificio ubicado en Las Lomas, dejando al templo original aún más en el olvido.

Desafortunadamente, el templo original, al presentar daños severos como el colapso de la cubierta, hundimientos diferenciales y no existir ningún proyecto de restauración integral adecuado, está provocando y nos encaminan a la pérdida inminente de este patrimonio edificado.



Imagen 4.1. Fotografía interior del inmueble 1971.

4.1 AFECTACIONES AL INMUEBLE CHRIST CHURCH Y SU DECLIVE, HASTA SU ABANDONO

Desde su construcción y como se trató en el texto anterior, Christ Church ha sufrido grandes y serias afectaciones provocadas principalmente por sismos y hundimientos diferenciales, lo cual ha conllevado a su abandono, dando como resultado su estado actual.

Tal y como nos recuerda Jorge Alberto Manrique, en su artículo “Historia y Modernidad en la Ciudad de México: ¿un entendimiento posible?”, a finales del Siglo XIX el nivel del agua ya era más bajo; sin embargo, los cambios más radicales se dieron con el Presidente Díaz y el desagüe de la cuenca del Valle. Con la construcción del canal y la desecación del lago se alteró la estabilidad de las construcciones urbanas, sufriendo los característicos hundimientos diferenciales que se pueden ver en la mayoría de las construcciones del Centro Histórico. Los hundimientos diferenciales en Christ Church, empeoraron a partir de 1952 cuando se reniveló la nave, no obstante, hasta ese momento los feligreses seguían siendo parte del templo y no fue hasta 1984 cuando se terminó el nuevo templo en Las Lomas, por el arquitecto Carlos Mijares, que el



Imagen 4.2. Fotografía del interior del templo Christ Church (fotografía superior).

Imagen 4.3. Fotografía de la cubierta del templo Christ Church, visto desde el interior (fotografía inferior).

En ambas imágenes se pueden observar los daños del antiguo templo anglicano Christ Church, ubicado en el corazón de la Ciudad de México. En la imagen superior se aprecia el estado actual del interior del templo, incluyendo la pérdida de aplanados. En la fotografía inferior, se ve el área donde se encontraba la cubierta a dos aguas que colapsó y actualmente está protegida por una lona.





Imagen 4.4. Fotografía del interior del templo Christ Church (fotografía superior izquierda).

Imagen 4.5. Fotografía de la cubierta de la nave del templo Christ Church (fotografía inferior).

En la imagen del lado izquierdo, se observa el apuntalamiento del templo por los problemas estructurales y la pérdida de elementos decorativos, por intemperismo. En la fotografía inferior, se aprecian los vestigios del área donde solían estar los vitrales, así como el retablo donados por Lord Cowdray y su esposa, los cuales fueron trasladados a la nueva sede.



factor abandono comenzó a jugar un rol muy importante en el declive de Christ Church.

Tampoco podemos olvidar los grandes sismos que han impactado a la ciudad y que han causado graves daños en el templo, como el sismo de 1914 que afectó la estructura, pero sin duda alguna, el que causó mayor daño fue el de septiembre de 1985. Para este entonces, los feligreses ya habían terminado la construcción del templo de Las Lomas y habían trasladado todo su culto, así como los elementos de mayor valor para la comunidad como los retablos, vitrales, la placa conmemorativa y la primera piedra del templo original, haciendo que el deterioro de Christ Church fuera aún más notorio. Después de este sismo, el templo permaneció desocupado un par de años, pero como narra Sánchez Vega, según las memorias de la hija del sacristán, a pesar de que la estructura se había mantenido en pie, en 1989 “gran parte del techo que cubría la nave se derrumbó y los muros se encontraban llenos de grietas”. (Sánchez Vega, 2006, pág. 86).

Como se mencionó en los capítulos 1 y 2, la ubicación de Christ Church jugó un rol sumamente importante en su construcción, pero así como fue un factor principal para su edificación, fue este mismo factor que desempeñó un papel principal en su inminente abandono y deterioro.

Durante un tiempo, el sentimiento de apropiación de la misma feligresía a su templo ayudó a que se mantuvieran en el Centro, a pesar del cambio de condiciones de la zona. Así como dice Manrique: “...la especulación urbana es otro elemento que atenta con mucha frecuencia contra los barrios tradicionales y también contra los monumentos históricos. Se prefiere destruir monumentos por intereses especulativos que restaurar o mantenerlos” (Manrique, pág. 189).

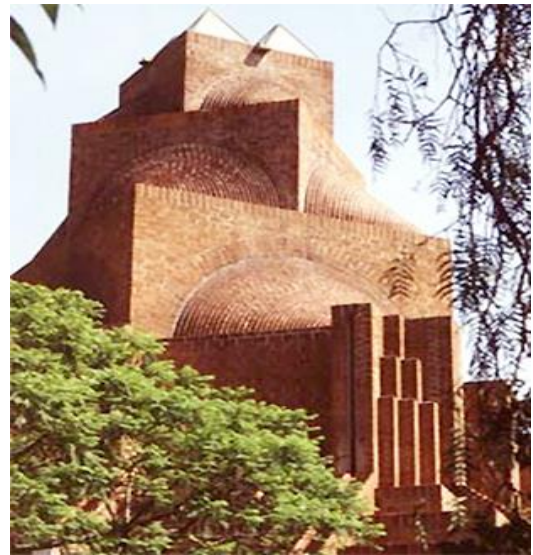
El crecimiento poblacional expandió los límites de la ciudad y los lugares de residencia de la comunidad anglosajona, quedando cada vez más retiradas del Centro, sin mencionar que ahora el deterioro urbano se fue acentuando y las áreas se transformaron en edificios de oficinas y comercios. No olvidemos mencionar que en ese tiempo “los barrios antiguos del área central de la ciudad fueron el lugar de recepción de la migración del campo a la ciudad, albergando a la numerosa población en casas de vecindad” (Suárez Pareyón, 2004) .

Es por ello que para 1970, las discusiones sobre la reubicación del templo se volvieron más intensas y, por la ubicación de residencia de los fieles se buscó reubicarlo en Las Lomas comprando el predio ubicado en Sierra Madre 210, con un área de 2,285m². Dicho proyecto fue encomendado al arquitecto Carlos Mijares, quien concluyó su



Fotografía 4.6. Imagen de la casa del embajador inglés y el primer templo anglicano que se abrió en Las Lomas de Chapultepec (años después fue construido Christ Church, junto a este inmueble 1965 (fotografía superior).

Fotografía 4.7. Fotografía de la nueva sede de Christ Church, diseñada por Carlos Mijares (fotografía inferior derecha).



construcción en 1984, integrando a su proyecto los retablos, vitrales, la placa conmemorativa así como la primera piedra que habían sido trasladadas del templo original de Christ Church. Gracias a esta decisión estos elementos aún se conservan, ya que por las graves afectaciones que sufrió el templo original es probable que ya se hubieran perdido.

En la actualidad, los servicios religiosos son efectuados en el templo de Las Lomas construido por el arquitecto Mijares; sin embargo, Christ Church aún pertenece a la Iglesia anglicana de México, y durante un tiempo fue utilizado como el archivo parroquial, pero debido al grado de deterioro del inmueble los archivos tuvieron que ser trasladados a la sede de Las Lomas de Chapultepec para su salvaguarda.

Al día de hoy y por no contar con un proyecto de conservación adecuado, sumado a las principales afectaciones que presenta el edificio y la falta de atención, se ha generado un mayor grado de deterioro. Sin embargo, se han realizado algunas acciones preventivas para detener dichas afectaciones, pero esto no es suficiente para garantizar la permanencia de lo que queda del inmueble. Un claro ejemplo de esto es el desplomo del edificio, que ha sido provocado por hundimientos diferenciales y por el peso del inmueble colindante. Actualmente, Christ Church está apuntalado con sistema mixto empleando troqueles,

puntales y tensores. Otro ejemplo es la pérdida de la cubierta por el sismo de 1985, lo que provoca humedad hacia el interior y esto a su vez, genera pérdida de aplanados y yeserías. También la falta de mantenimiento adecuado en el exterior, aunado al intemperismo, ha provocado la pérdida y disgregaciones de juntas, presencia de flora y microflora parásita, pero sobre todo exfoliación en los elementos pétreos.

4.2 EL PATRIMONIO ECLESIAÍSTICO ANGLOSAJÓN Y PUESTA EN VALOR

“Cerca del 20% del patrimonio mundial, refleja un tipo de conexión religiosa o espiritual con un alto nivel de apropiación social y sentido de pertenencia en las comunidades”. (UNESCO, 2021)

Para entender la importancia de conservación del patrimonio eclesiástico anglosajón, es primordial comprender el significado de patrimonio. Según la UNESCO, el patrimonio es “el legado cultural que recibimos del pasado, que vivimos en el presente y que transmitiremos a las generaciones futuras” (UNESCO, Patrimonio cultural, 2022). Entendiendo esto, el patrimonio es la herencia de un momento específico de la identidad del

ser humano, así como el testimonio histórico vivencial, creado en un momento determinado; motivo por el cual, se debe participar en fomentar la salvaguarda de este testigo de la historia.

Para entender el patrimonio eclesiástico podemos utilizar la definición de Ramírez, quien lo describe de la siguiente manera: "llamamos 'Patrimonio Cultural de la Iglesia' a los bienes culturales que la Iglesia creó, recibió, conservó y sigue utilizando para su culto, la evangelización y difusión de la cultura. Son testimonio y prueba de la fe de un pueblo, y también creaciones artísticas, huellas históricas, manifestaciones de cultura y civilización" (Rámirez, 2005, pág. 203).

Finalmente, el término "anglosajón" según la RAE, se refiere a los individuos procedentes de los pueblos germánicos que en el Siglo V invadieron Inglaterra; es la lengua germánica hablada por los anglosajones y de la cual procede el inglés. Dicho esto, los anglosajones son aquellas personas de procedencia y habla inglesa.

En resumen, lo que podemos entender por *patrimonio eclesiástico anglosajón*, son aquellos bienes ingleses o de una población angloparlante que fueron o siguen siendo utilizados para culto, y forman parte de un momento específico de la historia. Christ Church integra el patrimonio eclesiástico anglosajón de la Ciudad de México.

Para la salvaguarda del patrimonio, en México contamos con la Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas. En el Capítulo I, Disposiciones Generales, Artículo 1º indica que “el objeto de esta ley es de interés social y nacional y sus disposiciones del orden público”; este artículo expone que cualquier persona, no solamente servidores públicos, tiene la capacidad de involucrarse en la salvaguarda de nuestro patrimonio y velar por el cumplimiento de las leyes de protección. Adicional a esta ley de interés público, existen muchas dependencias que se encargan de proteger y salvaguardar los monumentos, tanto nacionales como internacionales que incluso, aportan cierto tipo de financiamiento para la protección de los monumentos catalogados.

En México, la conservación del patrimonio está protegida por leyes federales, estatales y municipales. En otras categorías existen cartas, declaratorias, convenciones, organizaciones, comités nacionales e internacionales para la protección del patrimonio. La instancia más importante es, sin dudas alguna, la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura), que se dedica a combatir la destrucción del patrimonio cultural. Otra organización es la ICOMOS (Consejo Nacional de Monumentos y Sitios), instancia no

gubernamental con sede en México, que promueve la conservación del patrimonio basado en la Carta de Venencia. En el caso de Christ Church, es un inmueble catalogado como monumento histórico, custodiado por la Secretaría de Cultura, a través de Sitios y Monumentos, y protegido por el INBA y el INAH; motivo por el cual, para realiza cualquier tipo de intervención en el templo es necesario contar las licencias pertinentes de las dependencias y entidades encargadas que tienen injerencia en la conservación de Christ Church.

Desafortunadamente, aun teniendo todas estas leyes no es suficientes para impedir que los inmuebles con un gran testimonio cultural que merecen ser preservados por el significado histórico-social que tienen en la actualidad y tendrán en un futuro para la historia de la Ciudad de México, queden convertidos en bodegas, estacionamientos, oficinas o peor, que por sus daños sean abandonados hasta que llegue su inevitable destrucción.

Tal y como dice Martín Hernández: “el saludable, aunque limitado ejemplo, que ofrece la preservación en ciertas zonas del Centro de diferentes estilos, colonial, porfirista y moderno, permite que cada uno de ellos afirme su propia época, y se exprese con su propio lenguaje y que lo vernáculo y lo importado, lo nacional y lo exótico, nos hablen

simultáneamente con los distintos modos de expresión de un mismo pueblo en diferentes periodos de su historia” (Martín Hernández, 1981, pág. 18) Si bien una gran parte de inmuebles históricos han desaparecido, existen todavía un número considerable de edificios que se tienen que proteger para seguir teniendo esta clara lectura de la ciudad y evolución; que en realidad, son testimonios del pasado histórico cultural de la Ciudad de México.

La puesta en valor del patrimonio para su conservación es de vital importancia, y a pesar de tener dependencias encargadas de su protección y conservación, debe llevarse a la práctica de manera adecuada. La intervención de bienes muebles por destino e inmuebles catalogados, deberá ser realizada únicamente por mano de obra especializada y personal calificado y autorizado por las dependencias que salvaguardan estos bienes; sin embargo, no siempre ha sido el caso, pues en muchas ocasiones el patrimonio ha sido intervenido por personal no apto que pone en riesgo al monumento con procesos y materiales no adecuados por desconocimiento o ignorancia. Estas intervenciones, en ocasiones, no han tenido la investigación, documentación ni proyecto de restauración/conservación, donde se pueda comprender el problema y plantear un plan de solución, respetando los valores históricos y

arquitectónicos de los monumentos, como menciona Croce: “cualquier intervención debe de entender la esencia de la obra de arte para poder conservarla como vestigio de una época”. Por tal razón, es de vital importancia para la salvaguarda de nuestro patrimonio crear una cultura de protección y conservación, y al mismo tiempo, exigir a las autoridades competentes de la protección del mismo en cumplimiento de todas las normas y leyes, con el fin de evitar daños irreversibles a nuestra herencia; protegiendo así los valores de todo aquello que guarda un testimonio del pasado.

4.3 INTERROGANTES ANTE LA INTERVENCIÓN DEL INMUEBLE CHRIST CHURCH

Sería más fácil lanzar una moneda al aire y esperar que cayera 50 veces seguidas en cara, que encontrar un edificio histórico que no haya sido intervenido desde su edificación. Así de compleja se ha convertido la labor del restaurador, y no sólo por las intervenciones posteriores a su edificación, sino porque nos encontramos ante un punto de la historia que gran parte de los edificios, como se trató en el apartado anterior, han sido intervenidos en muchas ocasiones por personal no especializado,

creando no solamente falsos históricos y provocando la pérdida de elementos históricos y originales, con el fin de dotar a los inmuebles de nuevo uso que se vuelven fugaces y modifican incluso la lectura del edificio y que por la falta de documentación o registro de las intervenciones sufridas, se vuelve cada vez es más difícil tener una lectura certera en su originalidad.

Sin embargo, debemos entender que esto, hasta cierto punto es lógico, ya que los usos, costumbres, avances tecnológicos, cambios culturales, y tradiciones van influyendo en la forma de intervenir un edificio histórico y todas estas acciones que ha sufrido el inmueble posterior a su edificación, también forman parte de su propia historia y evolución.

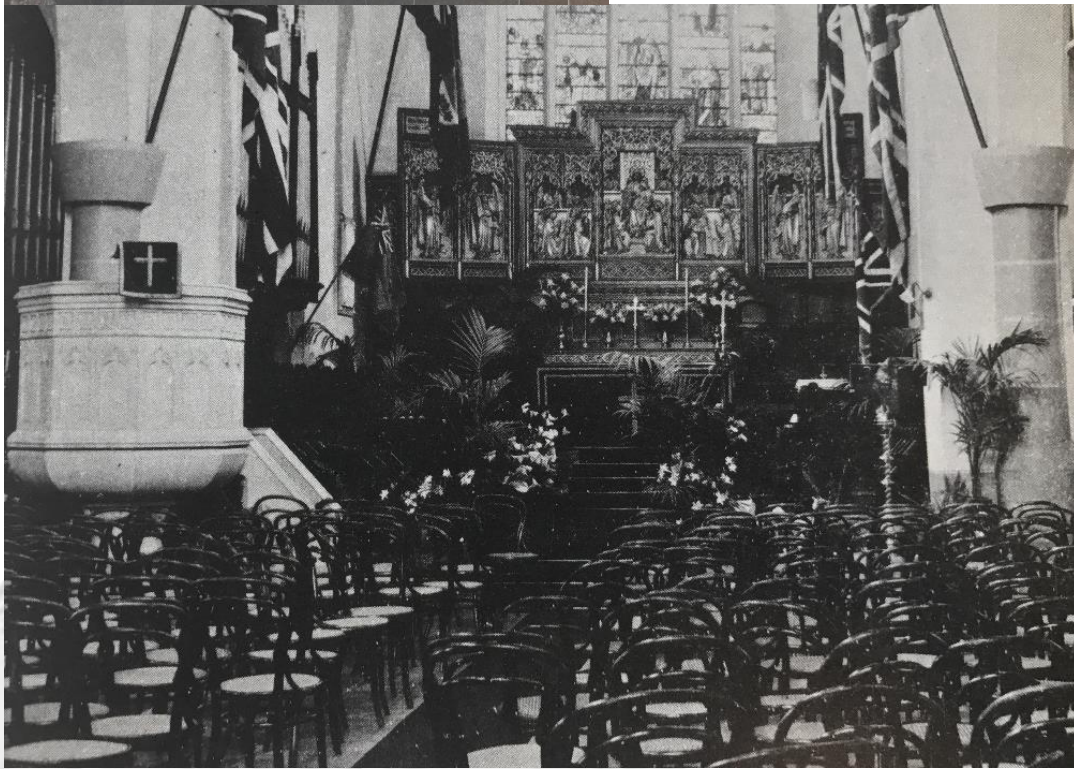
Por otro lado, ¿no sería interesante tener la cultura y educación de preservación y respeto, así como de salvaguarda de todos aquellos testigos insobornables de la historia?, como decía Octavio Paz.

Para una adecuada intervención de conservación, existen varios criterios y teorías que se tienen que tomar en cuenta para cada ejemplo, ya sea con el fin de regresar un inmueble a su configuración, aspecto y función original, el famoso edificio museo o bien, conservar la ruina existente y realizar las acciones de conservación mínimas indispensables



Fotografía 4.8. Fotografía de Christ Church en un servicio de congregación de 1945 (fotografía superior izquierda).

Fotografía 4.9. Fotografía sin fecha del interior del templo Christ Church (fotografía inferior).



para detener su deterioro, pero debemos de considerar varias cuestiones. Un inmueble, al necesitar una reintegración o integración de algún elemento faltante, jamás será el mismo, dado que la materia prima, por ejemplo la piedra, a pesar de provenir del mismo banco de materiales, la mano de obra que la extrajo, las inclemencias del clima y el tiempo, jamás podrán ser los mismos. Como en el ejemplo del famoso edificio museo, las necesidades, los avances tecnológicos así como los servicios han cambiado mucho y así como lo plantea Soria López y Guerrero Baca: “lo que se busca es que hoy día, de manera intencional y premeditada se realicen proyectos de reutilización respetuosos, adecuados, innovadores y de calidad, independientemente del uso por el que se opte” (Soria López y Guerrero Baca, 2016).

Hablar de una restauración total o integral sería una utopía. Como nos explica Brandi: existen dos condiciones formales en una obra de arte las cuales son el espacio y el tiempo. El lugar y el momento en el que se crea una obra de arte, en este caso un monumento, jamás podrá ser igual al momento de su restauración. Se puede intervenir el espacio y ciertos valores, pero jamás se logrará restaurar la materia prima. Es por ello que cuando se tuvo que definir los valores a restaurar fue necesario recurrir a Alöis Riegl. Según Riegl en su libro “El culto moderno a los

monumentos”, existen tres valores rememorativos, el valor de antigüedad, el cual actúa en contra de la conservación del monumento; el valor histórico, que promueve la conservación evitando la pérdida y dotando un carácter de intocable, para evitar el menor número de intervenciones; y el valor rememorativo intencionado el cual “tiene desde el principio, desde que se erige el monumento, el firme propósito de, en cierto modo, no permitir que este momento se convierta nunca en pasado, de que se mantenga siempre presente y vivo en la conciencia de la posteridad [...]”. El postulado fundamental de los monumentos intencionados es, pues, la restauración” (Riegl, 1903, págs. 67-68). Tomando esto en cuenta, una intervención adecuada a lo que existe y la propuesta de nuevo uso para el antiguo templo anglicano Christ Church, puede ser a través del criterio de Rememorativo Intencionado, según al análisis previo de acuerdo a las características del inmueble, el uso y su localización.

Entonces, ¿cuál sería la manera de mantener un monumento o lo que queda de él sin que se convierta en pasado? Evidentemente, se requiere de muchos factores de análisis previos antes de aterrizar un criterio de restauración como la ubicación, el clima, las condiciones físicas del inmueble, etcétera. En el caso particular de Christ Church, como caso de objeto de estudio y de acuerdo a sus características y

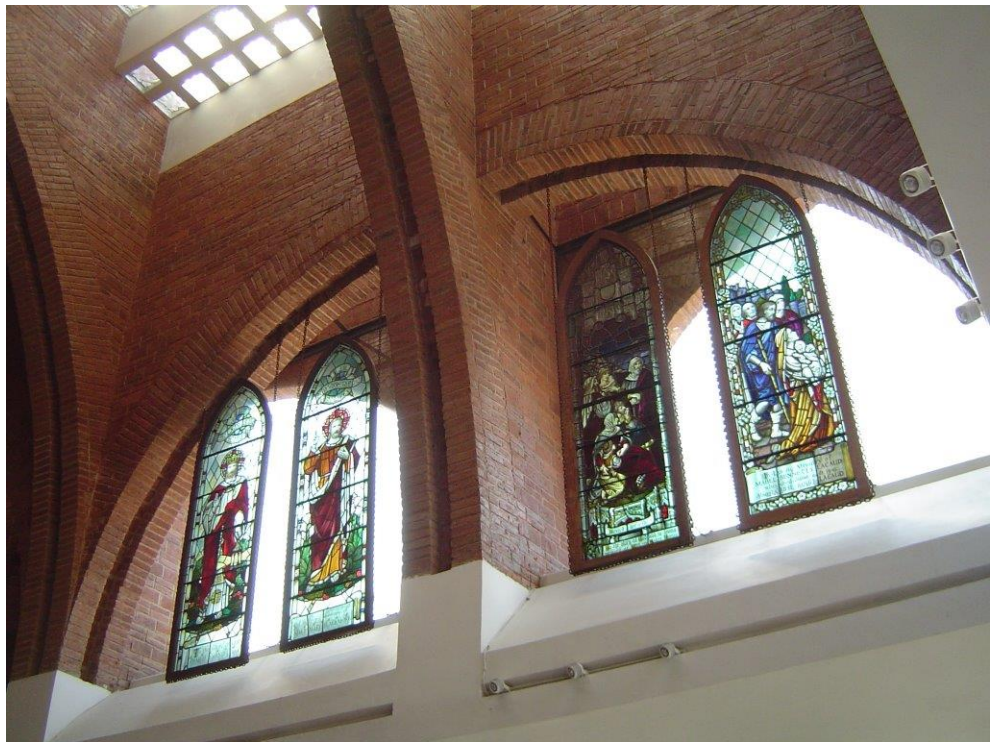
ubicación, quizá la mejor manera de conservar lo que queda sería darle un uso, reutilizar el espacio y generar una autosuficiencia para su mantenimiento. Sin embargo, la complicación surge al preguntarse ¿cómo? No sólo debe de ser un instrumento económicamente activo, también tiene que generar cierto sentido de apropiación en la población y contexto inmediato con el fin de buscar su permanencia; además, debe de ser una intervención respetuosa del edificio evitando falsos históricos y que cualquier integración nueva que sea reversible. En caso del nuevo uso, el programa arquitectónico se tiene que adaptar al edificio, y no al revés. Es importante aclarar y entender que aun analizando todos los pormenores y tomando en cuenta los factores para una intervención acertada, siempre surgirán varias interrogantes que jamás tendrán una respuesta correcta o incorrecta.

Un claro ejemplo de esto lo podemos encontrar en el caso de estudio de Christ Church. Como se mencionó en el apartado de “Afectaciones al inmueble Christ Church y su declive, hasta su abandono”, los famosos vitrales del artista Charles Eamer Kempe, que fueron elaborados para el templo y donados por la esposa de Lord Cowdray a principios del Siglo XX, los cuales fueron trasladados al nuevo templo de Las Lomas, diseñado por el famoso arquitecto Mijares, quien

dentro de su proyecto incluyó dichos elementos por su importancia en la congregación, es aquí cuando surgen las siguientes preguntas: ¿al realizar una restauración integral de Christ Church, se deberán regresar los vitrales a su lugar original o se tendrá que realizar una réplica de ellos para ser colocada en el antiguo lugar de culto, permitiendo que la población continúe venerando los originales en un inmueble que consideró estos elementos en su diseño y edificación actual o se deberá de dotar al templo original de todos sus elementos sin importar el impacto que pueda tener en otros inmuebles a futuro?, ¿es válido mutilar otro inmueble cuyo diseño gira en torno a la inclusión de dichos vitrales en su estructura, para regresar todos los elementos al edificio original? No debemos de olvidar que el sentido de pertenencia y apropiación de los feligreses se encuentra en el templo de Las Lomas. Estas son solamente algunas de muchas interrogantes a las cuales se enfrenta el restaurador, donde tiene que aplicar sus conocimientos y criterios, debido a que no existe una respuesta precisa; las teorías se contraponen y las opiniones entre restauradores pueden variar.

En los siguientes apartados, se abordan algunas de las problemáticas e incertidumbres que presentaron al elaborar un plan integral de forma académica de restauración de Christ Church y, se

explican los criterios que se tomaron así como los análisis para las soluciones ante dichas dudas.



4.4 ANÁLISIS PARA LA INTERVENCIÓN DEL ANTIGUO TEMPLO ANGLICANO CHRIST CHURCH

Antes de considerar una intervención a Christ Church, surgen varias interrogantes que se deben de abordar. En primer lugar y una de las más importantes es ¿qué nuevo uso se le dará el inmueble, para quién y por qué? Esta es una pregunta importante para poder plantear una intervención de algún inmueble, ya que el análisis y el éxito de su nuevo uso, garantizará que se vuelva un instrumento económicamente activo expandiendo la gama de oportunidades para su preservación y conservación. “La reutilización involucra una serie de procesos que permiten aprovechar de manera racional estructuras creadas en el pasado remoto o reciente, a fin de hacerlas útiles para la sociedad presente y con suerte futura. A diferencia de la restauración ortodoxa que

Fotografía 4.10. Fotografía de los vitrales de Kemper.

Los vitrales de Kemper, fueron trasladados a la nueva sede de Christ Church, en la Ciudad de México, ubicada en Las Lomas.

busca mantener y preservar los edificios del pasado con la mayor integridad y autenticidad posibles, la reutilización parte de una visión más amplia de lo patrimonial” (Soria López & Guerreo Baca, 2016). Sin

embargo, el dotar a un inmueble de un nuevo uso, no significa que su historia se vea afectada. Es importante tomar en cuenta que cualquier uso que se pueda dar al inmueble, debe de ir acompañado de una intervención lo más respetuosa posible. Siempre buscando un mantenimiento antes que una restauración, pero en ningún momento se buscará abolir el paso del tiempo, ni borrar aquellas huellas que forman parte de su historia y batallas. Cualquier intervención tendrá que contar con un respaldo histórico o alguna teoría de apoyo. Como dice la carta de Venecia: “la restauración termina donde comienza la duda”. De modo que si comenzamos a crear falsos históricos basados en una simple hipótesis, el daño que se puede ocasionar al inmueble puede ser mayor. De acuerdo a Viollet Le Duc, restaurar un edificio significaba restablecerlo en un grado de detalle que pudo nunca haber tenido, siendo muy criticado por el atrevimiento de sus soluciones y añadidos no históricos, así como la pérdida de autenticidad de muchos monumentos. Sin embargo, existen otras teorías de restauración como la de Camilo Boito, que apuesta por una intervención restrictiva, Ruskin; mantenimiento y no restauración, así como el valor de la ruina, Giovannoni, la restauración científica, entre muchos otros más, sin mencionar las múltiples cartas y convenciones que buscan plantear las bases de la restauración.

Sin embargo, elegir una teoría de restauración y apegarse a ella sería algo extremadamente ortodoxo y poco acertado. Regresando al caso de estudio, hay que entender que nos encontramos ante un inmueble que ha sufrido un par de intervenciones durante los años, que sus daños y afectaciones amenazan su estabilidad y supervivencia dentro de la sociedad, y lo más importante, ante un inmueble obsoleto que por su ubicación, el regresarlo a su estado y uso original sólo sería la restauración de un edificio con una muerte anunciada.

Una restauración adecuada es aquella donde el inmueble es quien dicta el tipo de restauración que requiere, si bien éste no es un proceso lineal, ni tampoco existe una receta escrita para determinar estos criterios, es trabajo del restaurador saber interpretar la necesidad de cada edificio y adecuar una solución apropiada para su intervención.

Anteriormente, se mencionó que el uso estará condicionado a los espacios arquitectónicos del monumento y no de otra forma. Ante todo, se deberá salvaguardar la solidez, la forma y la materia histórica constitutiva del monumento. Adicional a la normativa que se tendrá que tomar en cuenta para la salvaguarda y conservación del inmueble, se proponen tres acciones primordiales para su intervención. En primer lugar, hay que realizar una intervención para detener su deterioro. Por

otro lado, el nuevo uso deberá convertir al inmueble en un instrumento útil y activo para la sociedad, garantizando su perdurabilidad presente, y con suerte, futura. A una escala más amplia, se propone incluir al templo en un contexto urbano. Esto se vuelve relativamente sencillo, ya que se encuentra ubicado cerca de una zona que puede ser considerada un centro de negocios a gran escala, por lo que además de dar servicio a las personas que trabajan y que trabajarán en dicha zona, se propone un proyecto que jerarquice al templo y genere un sentimiento de pertenencia.

Existen metodologías para elaborar una propuesta de conservación o de intervención; sin embargo, usualmente se genera bajo el siguiente esquema:

Las liberaciones.

Se realizarán a aquellos añadidos que carezcan de valor histórico y estético, e interfieran con la lectura original del inmueble o con la estabilidad del mismo.

La consolidación

Para ello, se hará con elementos que requieran una intervención mayor, que un simple mantenimiento con el fin de evitar daños mayores que puedan conducir a una restitución.



Fotografía 4.11. Fotografía de los daños ubicados al interior del inmueble por intemperismo (fotografía superior izquierda).

Fotografía 4.12. Fotografía tomada desde el interior del templo, donde se puede apreciar los tensores colocados en intervenciones pasadas (fotografía inferior izquierda).

Fotografía 4.13. Fotografía de la fachada exterior, donde se muestra la pérdida de elementos pétreos (fotografía inferior derecha).





Fotografía 4.14. Fotografía del interior de Christ Church, donde se puede apreciar el colapso de la cubierta y los daños en la estructura (fotografía superior derecha).

Fotografía 4.15. Fotografía tomada desde la azotea, donde se nota el hundimiento diferencial en la fachada posterior después de haber perdido la cubierta (fotografía inferior derecha).



Las reintegraciones

Estas son acciones en las que se requiere el reemplazo completo de piezas o elementos cuya consolidación no es suficiente, o que se han perdido con el curso de los años y se necesita una sustitución. Se harán con materiales nuevos y compatibles a los originales, identificando las reintegraciones con el fin de no crear un falso histórico

Integración

Al optar por dotar al edificio con un nuevo uso, será necesario realizar modificaciones y adaptaciones para adecuarse al nuevo programa arquitectónico. Para esto, es muy importante realizar dicha adecuación con elementos contemporáneos armoniosos para mantener la lectura original del inmueble. De igual forma, es de vital importancia que cualquier tipo de agregados sean exentos a la estructura, pero jamás adosando ni anclando los elementos, permitiendo que sean completamente reversibles.

Además, es de suma importancia que durante todo este proceso se lleve un registro y documentación minuciosa, con el fin de dejar futuro testimonio de las intervenciones realizadas a próximas generaciones.

En 1985, a raíz del sismo en la Ciudad de México, la cubierta de madera de la nave principal del antiguo templo anglicano Christ Church, colapsó. Desde aquel momento, no ha existido ninguna acción de reparación o reintegración de dicho elemento. No obstante, han habido intenciones de intervenciones, pero lo único que se ha logrado, hasta el momento, es el apuntalamiento de algunos elementos arquitectónicos, así como el tiranteo de los muros para evitar su colapso por el problema que afecta a casi todo el Centro Histórico de la Ciudad de México: los hundimientos diferenciales.

Hasta donde llegaron los alcances de esta investigación, no se encontró registro de un proyecto de conservación integral, los únicos proyectos existentes se han enfocado en su reestructuración y apuntalamiento, así como en su recimentación. Los únicos dos registros que se tienen fueron realizados, el primero en 1999 y el segundo en 2005, pero ninguno consideraba un proyecto de conservación integral; es decir, incluyendo elementos decorativos interiores, exteriores y acciones de mantenimiento preventivo y correctivo. Desde 2005, no se ha hecho un proyecto del inmueble y al no contar con una cubierta adecuada el nivel de daño ha incrementado sustancialmente.

4.5 CHRIST CHURCH Y UN NUEVO USO COMO RESCATE DEL INMUEBLE DE LA MEMORIA URBANA DE LOS ANGLICANOS EN LA CDMX

Recalcando la importancia de una intervención respetuosa y una vez analizados los estudios históricos, culturales, el inmueble, las fuentes de investigación y los vestigios del edificio, es posible definir un nuevo uso y un criterio de intervención. Para esto, es importante conocer el monumento a fondo y sus condiciones físicas: es decir, las condiciones de conservación en las que se encuentra el inmueble o monumento a intervenir, las cuales son diferentes a las condiciones físicas y del medio en el que se encuentra. Como se trató con anterioridad, basándose en las teorías de Camilo Boito, ante cualquier circunstancia se debe de evitar recurrir a una intervención mayor con el fin de mantener la originalidad del edificio.

Una vez obtenidos los datos anteriores y después de conocer el edificio y sus necesidades para su conservación, se puede constatar que no sólo se tiene que aplicar un criterio, sino varios criterios para el rescate y conservación de Christ Church, analizando cada elemento constructivo y adecuando una teoría de acuerdo con las necesidades del inmueble.

Anteriormente se indicó que para la restauración del inmueble será necesario realizar acciones de liberaciones, consolidaciones, reintegraciones e integraciones.

En cuanto a los muros y fachadas, se encuentran en buen estado y presentan un apuntalamiento de una intervención anterior, por lo que el criterio que se tomó para estos elementos fue sólo para detener un inminente colapso sin requerir intervención mayor, solo garantiza la permanencia del edificio como tal, rescatar y conservar lo que queda del inmueble.

Para las fachadas, al ser un edificio con cantera aparente, se propone la reintegración de los sillares con daño mayor al 50% por intemperismo, humedad o estallamiento. En piedras exfoliadas, se realizará la consolidación de los muros y los sillares de cantera reintegrando las juntas con el mismo material, cal-arena.

También se propone tratamiento a la piedra existente, liberando de algas y líquenes, y toda la flora y microflora parásita presente en las fachadas. Además, se propone realizar limpieza superficial para descontaminar y eliminar todos los agentes contaminantes depositados en la superficie de las fachadas, y limpieza profunda para acabar con concreciones o manchas penetradas.

Para el interior, el criterio fue distinto, pues al contar con materiales más frágiles, es necesario hacer una intervención más profunda. Debido a la dificultad de rescate de los materiales originales y su incremento en costo, se complica la intervención y eleva los tiempos de ejecución. Por lo tanto, un criterio a tomar, por la severidad de los daños y la fragilidad de estos materiales al estar expuestos a la intemperie, es la liberación los aplanados sueltos que por humedad se estén disgregando. Posteriormente, consolidar los muros de mampostero reintegrando los aplanados a base de cal-arena al interior, y el aplanado de yeso como acabado. También realizar una limpieza química a la hoja de oro de capiteles y reintegrar las secciones perdidas de oro desde la base de preparación: el fondo con bol y la aplicación de la hoja de oro y barniz de protección.

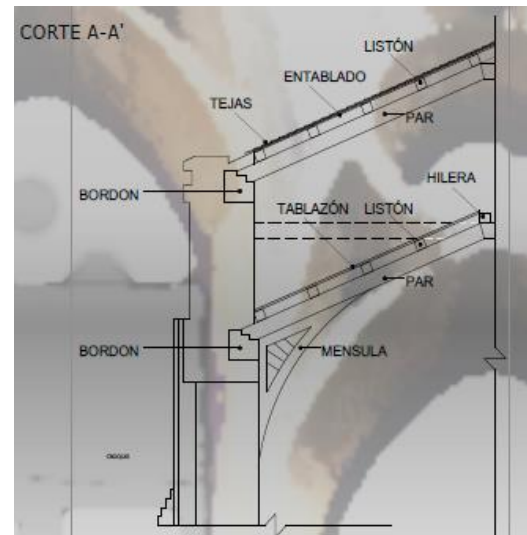
Uno de los temas más importantes para la intervención de Christ Church y su conservación, es la reintegración de la cubierta para proteger su interior y evitar su pronta degradación debido a que al interior cuenta con materiales no aptos para exterior antes mencionados como hoja de oro en capiteles de cantera, aplanados de yeso, y aplanados de cal arena que ante las inclemencias del tiempo como lluvia y viento, se degradan o

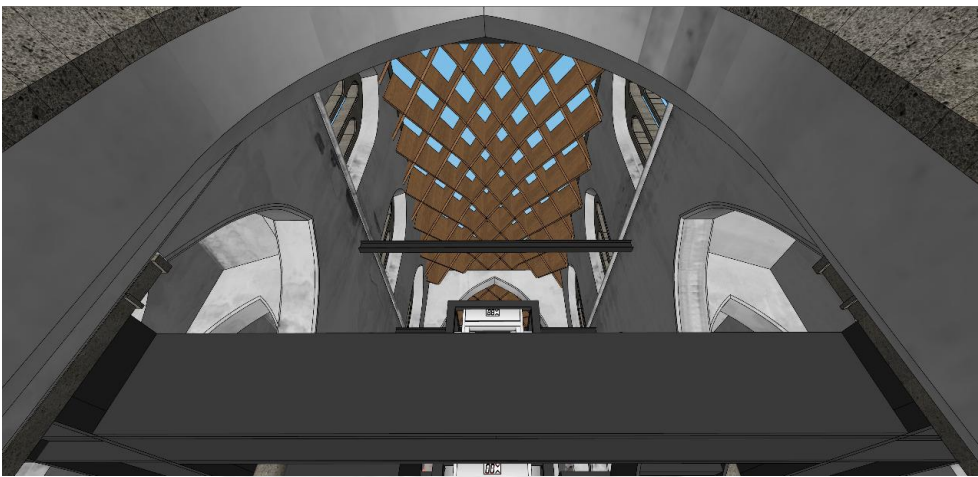
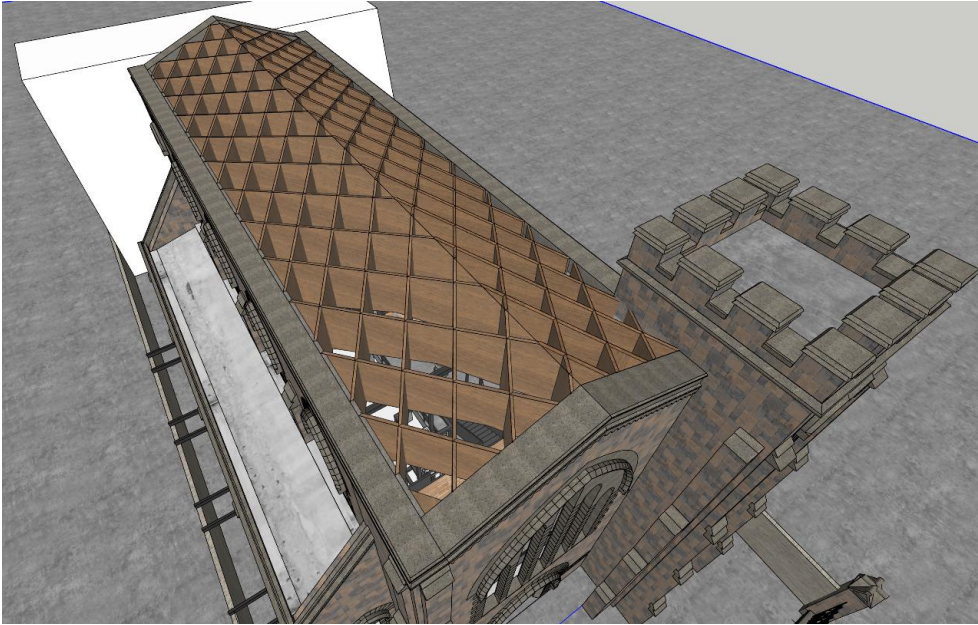
disgregan rápidamente. Es por ello que para la reintegración de la cubierta, se tomaron una serie de criterios enlistados a continuación.

A pesar de haber información factible para la reintegración de la cubierta original, caeríamos en un falso añadido, o un falso histórico, siendo que la cubierta original ya no existe, y al reconstruirla podemos crear confusión sobre su origen o datación, por lo que se propone una nueva cubierta con las siguientes características y criterios:

- La cubierta debe mantener la misma lectura espacial que la cubierta original.
- Además, ésta tiene que contar con las mismas dimensiones y proporciones de la cubierta original.
- Fabricación con los materiales iguales o similares a la original (madera).
- Una cubierta que denote la temporalidad o época en la que fue fabricada y colocada.

Fotografía 4.16. Propuesta de integración de cubierta con materiales que no generen un falso histórico, tomando como base la investigación de capillas y templos análogos.





Fotografía 4.17. Vista aérea de la propuesta de integración de cubierta, con base en la investigación de capillas y templos análogos. (fotografía superior izquierda)-

Fotografía 4.18. Vista desde el interior de la propuesta de integración de cubierta, con base en la investigación de capillas y templos análogos (fotografía inferior izquierda)

Es sumamente necesario respetar la originalidad del edificio, así que el proyecto debe ser respetuoso al espacio y al inmueble, de lo contrario, aunque sea un proyecto adecuado o acorde al uso original del mismo, puede comprometer su permanencia y desvirtuar el valor del monumento, cosa que no deberá ser permitida ante ninguna circunstancia. No sólo se tendrá que rescatar el edificio como y objeto tangible, deberá mantener la esencia del espacio, la intención original del autor y la idea que llevó a su creación; es decir, el patrimonio intangible que se encuentra dentro de la obra edificada.

El nuevo proyecto tendrá que sumar al valor del edificio y no demeritarlo, por lo que es prescindible respetar la originalidad de la mejor manera posible y proyectar un nuevo uso apropiado, el cual responderá a las necesidades de la sociedad y se convertirá en un instrumento económicamente productivo.

De acuerdo con lo anterior, se propone un proyecto de nuevo uso, el cual, como menciona la teoría de la Gestalt, todos los elementos suman y puede ser un proyecto viable para la revalorización o puesta en valor de Christ Church. Se comenzó con un programa arquitectónico y de necesidades que de acuerdo con el nuevo uso, buscando incorporar y dotar a este inmueble como un elemento económicamente



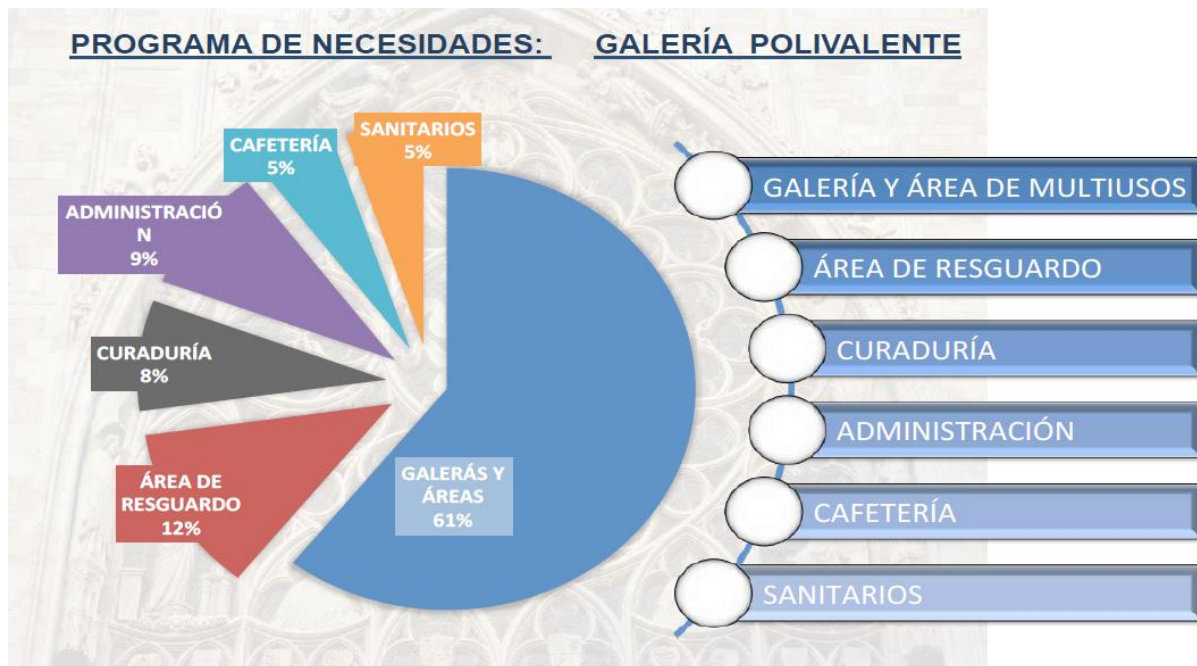
Fotografía 4.19. Isométrico de la propuesta de uso: Galería Polivalente.

activo, pero al mismo tiempo minimizar la cantidad de actividades a desarrollar dentro del mismo. El diseño deberá de ser completamente sobrio, para que el nuevo uso no compita con el histórico.

Para tomar una decisión sobre el nuevo uso fue necesario hablar con los clientes, así como el personal responsable del inmueble y realizar encuestas sobre las preferencias de los feligreses del lugar. Esto dio como resultado que la comunidad anglicana, son personas muy activas en el rubro artístico, y está conformada por coleccionistas así como gente que asiste a subastas de arte. Tomando en cuenta las necesidades de la comunidad, se pensó en un espacio donde se pudieran exponer obras, o colecciones privadas de dicha comunidad, para que las personas que no tienen acceso a ellas las puedan apreciar por cierto tiempo.

Al analizar el nuevo uso, se llegó a la conclusión de que realizar una galería de exposiciones con un área de actividades independientes a la zona de exposiciones, no perjudica, en cierto modo, el uso original del templo anglicano, ya que se pueden seguir realizando misas o rituales religiosos, aunque su ubicación actual como edificio sede de la comunidad anglicana se encuentra en Las Lomas; dando por enterado que, evidentemente, jamás se recuperará para su uso original. También se buscó mantener el uso actual para todas esas actividades, pero con

una evolución del espacio y, evidentemente, la creación de un área de exposición para la galería, que requiere de algunas condiciones especiales para su realización; propias de una galería de arte.



En la galería polivalente, se puede observar un elemento que sirve de circulación interna en la iglesia; este da otra perspectiva a la original, sin embargo se propone que sea con un material reversible convirtiéndolo en un elemento que, en cualquier momento, ya sea por cambio de uso o algún otro motivo, podrá retirarse manteniendo el espacio original. Cabe recalcar que está diseñado para ser un elemento exento; es decir, que no tocará ningún elemento original. En cuanto a la estructura, será independiente; los muros y columnas permanecerán intactas. Es decir, como ya se comentó, es un elemento que suma y mantiene la originalidad del edificio generando otros espacios y una vista donde se aprecia el recinto de varias perspectiva. Pero el punto central, que es el altar, se mantiene intacto y al mismo tiempo se conserva como punto central del proyecto.

Por otra parte, la planta baja se convertirá en un área polivalente para una diversidad de actividades, pero siempre manteniendo la esencia del espacio; un área central visual (el altar) o de proyecto, la cual será empleada como escenario para muchas actividades culturales. El elemento de circulación reversible, da la capacidad para recibir más personas en su interior, pero manteniendo la monumentalidad del espacio. En todo momento se deberá de ser respetuoso con sus elementos originales como los vitrales, las alturas, los arcos alancetados, entre otros.



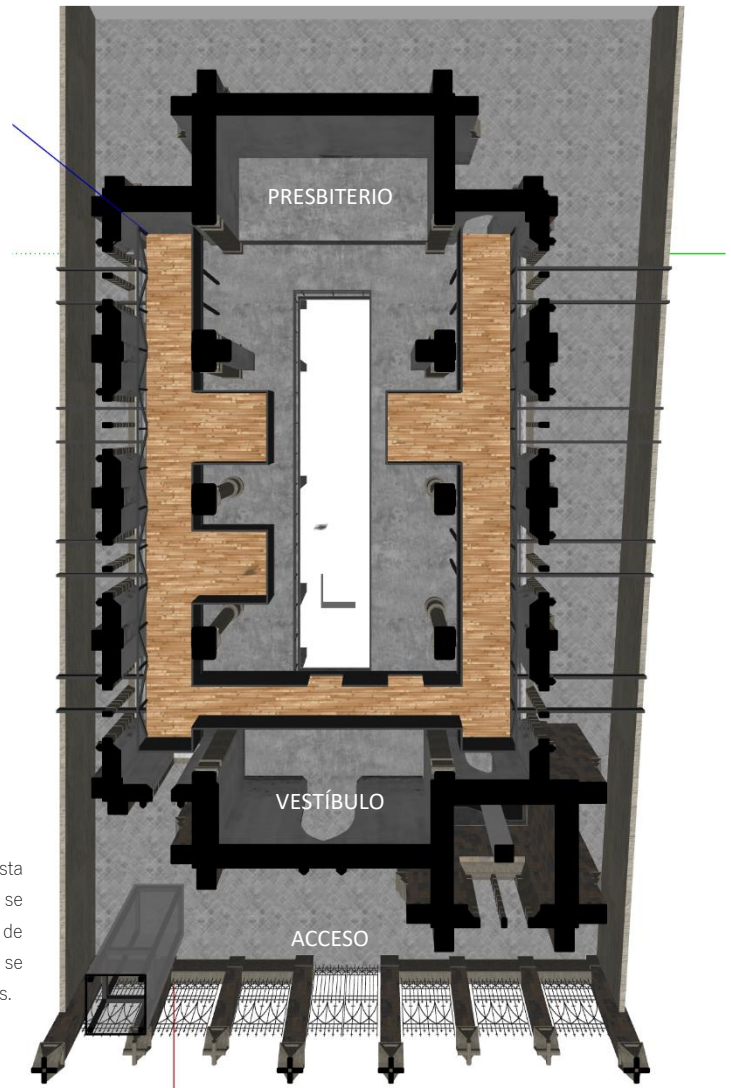
RESGUARDO Y SERVICIOS

Fotografía 4.20. Vista aérea de Christ Church, donde se puede apreciar el nuevo edificio que servirá para resguardo y servicios (fotografía superior izquierda).

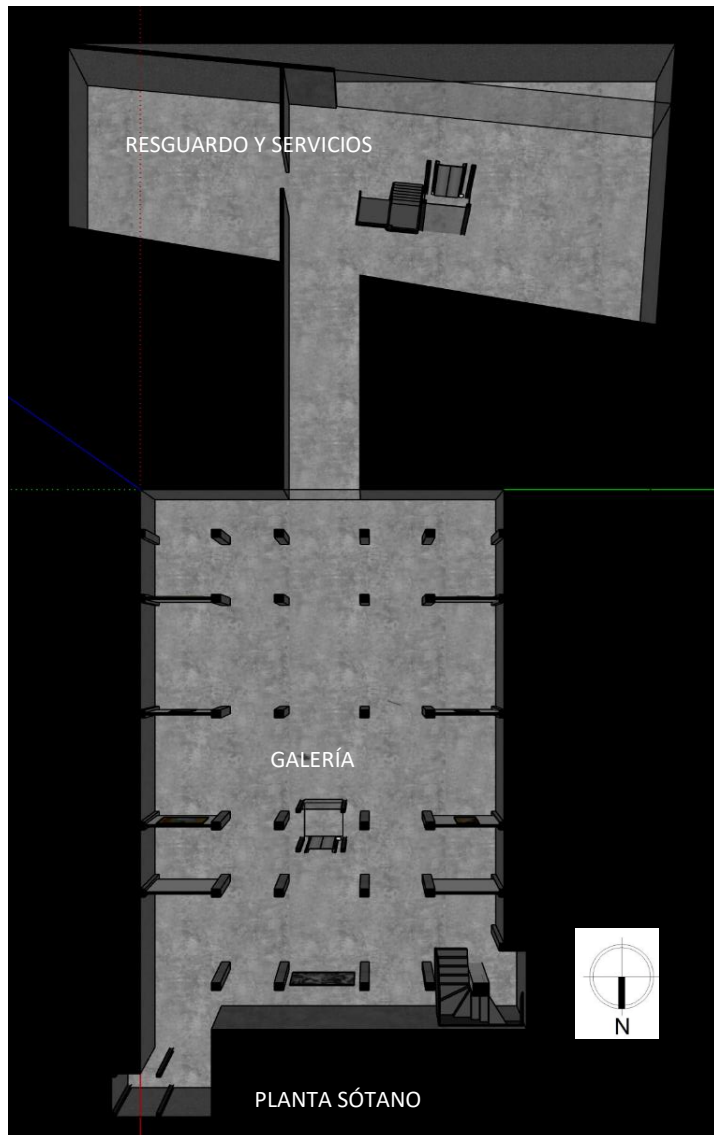
Fotografía 4.21. Perspectiva del nuevo edificio que albergará los servicios no compatibles con Christ Church (fotografía inferior).

Este nuevo edificio, si bien contrastante retoma elementos del simbolismo Gótico y, al mismo tiempo, crea un contraste para evitar generar confusión entre las integraciones y el edificio original.





Fotografía 4.22. Vista en planta de la propuesta de intervención de Christ Church, donde se puede observar el elemento que sirve de circulación interna en el templo, pero se realizará con materiales exentos y reversibles.



Fotografía 4.23. Vista en planta de la propuesta de intervención del sótano, que servirá para la renivelación de Christ Church. Esta planta sirve para la exposición de colecciones y, al mismo tiempo, para resolver problemas estructurales. Esta conecta con el nuevo edificio de resguardo y servicios.



Para la propuesta de galería o el área de exhibición, el criterio tomado fue aprovechar el sótano, derivado de la necesidad de crear un espacio para su recimentación y monitoreo, que no sólo servirá para la exposición de las colecciones privadas, también resuelve el tema de seguridad para el inmueble, y sirve como área de transición para conectar con el área de servicio, como se muestra en la planta de sótano.

Para los servicios como complementos, se proponen en un edificio exento del edificio original, creando espacios nuevos con una envolvente nueva. Aquí se tomó el criterio de contraste, para evitar hacer una integración mal lograda o crear confusión con un edificio nuevo, pero retomando elementos propios del simbolismo Gótico con el fin de realizar una integración, que aunque sea de contraste, contenga elementos de esta corriente. Este criterio se genera para identificar la temporalidad de la intervención y la integración del nuevo edificio.

El contexto donde se encuentra Christ Church, forma parte del Centro Histórico de la Ciudad de México, evidentemente no en la zona A, más bien en la zona B; pero se liga y se articula por el sistema de transporte ya sea Metrobús o Metro. Además, se busca dar servicio a las personas que trabajan en esta zona, creando un proyecto que jerarquice al templo y genere un sentimiento de pertenencia, en la comunidad para favorecer su conservación y perdure en el tiempo.



Fotografía 4.24. Vista central de la intervención de Christ Church desde el sótano (fotografía superior).

fotografía 4.25. Vista interna desde la circulación interna de planta alta con elementos reversibles (fotografía inferior izquierda).

fotografía 4.26. Vista interna desde el sótano a la circulación interna de planta alta con elementos reversibles. (fotografía inferior derecha).



Fotografía 4.27. Vista interna planta alta del nuevo edificio de resguardo y servicios (fotografía superior izquierda).

Fotografía 4.28. Vista interna planta baja del nuevo edificio de resguardo y servicios (fotografía superior derecha).

Fotografía 4.29. Vista interna de Christ Church planta alta (fotografía inferior).

Por otra parte, se propone reubicar los comercios de venta y distribución de periódico impreso, ubicado en la calle Artículo 123, e impulsar los comercios que resuelvan las necesidades laborales y habituales de la zona.

Al frente del templo hay un terreno baldío que actualmente cumple con la función de un estacionamiento, por lo que el uso e integración de dicho espacio crea no sólo una plaza de esparcimiento y contemplación, también la integración del espacio adecuándose al uso del templo de manera que la actividad de la zona esté generada por la iglesia y su nuevo uso, pero no por el comercio. De esta manera, se jerarquiza el patrimonio, para que la comunidad comience a generar un sentido de pertenencia e identidad con el inmueble que forma parte de la historia de la Ciudad de México y las colonias extranjeras del Siglo XIX.

El patrimonio arquitectónico no puede permanecer aislado, sobre todo en un entorno urbano que evoluciona y modifica su morfología constantemente. El entorno va evolucionando a diferente ritmo, atendiendo el constante crecimiento de las ciudades y acompañado del crecimiento tecnológico, el cual propicia una inminente ruptura y desentendimiento entre el inmueble y su entorno. En muchas ocasiones,

PROPUESTA: ARTICULO 123 PEATONAL



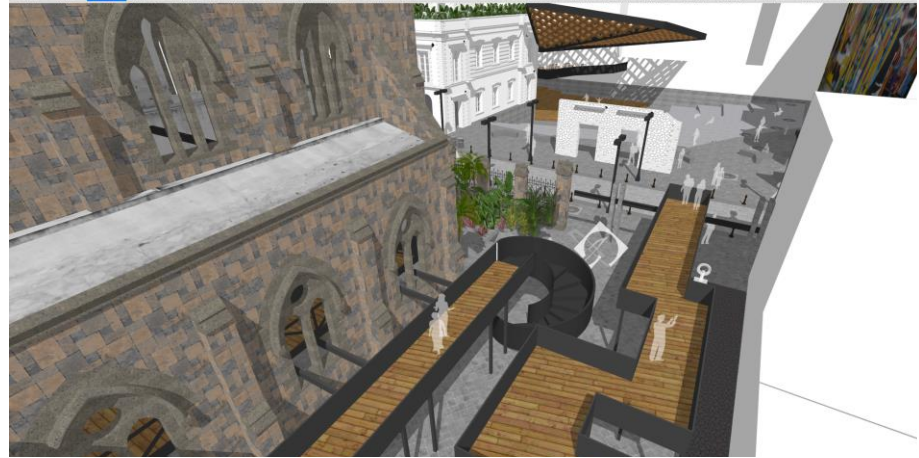
Fotografía 4.30. Ubicación del templo Christ Church. El frente al templo se encuentra un terreno baldío, el cual se propone integrar el uso de ese espacio al uso del templo, de manera que se jerarquice el valor de dicho inmueble y al mismo tiempo peatonalizar la calle de Artículo 123 (fotografía superior).

Fotografía 4.31. Propuesta de creación de plaza de esparcimiento frente al inmueble. Se propone un proyecto de conservación que involucre el

este crecimiento tecnológico ha contribuido al acelerado deterioro de los inmuebles y a su pronta destrucción.

Con todos estos aspectos, es nuestro deber como conservadores del patrimonio, velar no sólo por el edificio, sino conservar su entorno y esencia imprimiendo un sentido de pertenencia en la sociedad y el contexto inmediato. La integración urbana tiene que considerar el crecimiento de la ciudad contemplando como eje primordial o principal, al patrimonio existente en caso de que así sea.

Las actividades, circulaciones y nuevos usos deben de girar en torno al inmueble protegido, generando su propia jerarquía e identidad; promoviendo así su respeto y conservación de forma indirecta a través de diferentes recursos arquitectónicos como el espacio y elementos urbanos, como pavimentos, banquetas, jardines y jardineras, iluminación, etcétera. Esto se tendrá que realizar, no con el propósito de generar una identidad con una corriente arquitectónica extranjera (sería utópico considerarlo), sino de crear un sentido de pertenencia en la sociedad y comunidad inmediata, ya que es nuestra memoria e historia dentro de la constante evolución de la ciudad, testigo en pie de la historia del lugar y su evolución. Por lo tanto, hay que garantizar la permanencia del patrimonio edificado, a pesar de los cambios morfológicos del espacio inmediato.



Fotografía 4.32. Vista lateral del templo hacia la plaza (fotografía superior).

Fotografía 4.33. Vista lateral desde el exterior templo (fotografía inferior).

La propuesta del rescate de Christ Church, es un proyecto integral que no sólo incluye el rescate del inmueble, lo integra a su entorno convirtiéndolo en un elemento económicamente productivo y sustentable, y al mismo tiempo, genera un sentido de apropiación en la población.

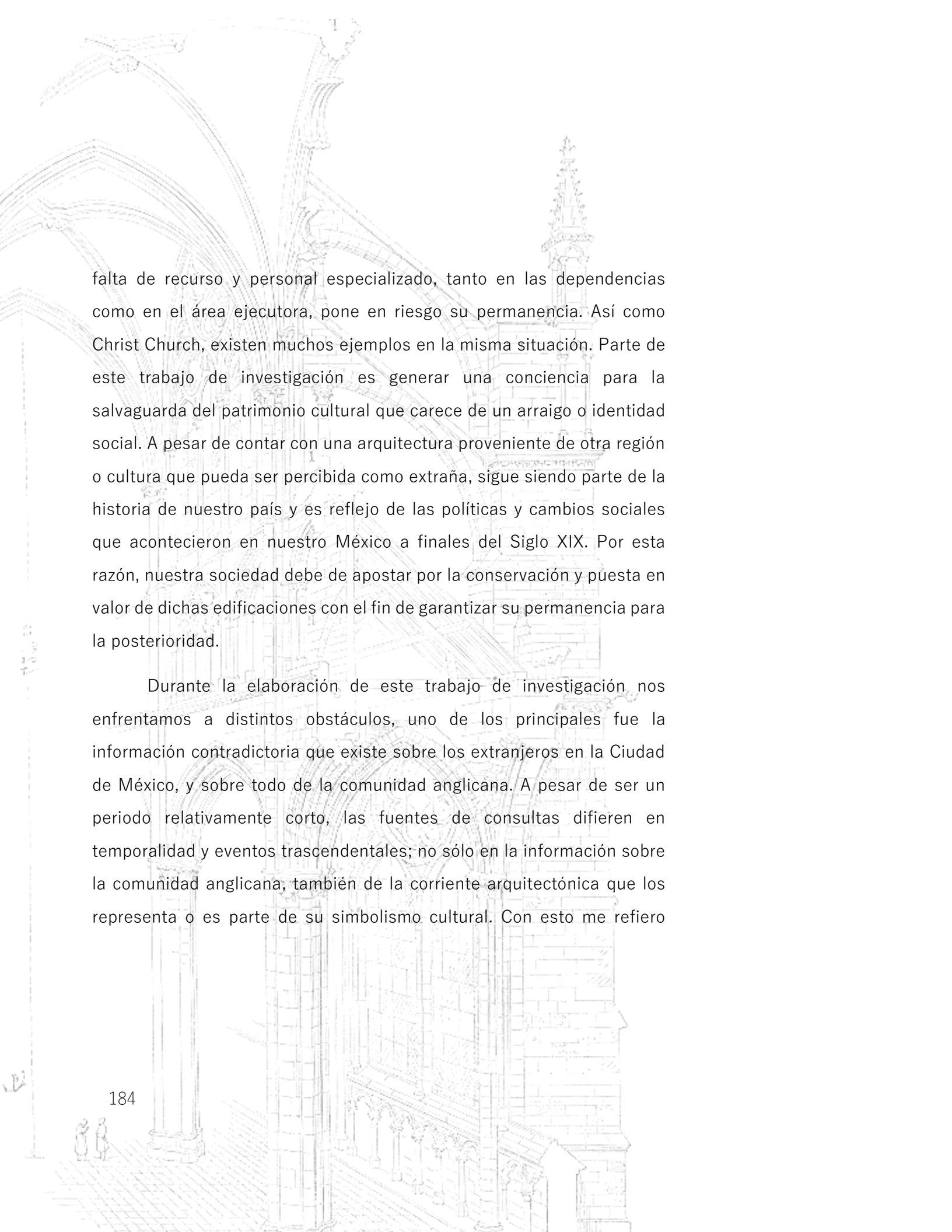


REFLEXIONES

EL PATRIMONIO RELIGIOSO DE LA COMUNIDAD ANGLOSAJONA EN LA CIUDAD DE MÉXICO DE 1847 A 1895. CHRIST CHURCH: PATRIMONIO OLVIDADO

Como se expone en este trabajo, el templo Christ Church es un inmueble que cuenta con una gran relevancia histórica en el patrimonio religioso. Adicional a eso, es un edificio que exhibe la importación de una corriente arquitectónica extranjera y novedosa para nuestro país en ese momento, así como el uso de nuevos materiales y tecnologías de construcción. Este es un claro testigo edificado de la evolución de la Ciudad de México, en una etapa de crecimiento exponencial que influyó en el desarrollo urbano que dio como resultado lo que hoy es la CDMX. Es por eso que se trata de un edificio con una gran importancia en el patrimonio y merece ser preservado, tanto por su historia como por su legado y relevancia cultural.

Afortunadamente, en la actualidad existen instituciones que promueven la salvaguarda de los inmuebles históricos; sin embargo, la

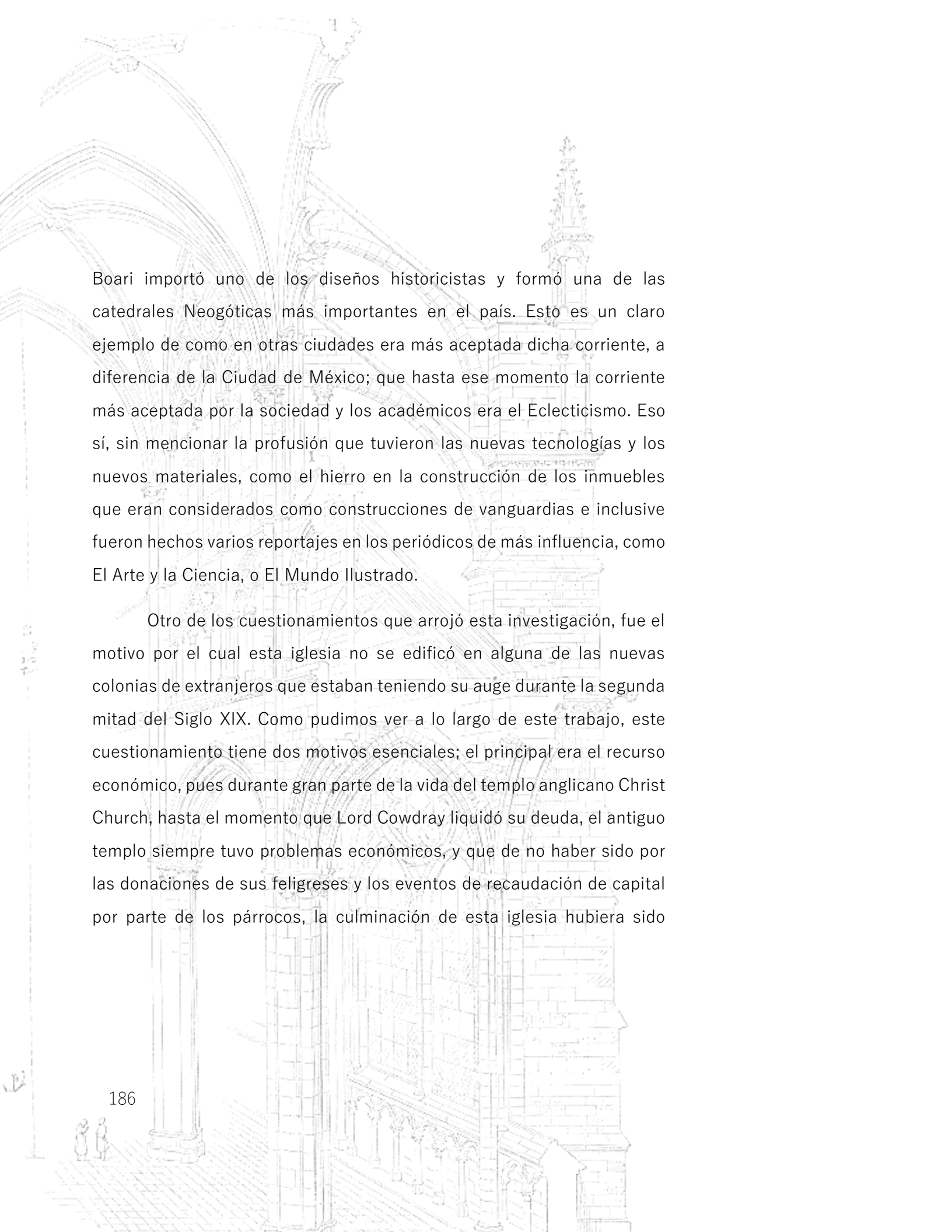


falta de recurso y personal especializado, tanto en las dependencias como en el área ejecutora, pone en riesgo su permanencia. Así como Christ Church, existen muchos ejemplos en la misma situación. Parte de este trabajo de investigación es generar una conciencia para la salvaguarda del patrimonio cultural que carece de un arraigo o identidad social. A pesar de contar con una arquitectura proveniente de otra región o cultura que pueda ser percibida como extraña, sigue siendo parte de la historia de nuestro país y es reflejo de las políticas y cambios sociales que acontecieron en nuestro México a finales del Siglo XIX. Por esta razón, nuestra sociedad debe de apostar por la conservación y puesta en valor de dichas edificaciones con el fin de garantizar su permanencia para la posteridad.

Durante la elaboración de este trabajo de investigación nos enfrentamos a distintos obstáculos, uno de los principales fue la información contradictoria que existe sobre los extranjeros en la Ciudad de México, y sobre todo de la comunidad anglicana. A pesar de ser un periodo relativamente corto, las fuentes de consultas difieren en temporalidad y eventos trascendentales; no sólo en la información sobre la comunidad anglicana, también de la corriente arquitectónica que los representa o es parte de su simbolismo cultural. Con esto me refiero

puntualmente a la poca información del Neogótico en la Ciudad de México.

Cuando se planteó este trabajo, una de las incógnitas más relevantes que surgieron fue tratar de vislumbrar los motivos, o algunos de ellos, por los cuales no hubo tanta proliferación del Neogótico en la CDMX. Algunas de las conclusiones y reflexiones a las que se llegaron fueron que, a pesar de la influencia de esta corriente a nivel internacional, sobre todo en una época que era una tendencia en boga, como se menciona en este documento, es real que hubo mucho capital extranjero en la ciudad, sobre todo británico; sin embargo, la mayor parte de esas inversiones se concentraron en el sector minero. Es decir, en la región centro occidental del país, sin mencionar que dicha corriente no era compatible con la cultura mexicana. Por otro lado, en la capital estaba localizada la Academia de San Carlos, que fue la encargada de formar a los arquitectos de la ciudad. Con las influencias extranjeras y el estilo porfirista, como bien se trató en la hipótesis, la mayor parte de la arquitectura que surgió durante la segunda mitad del Siglo XIX fue arquitectura Ecléctica en la Ciudad de México, lo que limitó la creación de edificios con arquitectura Historicista completamente puros propios del Romanticismo, como fue el caso de Guanajuato, en donde Adamo



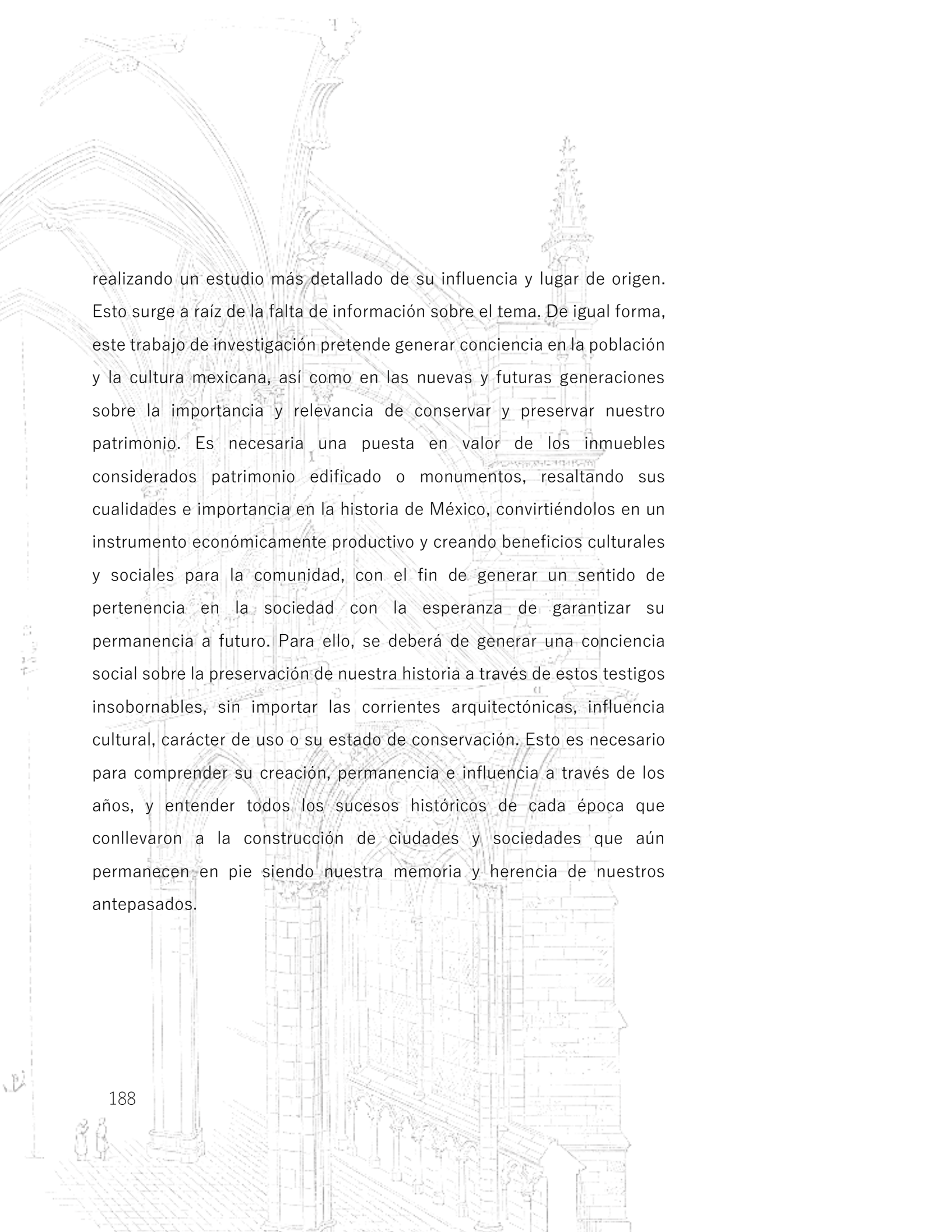
Boari importó uno de los diseños historicistas y formó una de las catedrales Neogóticas más importantes en el país. Esto es un claro ejemplo de como en otras ciudades era más aceptada dicha corriente, a diferencia de la Ciudad de México; que hasta ese momento la corriente más aceptada por la sociedad y los académicos era el Eclecticismo. Eso sí, sin mencionar la profusión que tuvieron las nuevas tecnologías y los nuevos materiales, como el hierro en la construcción de los inmuebles que eran considerados como construcciones de vanguardias e inclusive fueron hechos varios reportajes en los periódicos de más influencia, como El Arte y la Ciencia, o El Mundo Ilustrado.

Otro de los cuestionamientos que arrojó esta investigación, fue el motivo por el cual esta iglesia no se edificó en alguna de las nuevas colonias de extranjeros que estaban teniendo su auge durante la segunda mitad del Siglo XIX. Como pudimos ver a lo largo de este trabajo, este cuestionamiento tiene dos motivos esenciales; el principal era el recurso económico, pues durante gran parte de la vida del templo anglicano Christ Church, hasta el momento que Lord Cowdray liquidó su deuda, el antiguo templo siempre tuvo problemas económicos, y que de no haber sido por las donaciones de sus feligreses y los eventos de recaudación de capital por parte de los párrocos, la culminación de esta iglesia hubiera sido

imposible. El otro motivo de la ubicación fue porque se asentó en una de las mejores colonias durante la segunda mitad del Siglo XIX, la cual era privilegiada, ya que estaba en un punto medio entre todas las colonias que se encontraban edificadas al norte, y las que se hallaban en proceso de conformación en la parte sur. Esto permitió que la población extranjera que habitaba en estas zonas, pudiera asistir a los servicios de esta iglesia.

Como reflexión a la conclusión a la que se llegó derivado de las incógnitas que surgieron, podemos destacar la importancia de la creación de un espacio adecuado para la práctica de ceremonias religiosas, en la que un grupo de personas, hablando de cualquier cultura o sociedad, requiere para identificarse como comunidad. Evidentemente, esto ha sido una constante desde que se crearon las primeras civilizaciones; sin embargo, en este documento la necesidad de la creación de este espacio de culto, generó la creación de colonias y áreas claramente divididas dentro de una sociedad, las cuales a su vez, derivaron en comunidades más grandes, como en su momento también lo hicieron las misiones o las haciendas, analógicamente hablando.

Por otro lado, esta tesis pretende despertar el interés de profesionistas afines a este rubro, profundizando en el análisis y catalogación de los templos Neogóticos en la Ciudad de México,



realizando un estudio más detallado de su influencia y lugar de origen. Esto surge a raíz de la falta de información sobre el tema. De igual forma, este trabajo de investigación pretende generar conciencia en la población y la cultura mexicana, así como en las nuevas y futuras generaciones sobre la importancia y relevancia de conservar y preservar nuestro patrimonio. Es necesaria una puesta en valor de los inmuebles considerados patrimonio edificado o monumentos, resaltando sus cualidades e importancia en la historia de México, convirtiéndolos en un instrumento económicamente productivo y creando beneficios culturales y sociales para la comunidad, con el fin de generar un sentido de pertenencia en la sociedad con la esperanza de garantizar su permanencia a futuro. Para ello, se deberá de generar una conciencia social sobre la preservación de nuestra historia a través de estos testigos insobornables, sin importar las corrientes arquitectónicas, influencia cultural, carácter de uso o su estado de conservación. Esto es necesario para comprender su creación, permanencia e influencia a través de los años, y entender todos los sucesos históricos de cada época que conllevaron a la construcción de ciudades y sociedades que aún permanecen en pie siendo nuestra memoria y herencia de nuestros antepasados.



FUENTES DE CONSULTA

EL PATRIMONIO RELIGIOSO DE LA COMUNIDAD ANGLOSAJONA EN LA CIUDAD DE MÉXICO DE 1847 A 1895. CHRIST CHURCH, PATRIMONIO OLVIDADO

Ayala Alonso, Enrique, Concepción J. Vargas Sánchez, y Gerardo Alvarez Montes. *La Construcción de la Ciudad de México siglo XIX y XX*. Ciudad de México: Casa abierta del tiempo. Universidad Autónoma Metropolitana, 2017.

Buchenaun, Jürgen. «Inversión extranjera y nacionalismo: lo paradójico de la.» *Dimensión Antropológica* 6 (enero-abril 1996): 7-24.

Checa-Artasu, Martín M. «La Iglesia y la expansión del neogótico en Latinoamérica: una aproximación desde la geografía de la religión.» *Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas*, nº no. 11 (2013): 1-22.

Christ Church Parish 1871-1971, México city. México: Time Life International de México S.A, 1971.



Coombe, A. P. (15 de Diciembre de 1894). Meeting Christ Church Parish. The Two Republics, pág. 4.

Espino Barros, E. (1910). *México en el Centenario de su Independencia*. México D.F.: Müller Hnos.

Hernández Franyuti, R. (1999). *La ciudad de México en la primera mitad del siglo XIX*. México: Instituto de investigaciones Dr. Jose María Luis Mora.

Contreras Silva, Monica. «Arquitectura Y Materiales Modernos: Funciones Y técnicas Internacionales En La Ciudad De México, 1900-1910.» *Boletín De Monumentos Históricos*, nº 22 (Agosto 2011): 179-205.

Herrera Feria, Maria de Lourdes. «La puesta en escena de la modernidad y el progreso: la participación de México en las exposiciones universales de la segunda mitad del siglo XIX.» *Graffylia: Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, 2005: 25-33.

Iglesia, Rafael Eliseo José. *Arquitectura Historicista en el siglo XIX*. Buenos Aires: Nobuko, 2005.

Imponentes Servicios Religiosos en Memoria de S. M. El Rey Eduardo VII. (21 de Mayo de 1910). El imparcial, diario ilustrado de la mañana., pág. 2.

Katzman, I. (2016). *Introducción a la arquitectura del siglo XIX en México*. México: Universidad Iberoamericana.

- Manrique, J. A. (s.f.). Historia y modernidad en la Ciudad de México: ¿Un entendimiento posible? *La Ciudad: problema integral de preservación patrimonial*. (págs. 185-191). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Estéticas.
- Martín Hernandez, Vicente. *Arquitectura doméstica de la ciudad de México (1890-1925)*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1981.
- Mentz, Brígida Von. *Los pioneros del imperialismo alemán en México*. México: Ediciones de la casa chata, 1982.
- Parra, Alma Laura. «La presencia inglesa en México durante el siglo XIX.» *Historias* (Revista de la Dirección de Estudios Históricos) octubre-marzo, n° 33 (1995).
- Pérez Gómez, Ricardo. «¿Un caso de emigración cultural? Los sudistas confederados y el Brasil de su llegada (1860-1870).» *Procesos Históricos* (Universidad de los Andes), 2018: 88-106.
- Perló Cohen, Manuel. «Historias de la Roma. Microhistoriad e la ciudad de México.» *Revista de la Dirección de estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, Octubre-Marzo 1988: 159-170.
- Ramirez, G. (2005). “*Los bienes culturales y la educación*”, en *El Patrimonio Cultural de la Iglesia. Reflexiones y principios para su cuidado, conservación y restauración*, CEA. Buenos Aires: Oficina del Libro.



Riegl, A. (1903). *El culto moderno a los monumentos*. Viena: Sein Wesen und seine Entstehung.

Roth, Leland M. *Entender la arquitectura, sus elementos, historia y significado*. España: Gustavo Gili, 2008.

Salazar Anaya, Delia. «Imágenes de la presencia extranjera en México: una aproximación cuantitativa 1894-1950.» *Dimensión Antropológica* 6, n° enero-abril (1996): 25-60.

San Martín Córdova, Ivan. *Estructura, abstracción y sacralidad. La arquitectura religiosa del Movimiento Moderno en la Ciudad de México*. Ciudad de México: Facultad de Arquitectura UNAM, 2016.

San Martín Córdova, Iván, Lucía Santa Ana Losada, y Raquel Franklin Unkind. *Tradición, ornamento y sacralidad. La expresión historicista del siglo XX en la Ciudad de México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2012.

Sanchez Vega, María. «Iglesia anglicana "Christ Church" en la ciudad de México.» *Boletín de monumentos históricos*, n° 6 (enero-abril 2006): 71-87.

Soria López, F. J., & Guerreo Baca, L. F. (2016). El proyecto de reutilización arquitectónica: hacia una valoración ampliada del patrimonio edificado. *Academia* XXII, 7(13). Obtenido de <https://repositorio.unam.mx/contenidos/56081>

Suárez Pareyón, A. (Agosto de 2004). El Centro Histórico de la Ciudad de México al Inicio del Siglo XXI. *Revista INVI*, 19(51), 75-95. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2580510>

UNESCO. (21 de Mayo de 2021). *Diversidad cultural y patrimonio religioso*. Obtenido de <https://www.unesco.org/es/articles/diversidad-cultural-y-patrimonio-religioso>

UNESCO. (15 de Diciembre de 2022). *Patrimonio cultural*. Obtenido de <https://es.unesco.org/fieldoffice/santiago/cultura/patrimonio>



ÍNDICE DE IMAGENES

EL PATRIMONIO RELIGIOSO DE LA COMUNIDAD ANGLOSAJONA EN LA CIUDAD DE MÉXICO DE 1847 A 1895. CHRIST CHURCH, PATRIMONIO OLVIDADO

Imagen 1.1. Grabado realizado por Alexander Von Humboldt de Guanajuato. Fuente: Ávila Diego. (07 Junio 2022), Alejandro Von Humboldt: Un viaje por el México de 1803. Travesías. <https://www.travesiasdigital.com/destinos/alejandro-de-humboldt-en-mexico/>

Imagen 1.2. MDGE, CGP, 1895, 1900 y 1910, bajo el rubro lugar de nacimiento.

Imagen 1.3. Fotografía de Weetman Pearson, posteriormente Lord Cowdray. Fuente: (15 Junio 2022), Weetman Pearson. Wikipedia. https://es.wikipedia.org/wiki/Weetman_Pearson#/media/Archivo:CowdrayViscount.jpg

Imagen 1.4. Mapa de crecimiento de la Ciudad de México. Fuente: Jose Luis Hernandez Dehesa M. (Enero 2020). Jlh. Colegiompc.org. <chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.colegiompc.org/documentos/congreso/primer/jlh.pdf> Modificación por OCA

Imagen 1.5. Plano de la Ciudad de México en 1863. Fuente: Mapoteca Manuel Orozco y Berra. Modificación de OCA

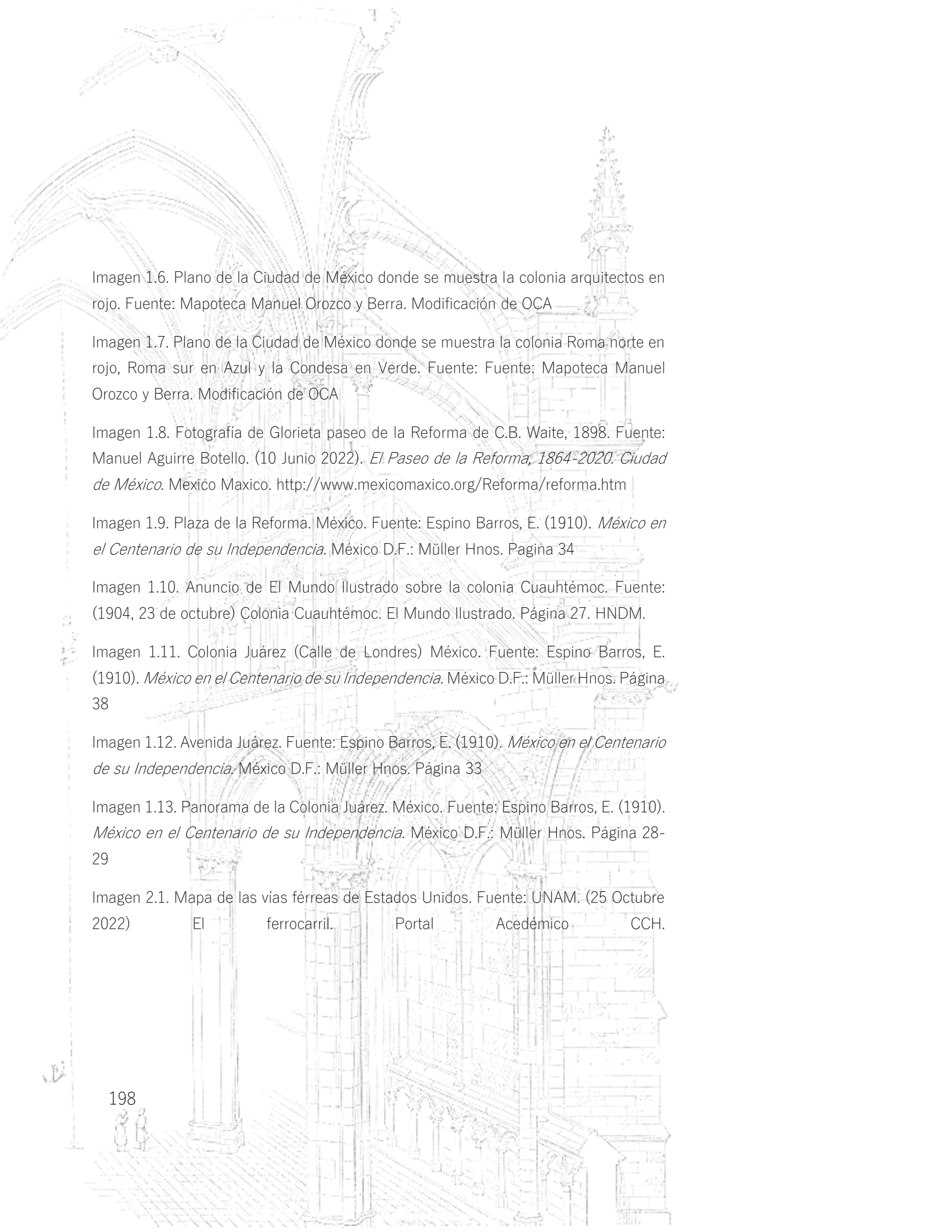


Imagen 1.6. Plano de la Ciudad de México donde se muestra la colonia arquitectos en rojo. Fuente: Mapoteca Manuel Orozco y Berra. Modificación de OCA

Imagen 1.7. Plano de la Ciudad de México donde se muestra la colonia Roma norte en rojo, Roma sur en Azul y la Condesa en Verde. Fuente: Fuente: Mapoteca Manuel Orozco y Berra. Modificación de OCA

Imagen 1.8. Fotografía de Glorieta paseo de la Reforma de C.B. Waite, 1898. Fuente: Manuel Aguirre Botello. (10 Junio 2022). *El Paseo de la Reforma, 1864-2020. Ciudad de México*. México Maxico. <http://www.mexicomaxico.org/Reforma/reforma.htm>

Imagen 1.9. Plaza de la Reforma. México. Fuente: Espino Barros, E. (1910). *México en el Centenario de su Independencia*. México D.F.: Müller Hnos. Página 34

Imagen 1.10. Anuncio de El Mundo Ilustrado sobre la colonia Cuauhtémoc. Fuente: (1904, 23 de octubre) Colonia Cuauhtémoc. El Mundo Ilustrado. Página 27. HNDM.

Imagen 1.11. Colonia Juárez (Calle de Londres) México. Fuente: Espino Barros, E. (1910). *México en el Centenario de su Independencia*. México D.F.: Müller Hnos. Página 38

Imagen 1.12. Avenida Juárez. Fuente: Espino Barros, E. (1910). *México en el Centenario de su Independencia*. México D.F.: Müller Hnos. Página 33

Imagen 1.13. Panorama de la Colonia Juárez. México. Fuente: Espino Barros, E. (1910). *México en el Centenario de su Independencia*. México D.F.: Müller Hnos. Página 28-29

Imagen 2.1. Mapa de las vías férreas de Estados Unidos. Fuente: UNAM. (25 Octubre 2022) El ferrocarril. Portal Académico CCH.

<https://e1.portalacademico.cch.unam.mx/alumno/historiauniversal1/unidad4/liberalismoeconomico/ferrocarril>

Imagen 2.2. Fotografía de la sala de los embajadores en Palacio Nacional. Fuente: Salón de Embajadores del Palacio Nacional. 1965. Fototeca Nacional. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Imagen 2.3. Fotografías de la Iglesia del Divino Salvador. Fuente: Fotografía de Carlos Contreras. Justino Fernández (Agosto 2018). El Hospital Real de Indios de la ciudad de México. Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas. <http://www.analesiie.unam.mx/index.php/analesiie/article/view/56>

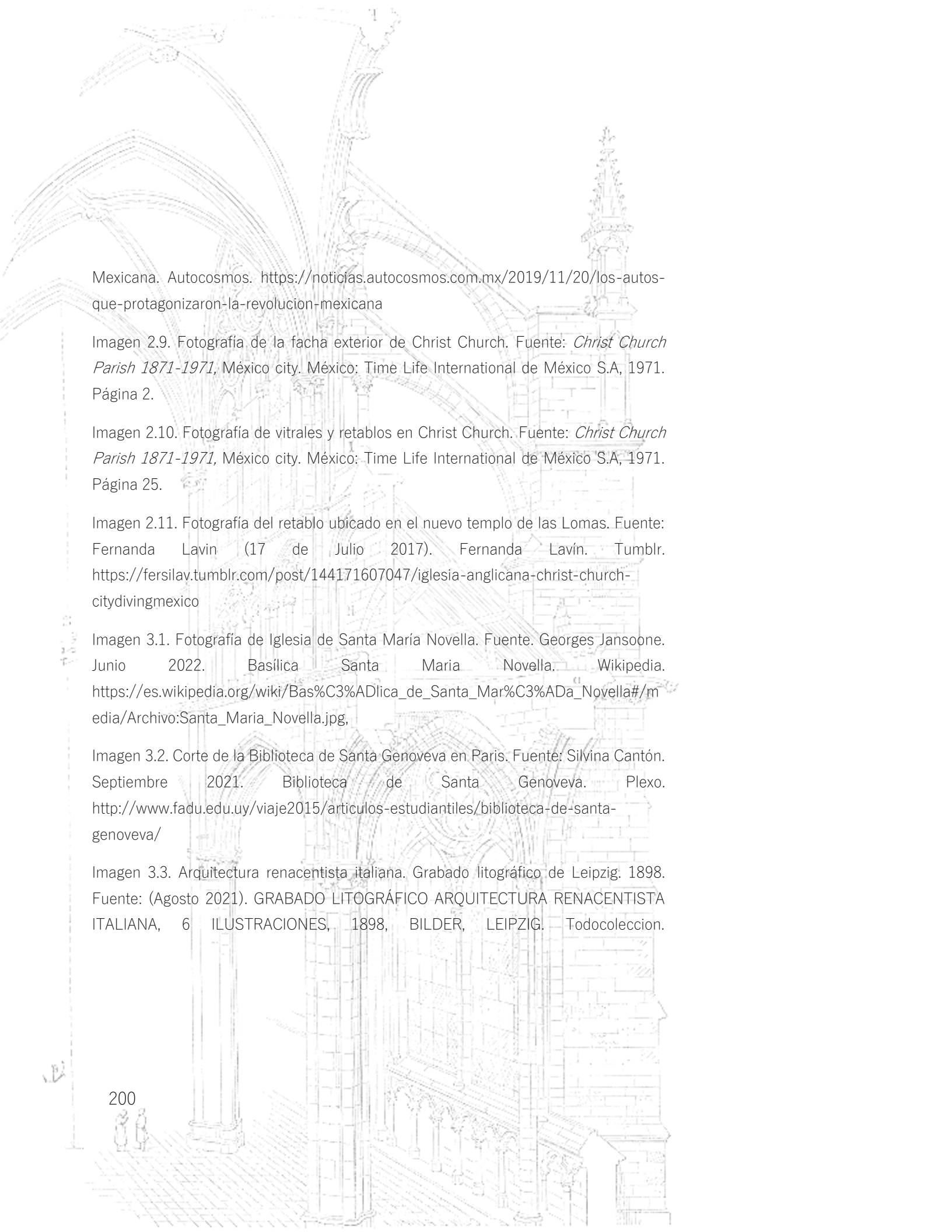
Imagen 2.4. Fotografías del pasaje Pimentel. Fuente: Fotografía tomada por OCA. 2022

Imagen 2.5. Fotografías del Tivoli del Eliseo. 1900 Kermes en el 14 de Julio. Fuente: CASASOLA I.O. "*Tivoli del Eliseo -1900 Kermes en el 14 de julio*". Ciudad de México, Distrito Federal, México. Fototeca Nacional. Propiedad del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México. MID 77_20140827-134500:662972

Imagen 2.6. Recorte del periódico The Two Republics Diciembre 12 1894. Fuente: (1894, 12 de diciembre) Meeting Christ Church Parish. The Two Republics. Página 4. HNDEM.

Imagen 2.7. Recorte del periódico El imparcial, diario ilustrado de la mañana. 21 de Mayo de 1910. Fuente: (1910, 21 de mayo) Imponentes servicios religiosos en memoria de S. M. el Rey Eduardo VII. El imparcial, diario ilustrado de la mañana. Página 2. HNDEM.

Imagen 2.8. Fotografía de evento en Christ Church por la muerte del Rey Jorge. 1910. Fuente: Esaú Ponce (Septiembre 2022). Los autos que protagonizaron la Revolución



Mexicana. Autocosmos. <https://noticias.autocosmos.com.mx/2019/11/20/los-autos-que-protagonizaron-la-revolucion-mexicana>

Imagen 2.9. Fotografía de la fachada exterior de Christ Church. Fuente: *Christ Church Parish 1871-1971*, México city. México: Time Life International de México S.A, 1971. Página 2.

Imagen 2.10. Fotografía de vitrales y retablos en Christ Church. Fuente: *Christ Church Parish 1871-1971*, México city. México: Time Life International de México S.A, 1971. Página 25.

Imagen 2.11. Fotografía del retablo ubicado en el nuevo templo de las Lomas. Fuente: Fernanda Lavín (17 de Julio 2017). Fernanda Lavín. Tumblr. <https://fersilav.tumblr.com/post/144171607047/iglesia-anglicana-christ-church-citydivingmexico>

Imagen 3.1. Fotografía de Iglesia de Santa María Novella. Fuente: Georges Jansoone. Junio 2022. Basílica Santa María Novella. Wikipedia. https://es.wikipedia.org/wiki/Bas%C3%ADlica_de_Santa_Mar%C3%ADa_Novella#/media/Archivo:Santa_Maria_Novella.jpg,

Imagen 3.2. Corte de la Biblioteca de Santa Genoveva en París. Fuente: Silvina Cantón. Septiembre 2021. Biblioteca de Santa Genoveva. Plexo. <http://www.fadu.edu.uy/viaje2015/articulos-estudiantiles/biblioteca-de-santa-genoveva/>

Imagen 3.3. Arquitectura renacentista italiana. Grabado litográfico de Leipzig. 1898. Fuente: (Agosto 2021). GRABADO LITOGRAFICO ARQUITECTURA RENACENTISTA ITALIANA, 6 ILUSTRACIONES, 1898, BILDER, LEIPZIG. Todocoleccion.

<https://en.todocoleccion.net/art-engravings/grabado-litografico-arquitectura-renacentista-italiana-6-ilustraciones-1898-bilder-leipzig~x108710671>

Imagen 3.4. Grabado del palacio Westminster. Fuente: Pump Park Vintage Photography (2 de febrero de 2018) C.1880 Inglaterra - Vista de Londres - la Casa del Parlamento de Westminster desde el río Támesis. Alamy. <https://www.alamy.es/foto-c-1880-inglesa-vista-de-londres-la-casa-del-parlamento-de-westminster-desde-el-rio-tamesis-177382846.html>

Imagen 3.5. Paisaje con Apolo y Mercurio de Le Lorrain Fuente: (Marezo 2021)'Paisaje con Apolo y Mercurio' de Claude Lorrain. Láminas & Posters. <https://www.laminas-y-posters.es/cuadros/claude-lorrain-cuadro-3815.html>

Imagen 3.6. Fotografía de Edgehill en Warwickshire construida y diseñada por Sanderson Miller. Fuente: Philip Wilkinson. (Noviembre 2019) Edge Hill, Warwickshire. English Buildings. <https://englishbuildings.blogspot.com/2010/11/edge-hill-warwickshire.html>

Imagen 3.7. Grabado del exterior de Strawberry Hill de Horacio Walpole. 1749. Fuente: (16 Agosto 2021). Walpole / Strawberry Hill. Prints-online. <https://www.prints-online.com/walpole-strawberry-hill-14268514.html>

Imagen 3.8. Grabado del interior de Strawberry Hill de Horacio Walpole. 1749. Fuente: (16 Agosto 2021). Walpole / Strawberry Hill. Prints-online. <https://www.prints-online.com/walpole-strawberry-hill-1795-622838.html>

Imagen 3.9. Las gárgolas de Notre Dame de Paris, colocadas en 1846 durante la intervención de Viollet-le-Duc justificadas por sus teorías de restauración. Fuente:



Vassil. (22 Octubre 2020). Quimera (arquitectura). Wikipedia. [https://es.wikipedia.org/wiki/Quimera_\(arquitectura\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Quimera_(arquitectura))

Imagen 3.10. Iglesia de la Ascensión, Nueva York, USA. Upjohn. Iglesia neogótica. Fuente: Desconocido (09 diciembre 2020) Una fotografía de la iglesia de finales del siglo XIX. Wikipedia. [https://es.wikipedia.org/wiki/Iglesia_de_la_Ascensi%C3%B3n_\(Manhattan\)#/media/Archivo:Church_of_the_Ascension_\(New_York\),_from_Robert_N._Dennis_collection_of_stereoscopic_views_crop.jpg](https://es.wikipedia.org/wiki/Iglesia_de_la_Ascensi%C3%B3n_(Manhattan)#/media/Archivo:Church_of_the_Ascension_(New_York),_from_Robert_N._Dennis_collection_of_stereoscopic_views_crop.jpg)

Imagen 3.11. Fotografía Mansión Kingscote. Upjohn. Residencia neogótica. Fuente: Desconocido. (Julio 2022) Blog D2. Newport Mansions. <https://www.newportmansions.org/documents/learn/research%20papers/when%20w%20alls%20talk.pdf>

Imagen 3.12. Grabado del capitolio en Hartford Connecticut. Obra de Upjohn. Fuente: Desconocido. (Septiembre 2022). Hartford, Connecticut, New State House vintage grabado. Alamy. <https://www.alamy.es/foto-hartford-connecticut-new-state-house-vintage-grabado-ilustracion-grabado-antiguo-del-edificio-del-capitolio-del-estado-de-connecticut-1800-38983272.html?imageid=B7750335-B197-4F2F-B877-024113BED555&p=99979&pn=1&searchId=59c80f4ae87795475b5c1d4a177696d0&searchtype=0>

Imagen 3.13. En 1888 Viollet-Le-Duc intervino la fachada de la catedral de Barcelona completamente al estilo neogótico con motivo de la Exposición Universal de 1888; se levantó una nueva portada principal, un cimborrio y dos torres con pináculos ornamentados. Fuente: Desconocido. (Noviembre 2020). Historia La Catedral. Catedral de Barcelona. <https://catedralbcn.org/es/la-catedral/historia/>

Imagen 3.14. Fachada de la Inmaculada Concepción en Matehuala propuesta por Adamo Boari. Fuentes: Rafael Fierro Gossman. (Abril 2019) Grandes casas de México. Blogger. <https://grandescasasdemexico.blogspot.com/2014/09/>

Imagen 3.15. Templo Saint Joseph en Lyon diseñado por Gaspar Abraham André. Fuente: Desconocido. (Enero 2019). St-Joseph, Entwurf von Gaspard André. Wikipedia. [https://de.wikipedia.org/wiki/St-Joseph_\(Lyon\)#/media/Datei:Martin_-_Histoire_des_%C3%A9glises_et_chapelles_de_Lyon,_1908,_tome_I_0269.jpg](https://de.wikipedia.org/wiki/St-Joseph_(Lyon)#/media/Datei:Martin_-_Histoire_des_%C3%A9glises_et_chapelles_de_Lyon,_1908,_tome_I_0269.jpg)

Imagen 3.16. Proyecto elaborado por Adamo Boari de la fachada principal del templo expiatorio del Sagrado Corazón de Jesús, León Guanajuato. Fuente: Templo Expiatorio. (20 Agosto 2022) ITESO. Mediateca Cultural. <https://blogs.iteso.mx/mediatecacultural/templo-expiatorio/>

Imagen 3.17. Fotografía del Templo expiatorio del Sagrado Corazón de Jesús, León Guanajuato. Fuente: Catedraleselglesias. (Febrero 2021) Templo Expiatorio del Sagrado Corazón de Jesús, León, Estado de Guanajuato, Mexico. Flickr. <https://www.flickr.com/photos/eltb/8861884654>

Imagen 3.18. Fotografía de Catedral de Zamora, Michoacán. 1898-2008 del Arquitecto Jesús Hernández Segura. Fuente: Edú Roch. (Marzo 2022) La Catedral de Zamora está entre las más grandes del mundo. Escapadas.mx. <https://escapadas.mexicodesconocido.com.mx/catedral-de-zamora/>

Imagen 3.19. Fotografía de la fachada de la parroquia de San Miguel Arcángel en San Miguel de Allende, Guanajuato. 1880-1890, del arquitecto Zeferino Gutiérrez. Fuente: Fondo Antonio Alzate (Noviembre 2022) San Miguel de Allende, la Parroquia. Instituto de Investigaciones Historicas. <https://ru.historicas.unam.mx/handle/20.500.12525/637>



Imagen 3.20. Fotografía del Templo metodista el Mesías edificado a finales del siglo XIX por Russell C. Cook. Fuente: Desconocido. (Julio 2018). Templo “El Mesías”. La Ciudadela y sus alrededores. <http://alrededoresciudadela.blogspot.com/2015/07/templo-el-mesias.html>

Imagen 3.21. Fotografía de la Parroquia de la Sagrada Familia en la colonia Roma. Fue la primera iglesia que se fundó en la colonia Roma. 1906-1925 Fuente: Tlatoani Cuauhtemoc. (18 Julio 2017) Tlatoani_Cuauhtemoc. Twitter. https://twitter.com/cuauhtemoc_1521/status/887412693199712256?lang=fr

Imagen 3.22. Fotografía del exterior de Christ Church. Fuente: Andra Pumar. (03 Enero 2018). El pasado gótico de la ciudad en este centro cultural. Más pormás. <https://www.maspormas.com/ciudad/conoce-pasado-gotico-la-ciudad-en-este-centro-cultural/>

Imagen 4.1. Fotografía interior del inmueble 1971. Fuente: *Christ Church Parish 1871-1971*, México city. México: Time Life International de México S.A, 1971. Portada

Imagen 4.2. Fotografía del interior del templo Christ Church. Fuente: Fotografía tomada por OCA. 2017

Imagen 4.3. Fotografía de la cubierta del templo Christ Church visto desde el interior. Fuente: Fotografía tomada por OCA. 2017

Imagen 4.4. Fotografía del interior del templo Christ Church. Fuente: Fotografía tomada por OCA. 2017

Imagen 4.5. Fotografía de la cubierta de la nave del templo Christ Church. Fuente: Fotografía tomada por OCA. 2017

Imagen 4.6. Imagen de la casa del embajador Inglés y el primer templo anglicano que se abrió en las Lomas de Chapultepec (años después fue construido Christ Church junto a este inmueble). 1965. Fuente: *Christ Church Parish*. (20 Agosto 2022) Facebook. <https://es-la.facebook.com/ChristChurchMx/>

Imagen 4.7. Fotografía de la nueva sede de Christ Church diseñada por Carlos Mijares. Fuente: José Luis Bobadilla. (18 Junio 2022) *LA IMPONENTE Y SECRETA CHRIST CHURCH DE CARLOS MIJARES BRACHO*. MXCity Guia Insider. <https://mxcity.mx/2016/02/la-imponente-secreta-christ-church-carlos-mijares-bracho/>

Imagen 4.8. Fotografía de Christ Church en un servicio de congregación de 1945. Fuente: *Christ Church Parish 1871-1971*, México city. México: Time Life International de México S.A, 1971. Página 21.

Imagen 4.9. Fotografía sin fecha del interior del templo Christ Church. Fuente: *Christ Church Parish 1871-1971*, México city. México: Time Life International de México S.A, 1971. Página 19.

Imagen 4.10. Fotografía de los vitrales de Kemper. (Noviembre 2021). *Buildings*. Christ Church Anglican/Episcopal. <https://www.christchurch.mx/buildings>

Imagen 4.11. Fotografía de los daños ubicados al interior del inmueble por intemperismo. Fuente: Fotografía tomada por OCA. 2017

Imagen 4.12. Fotografía tomada desde el interior del inmueble donde se puede apreciar los tensores colocados en intervenciones pasadas. Fuente: Fotografía tomada por OCA. 2017

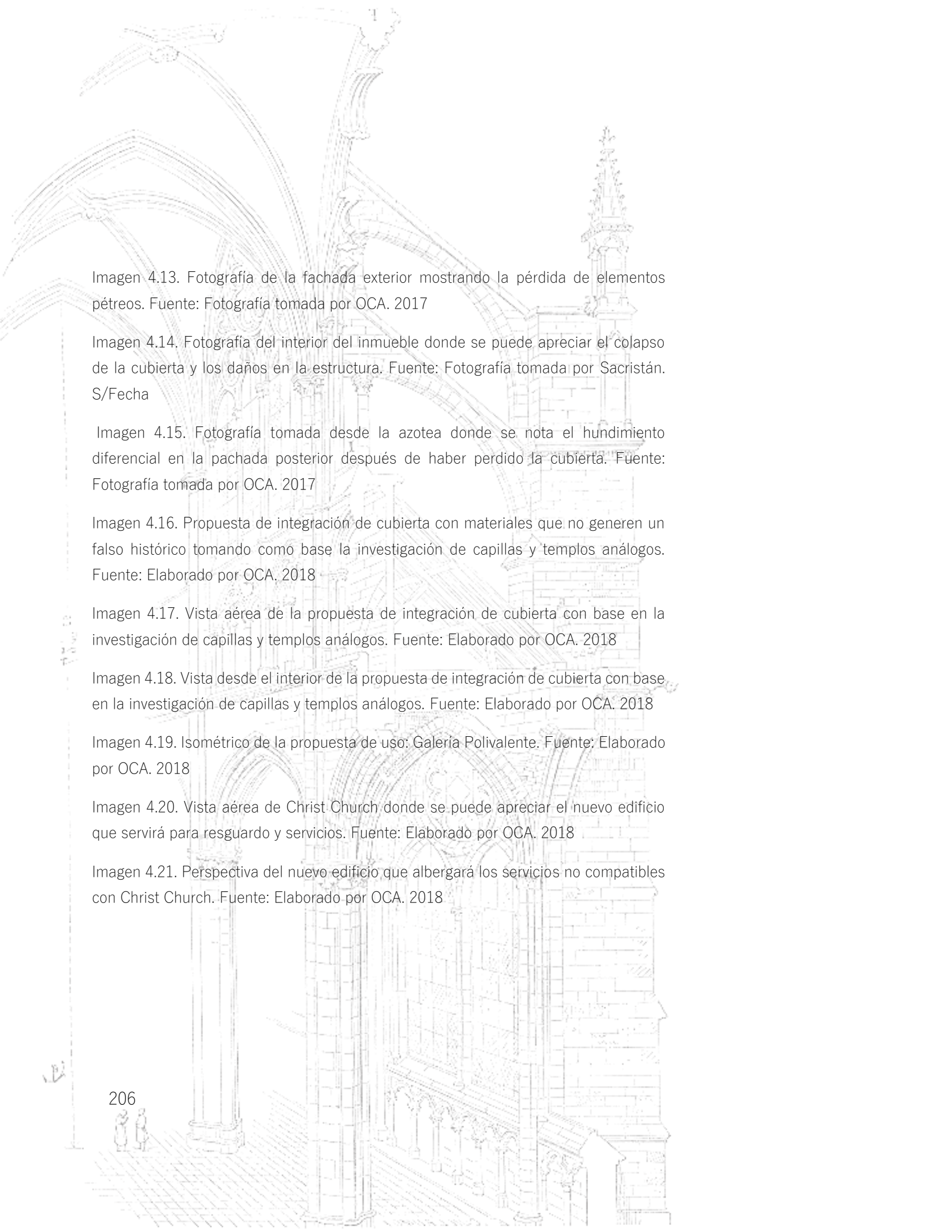


Imagen 4.13. Fotografía de la fachada exterior mostrando la pérdida de elementos pétreos. Fuente: Fotografía tomada por OCA. 2017

Imagen 4.14. Fotografía del interior del inmueble donde se puede apreciar el colapso de la cubierta y los daños en la estructura. Fuente: Fotografía tomada por Sacristán. S/Fecha

Imagen 4.15. Fotografía tomada desde la azotea donde se nota el hundimiento diferencial en la fachada posterior después de haber perdido la cubierta. Fuente: Fotografía tomada por OCA. 2017

Imagen 4.16. Propuesta de integración de cubierta con materiales que no generen un falso histórico tomando como base la investigación de capillas y templos análogos. Fuente: Elaborado por OCA. 2018

Imagen 4.17. Vista aérea de la propuesta de integración de cubierta con base en la investigación de capillas y templos análogos. Fuente: Elaborado por OCA. 2018

Imagen 4.18. Vista desde el interior de la propuesta de integración de cubierta con base en la investigación de capillas y templos análogos. Fuente: Elaborado por OCA. 2018

Imagen 4.19. Isométrico de la propuesta de uso: Galería Polivalente. Fuente: Elaborado por OCA. 2018

Imagen 4.20. Vista aérea de Christ Church donde se puede apreciar el nuevo edificio que servirá para resguardo y servicios. Fuente: Elaborado por OCA. 2018

Imagen 4.21. Perspectiva del nuevo edificio que albergará los servicios no compatibles con Christ Church. Fuente: Elaborado por OCA. 2018

Imagen 4.22. Vista en planta de la propuesta de intervención de Christ Church. Fuente: Elaborado por OCA. 2018

Imagen 4.23. Vista en planta de la propuesta de intervención del sótano que servirá para la renivelación de Christ Church. Fuente: Elaborado por OCA. 2018

Imagen 4.24. Vista central de la intervención de Christ Church desde el sótano. Fuente: Elaborado por OCA. 2018

Imagen 4.25. Vista interna desde la circulación interna de planta alta con elementos reversibles. Fuente: Elaborado por OCA. 2018

Imagen 4.26. Vista interna desde el sótano a la circulación interna de planta alta con elementos reversibles. Fuente: Elaborado por OCA. 2018

Imagen 4.27. Vista interna planta alta del nuevo edificio de resguardo y servicios. Fuente: Elaborado por OCA. 2018

Imagen 4.28. Vista interna planta baja del nuevo edificio de resguardo y servicios. Fuente: Elaborado por OCA. 2018

Imagen 4.29. Vista interna de Christ Church planta alta. Fuente: Elaborado por OCA. 2018

Imagen 4.30. Ubicación del templo Christ Church. Fuente: Elaborado por OCA. 2018

Imagen 4.31. Propuesta de creación de plaza de esparcimiento frente a Christ Church. Fuente: Elaborado por OCA. 2018

Imagen 4.32. Vista lateral del templo hacia la plaza. (Imagen superior) Elaborado por OCA. 2018

Imagen 4.33. Vista lateral desde el exterior templo. (Imagen inferior) Elaborado por OCA. 2018